

**INCIDENCIA DE LAS AUC EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE
MOVILIZACION SOCIAL Y POLÍTICA DEL CIMA (1999-2006)**

ZORANY ZUÑIGA VEGA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYÁN, CAUCA
2010**

**INCIDENCIA DE LAS AUC EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE
MOVILIZACION SOCIAL Y POLÍTICA DEL CIMA (1999-2006)**

ZORANY ZUÑIGA VEGA

**Trabajo de grado en la modalidad tesis, presentado como requisito, para optar el
título de Politóloga**

**Director
DIEGO JARAMILLO SALGADO
Filósofo
Maestro en Estudios Latinoamericanos. Filosofía
Ph.D. en Estudios Latinoamericanos. UNAM**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYÁN, CAUCA
2010**

Nota de aceptación:

Presidente del jurado

AGRADECIMIENTOS

Tal vez es muy difícil nombrar a cada una de las personas que han contribuido en el proceso de este aprendizaje. Sin embargo, agradezco a Dios, por todas sus bendiciones y por darme el apoyo de mi familia, principalmente de mis padres Elizabeth y Fabio, que por el solo hecho de haberme dado la vida, estaré infinitamente agradecida.

De igual manera, mi agradecimiento infinito, a quien se convirtió en la persona que me guiaría con sus grandes conocimientos sobre el tema, sobre la vida y la amistad, a culminar este importante logro. Gracias a sus exigencias he podido perseverar, ser una mejor persona con su ejemplo de vida, y guardar innumerables recuerdos de compartir, de disfrute de pequeñas cosas, de conservar la amistad y de estar continuamente alimentado el conocimiento. A Diego Jaramillo Salgado, gracias desde el corazón.

Al Profesor Gildardo Vanegas, por haberme permitido compartir con él, en el Observatorio Regional de Paz, un espacio que ayudo a alimentar mi pasión por las organizaciones sociales del Cauca. Fue una experiencia maravillosa, no solo por el conocimiento que adquirí, sino por las valiosas personas con las que pude compartir. Gracias por confiar en mí y acompañarme en toda mi formación profesional.

A mis amigas y amigos de la Universidad, especialmente a Adriana Trujillo y Lorena Avendaño, por ser cómplices de una amistad en las buenas y malas. Por los aportes y lecturas de borradores que parecían no tener luz. Por el apoyo mutuo en momentos de cuestionamientos y desesperanza, han sido pilares para culminar este logro. Muchas gracias amigas.

Finalmente en esta larga lista de agradecimientos, está el motor de esta investigación; El CIMA. Gracias por los espacios que me permitieron en la organización, en los eventos regionales y el acceso a los documentos. Pero sobre todo, quiero agradecerles por la lucha, por la insistencia de una Vida Digna para la comunidad del macizo, Por la insumisión de los líderes y la gente de base, por la resistencia y defensa de un territorio que a todos nos pertenece, pero que no todos valoramos. Gracias a ustedes aún queda esperanza de un mejor futuro.

Tabla de contenido

1. EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN DE PODER Y TEJIDO SOCIAL DEL MOVIMIENTO SOCIAL DEL CIMA.....	4
1.1. Aproximación teórica sobre los movimientos sociales.	4
1.2 Las movilizaciones del CIMA como derrotero en la configuración del poder local y regional.....	12
1.2.1. Antecedentes históricos del CIMA.	13
1.2.2. Movilización de 1991.	17
1.2.3. Movilización de 1996	20
1.2.4. Movilización de 1999	21
1.3. Más allá de lo económico están los sujetos culturales	25
1.3.1. La participación en política y la resistencia, como estrategias de consolidación del poder local y regional.	26
1.3.2. La Vida Digna como expresión permanente del proceso de resistencia.	31
2. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS AUC EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA Y EN EL MACIZO COLOMBIANO.....	34
2.1. Aproximaciones teóricas sobre el paramilitarismo.....	34
2.1.2 Orígenes del paramilitarismo y las AUC en Colombia.	41
2.1.3. El fenómeno de las AUC a partir del primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez.. ...	46
2.2. Presencia Guerrillera en el departamento del Cauca... ..	52
2.3. Presencia paramilitar en el departamento del Cauca.	54
2.3.1. Violencia indiscriminada 1998-2000	55
2.3.2. Violencia selectiva 2001-2003.....	59
2.3.4 Nueva ola de confrontación 2004 - 2006	65
3. INCIDENCIA DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC) EN EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLITICA DEL CIMA.	69
3.1. La construcción militar del miedo en el copamiento, dominio y control territorial del paramilitarismo.. ..	70
3.1.1. Afectación de la violencia en la cotidianidad	75
3.1.2 La Incidencia de la AUC en la organización social y la movilización.	77
3.2. Las AUC en la defensa del Statu quo... ..	82
3.2.1. Democratización y autoritarismos subnacionales.....	83
3.2.2 Las Alianzas de la parapolítica en detrimento de la organización social.	87
3.3 Del proyecto de las AUC, a la política de Seguridad Democrática.....	95
3.3.1 La militarización del territorio del macizo colombiano.	96
3.3.2 Las redes de informantes, el nuevo lenguaje terrorista y la derechización del país.	97
3.3.3 Los programas asistencialistas. “se desarticula pero también se llega”	99
3.4 La insumisión.	100
Conclusiones	102
Bibliografía.....	105

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo principal analizar la incidencia de las AUC en los procesos organizativos de movilización social y política del CIMA durante el período 1999-2006. Específicamente, la investigación tiene la intención de visibilizar la afectación del paramilitarismo en la zona del macizo. Es una aproximación a una problemática que ha tenido importantes investigaciones en otras zonas del país y que para la Ciencia Política es pertinente en cuanto se analizan por un lado las dinámicas del conflicto, sus formas de operar, los actores y la manera como se han configurado a lo largo de este periodo. Por otra parte, da cuenta de las prácticas organizativas de un movimiento social y de su fragmentación o debilidad por la presencia del paramilitarismo.

Esta investigación es importante para la organización social y la población maciceña, en cuanto permite hacer una memoria, de una problemática que se ha tratado de invisibilizar o empequeñecer con respecto a la incidencia que tuvieron estos grupos en otras regiones del país. Sin embargo este trabajo surge como una necesidad de establecer la manera cómo desde el presente analizamos el pasado que lo constituyó, de conocer la realidad de una región que ha sido olvidada por el Estado, pero que a pesar de ello es protagonista de históricas movilizaciones.

Este pues ha sido el motor de este trabajo; la insumisión de las organizaciones sociales, pese a la situación de violencia y olvido del Estado en la región del macizo. Es la apuesta de una vida digna, del respeto al medio ambiente y a la cosmovisión de los pueblos. La capacidad organizativa y de negociación que demostró con la movilización del 99, que a pesar de ser deslegitimada por el gobierno de ese entonces, logró importantes recursos para la región. Por tanto el CIMA es constructor de paz, de desarrollo, de ciudadanía y forjador de la identidad y cultura del Maciceño.

El texto consta de tres capítulos, el primero hace una aproximación al proceso de configuración de poder y tejido social del movimiento social del CIMA. Empezando por la definición de algunos conceptos básicos como movimiento social, territorio, autonomía, cultura e identidad desde la teoría política y lo que es el CIMA. También se hace un breve recorrido por las movilizaciones del CIMA como el eje principal en el derrotero de la configuración del poder local y regional. Por último, se analiza su participación en procesos electorales¹ y de la administración pública, y la vida digna como expresión permanente del proceso de resistencia. Este capítulo nos permite advertir la capacidad organizativa, de movilización, negociación y la consolidación de un poder regional que busca la transformación social, política y económica de la región.

¹ El lector solo tendrá un esbozo general sobre la participación del CIMA en el ámbito electoral, toda vez que la intención es evidenciar los logros obtenidos y la fuerza que alcanzó el movimiento, más que analizar a fondo y crear juicios de valor sobre lo que ello significó.

El segundo capítulo, tiende a conocer sobre el fenómeno del paramilitarismo en Colombia, específicamente en el Cauca y en el macizo colombiano. Da cuenta de una aproximación teórica para entender de manera analítica el fenómeno del paramilitarismo en un contexto de conflicto armado, evidenciando el tipo de violencia, sus manifestaciones explícitas e implícitas con el fin de lograr el control hegemónico del territorio como parte de su estrategia político-militar. Así mismo pretende hacer un seguimiento al surgimiento y desarrollo de las AUC en Colombia y específicamente en el Macizo Colombiano, identificando características específicas como su estructura, su expansión y control territorial.

De esta manera se pasa a evidenciar el accionar del paramilitarismo bajo el nombre de las AUC en el Cauca, en dos períodos que se identificaron como violencia indiscriminada, durante 1998-2000 y violencia selectiva entre 2001-2003, períodos en los cuales, a través del seguimiento de prensa de varios diarios nacionales se evidencia las acciones de violencia de las AUC en la región del macizo. Y por último se establece una nueva ola de confrontación en 2004-2006, donde se da cuenta del resurgimiento de los paramilitares, en las llamadas bandas emergentes.

En el tercer capítulo, se hace un análisis de la incidencia en el CIMA de las acciones que perpetraron las AUC. En un primer momento se establece la construcción militar del miedo para el: copamiento, dominio y control territorial, dado que con el avance en el control del territorio caucano, el inicio de la violencia sistemática paramilitar afecta principalmente a los civiles, como estrategia de erosión del apoyo popular programático insurgente, y así mismo como parte del debilitamiento de la organización social, considerados por ellos los principales colaboradores de los mismos. Se establece la afectación en la cotidianidad y en la organización social, dado que logra romper el tejido social de la comunidad.

De igual manera, se establece que el proyecto paramilitar de las AUC va en la defensa del Statu quo. El eje central de este aparte es tratar de dar explicación del porqué la organización social pierde el terreno ganado con la movilización del 99 y posteriormente con la elección de Floro Tunubalá, y de qué manera las acciones perpetradas por las AUC favorecieron y fortalecieron los intereses políticos de la clase aristocrática del Cauca. Para ello se toma de referente lo que significó en el país la constitución de 1991, la elección del Taita Floro como gobernador, y las elecciones posteriores de 2003, comparadas con lo ocurrido a nivel nacional y los vínculos de los políticos caucanos con los paramilitares.

Por último, se establece la incidencia de la política de Seguridad Democrática, como continuidad de la ofensiva paramilitar frente a las organizaciones sociales en tres momentos: la militarización del territorio del macizo colombiano, Las redes de informantes, el nuevo lenguaje terrorista y la derechización del país, y los programas asistencialistas del gobierno nacional.

1. EL PROCESO DE CONFIGURACION DE PODER Y TEJIDO SOCIAL DEL MOVIMIENTO SOCIAL DEL CIMA. (Algunas aproximaciones)

“la interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios...”
(Gabriel García Márquez).

En el presente capítulo se intenta hacer un breve recorrido histórico acerca de la formación, construcción y lucha del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano (Cima). El cual, a través del tiempo, ha logrado conformarse y consolidarse como un movimiento social, cohesionado alrededor de aspectos culturales agroambientales, que le dieron identidad y concreción a la formación de un territorio. Le dio consistencia a un tejido social que rebasó la lucha por los recursos para configurarse como un movimiento con estrategias de planificación y de desarrollo que van más allá de sus reivindicaciones inmediatas, y que condujo a la creación de redes sociales, participación política, construcción de región y creación de alternativas a la sociedad o sistema de desarrollo dominantes. Confrontó y negoció con el Estado beneficios económicos, espacios para la construcción de sus propios proyectos políticos, sociales, económicos y culturales que garantizaran la subsistencia y permanencia de sus tradiciones, y la construcción de vida digna.

1.1 Aproximación teórica sobre los movimientos sociales.

Los movimientos sociales han sido objeto de estudio de gran interés para los investigadores sociales, debido a los cambios y transformaciones que han logrado respecto a la relación Sociedad-Estado. Aunque estos estudios comienzan en los años sesenta en Estados Unidos y en los años setenta en Europa, la producción intelectual aumentó considerablemente en la década de los ochenta. Ello en buena parte por la crisis de las ideologías políticas, la decadencia de los partidos políticos, la insuficiencia del Estado y por la incidencia del neoliberalismo en esta década: “La sociedad civil y, en ella, sobre todos los sectores y clases subalternas se ha puesto en movimiento al margen de los partidos y del Estado (...) La dinámica no apunta ya a construir la sociedad civil desde el Estado sino más bien a reconstruir el Estado desde la sociedad”².

Desde entonces se han tejido varias direcciones en las teorías de los movimientos sociales para, en palabras de Tarrow³, comprender la sociedad e ir tejiendo un campo conceptual que explique la acción colectiva. Dentro de las primeras corrientes clásicas se encuentran: el materialismo histórico, el funcionalismo y la teoría de la interacción social. El

² Luis Alberto Restrepo, en su texto “La crisis política de América Latina y los nuevos Movimientos Sociales. En: Análisis Político, No 6. 1989. Pp. 40-55. Plantea que “La relación sociedad civil-Estado es transformada por los movimientos sociales en cuanto se constituyen a sí mismos como actores sociales interdependientes, recrean el tejido democrático de la misma sociedad civil, se autorepresentan en el espacio público y comienzan a imponerle desde allí a los partidos y al Estado la necesidad de su autorepresentación”.

³ TARRROW, Sídney. *El poder en movimiento*. Alianza editorial. Madrid 1998.

materialismo histórico, enfocó su análisis desde la economía, la sociedad capitalista y las experiencias de lucha de la clase obrera. La teoría funcionalista, “en la cual los actores colectivos e individuales que constituyen el movimiento social son presentados como elementos marginales y de reacción...desde este punto de vista, la acción colectiva es concebida como espontánea”⁴, producto de impulsos emocionales e irracionales, impidiendo ver el carácter conflictivo de lo social. Por su parte, los interaccionistas sociales, “señalaron que las acciones colectivas son parte importante del funcionamiento de la sociedad, pues por medio de estas acciones colectivas, una parte importante de la sociedad buscaba integrarse al sistema sin intención de transgredirlo”⁵.

Debido al vacío que generaban estas teorías, en cuanto a los conflictos que forman parte de la sociedad y de la misma acción colectiva, se intentó su superación en Norteamérica, a través del enfoque basado en la “movilización de los recursos”, en el cual los movimientos sociales son vistos como un medio para alcanzar fines individuales, planteando la relación costo-beneficio. Empero, dicha relación no logró explicar el tramado simbólico y cultural que lleva a los actores a sumarse a una acción colectiva.

A partir de las corrientes Europeas, con autores como Touraine, Habermas, Pizzorno, Cohen, Tarrow y Melucci, entre otros, surge la propuesta de concebir los movimientos sociales alrededor de la identidad de los actores colectivos y de la orientación cultural de sus acciones (...). Son vistos como sistemas organizados y complejos que orientan y le otorgan significado a sus actos de acuerdo con sus prácticas sociales y con la representación que hacen de ellas⁶.

Estos autores, “conciben los movimientos sociales alrededor de la identidad de los actores colectivos y de la orientación cultural de sus acciones”⁷. Se preguntan el por qué de las movilizaciones, y de los motivos por los cuales las personas logran identificarse y agruparse en contra de un objetivo común, construyendo redes de solidaridad, prácticas culturales e identitarias. “Los conflictos sociales se salen del tradicional sistema económico-industrial hacia las áreas culturales, afectando la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana”⁸. Estas teorías permiten identificar a los movimientos sociales más allá de simples fenómenos colectivos, en busca de reivindicaciones esporádicas y económicas, como lo analizaron las corrientes norteamericanas. “Los europeos desarrollaron más el por qué de la movilización, los norteamericanos el cómo de ella”⁹.

⁴ HERRERA, Luz Ángela. *Región, desarrollo y acción colectiva*. Cinep, Bogotá, 2003.p. 30

⁵ BASTIDAS, Andrea. Monografía para optar el título de antropóloga: *Campesinos e identidad, un proceso organizativo en el macizo colombiano*. Universidad del Cauca. Noviembre 2004. Pág. 15.

⁶ HERRERA. 2003. *Región, desarrollo...* Pág. 31.

⁷ HERRERA. 2003. *Región, desarrollo...* Pág. 31.

⁸ MELUCCI, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México. El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. 1999. pp. 15

⁹ ARCHILA, Mauricio. "Historiografía de los movimientos sociales en Colombia". En Revista Problemas Políticos Latinoamericanos, No. 2. 1995.

El paradigma de la identidad¹⁰ y el paradigma de la movilización de los recursos¹¹ han sido las teorías más importantes en la reformulación desde Latinoamérica, aunque ha sido el paradigma de la identidad el que más se ha tenido en cuenta en las investigaciones de nuestra región. Sin embargo las limitaciones para entender y analizar los movimientos sociales y las acciones colectivas en América Latina desde los desarrollos teóricos occidentales, dificulta y minimiza la riqueza de los mismos. De acuerdo con Fals Borda “Los analistas europeos, en general y como ha sido su costumbre, desconocen la naturaleza diferente de los fenómenos del Tercer Mundo y tienden a *globalizar o universalizar con base en su propia y limitada experiencia*”¹².

Por ello, para efectos de este trabajo, se va a obviar el desarrollo teórico de cada uno de los principales exponentes en el tema, y en cambio se optará por 6 requisitos o condiciones para ser considerado como un movimiento social, y los cuales buena parte de los autores anteriormente mencionados coinciden en identificar un movimiento social, independientemente de su tipo de reivindicación o lucha social. Ello permite dejar de lado, sin que se le reste importancia, la discusión sobre viejos y nuevos movimientos sociales¹³.

Los temas centrales que van a abordar; sin olvidar que su separación es para una mayor practicidad conceptual, pues se los debe ver como una totalidad que está en continuo movimiento y que así mismo son complementarios, y, por tanto, inseparables. Además de ello, son categorías analíticas que van a permitir entender el CIMA como movimiento social (sujeto de estudio): estas son: 1. La continuidad en el tiempo y su carácter antagónico, 2. El territorio, 3. La cultura, 4. La identidad, 5. La resistencia, y 6. La movilización.

La continuidad en el tiempo y su carácter antagónico constituyen un índice de debilidad y fuerza de los movimientos sociales, mientras la cultura, la identidad, y la resistencia constituyen los motores que permiten la adhesión y la cohesión. Finalmente, la movilización evidencia el grado de capacidad organizativa de un movimiento social, sin que el número de acciones colectivas o su ausencia en un período de tiempo, determine su permanencia o su definición como tal.

1. Continuidad en el tiempo: diversos autores, tanto norteamericanos como europeos y latinoamericanos; coinciden en este planteamiento como unas de las principales características que permiten diferenciar los movimientos sociales de las acciones colectivas, pues las segundas tienen un carácter más coyuntural y no siempre desembocan en un

¹⁰ Este paradigma sostiene la identidad como la principal variable explicativa de la acción colectiva. Se hace énfasis en el proceso por el cual los actores luchan por construir nuevas identidades como medios para crear espacios democráticos y para crear una acción autónoma.

¹¹ Este paradigma, predominante en el mundo anglosajón, se propone nociones tales como las de estrategia, recursos, oportunidades políticas, intereses, etc. Para desde ellas entender los procesos de movilización social.

¹² FALS, Borda, Orlando. *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores. 1986

¹³ El paradigma de los nuevos movimientos sociales se caracteriza por la utilización de categorías más bien empíricas propias de la teorías de corto y mediano alcance que, si bien facilitan la operacionalización de ciertos conceptos, tienen un alcance explicativo menor que las grandes teorías sociológicas como Marx, Weber..etc. o conocidas también como teorías de largo alcance. En ese sentido se va a tratar de combinar ambos niveles que partiendo de lo concreto y fenomenológico, alcancen un nivel de análisis que pueda dar cuenta de los aspectos más estructurales de lo social así como también a combinar los niveles micro y macrosociales de análisis.

movimiento social. Según Melucci los movimientos sociales se definen desde las interacciones que logran sostener en el tiempo frente a un adversario u oponente poderoso. Esta noción de movimiento social indica la persistencia de una interacción antagónica prolongada que va más allá del momento crítico de momentos puntuales. Así mismo “La idea del antagonismo social propio de la teoría marxista de clases, debe permanecer, por lo menos parcialmente, a modo del interrogante sobre la naturaleza sistémica de los conflictos, en tanto los actores no sean caracterizados con una condición social inmutable¹⁴”. En este caso la que se produce a partir de las interacciones de actores sociales y étnicos, de formas organizativas e institucionales y de procesos de planificación estratégicos.

2. Territorio: El punto de partida para una reflexión sobre el territorio es el espacio. El espacio es la materialización de la existencia humana, el espacio es considerado una totalidad donde interactúan sistemas de objetos y sistemas de acciones, es decir que el territorio en el caso de los habitantes del Macizo se construye no solo como un espacio geográfico, sino como un espacio donde el hombre interactúa con los otros, es una relación con medio ambiente, de ahí su identificación con el agua y la tierra como partes activas e inseparables, que forma el espacio de modo inseparable, solidario y contradictorio. En esta definición están contempladas la naturaleza y la sociedad. Según Monçano:

Por sistemas de objetos se comprenden los naturales o elementos naturales y los objetos sociales, o los objetos producidos por mediación de las relaciones sociales, que modifican y transforman la naturaleza. Lo que explica su inseparabilidad. Al analizar los espacios no podemos separar los sistemas, los objetos y las acciones que se complementan con el movimiento de la vida, en que las relaciones sociales producen los espacios y los espacios a su vez producen relaciones sociales. Este movimiento continuo es un proceso de producción de espacio y de territorio¹⁵.

Se parte entonces de que el territorio es una construcción a partir del espacio geográfico y que el espacio es anterior al territorio, donde a partir del tramado de relaciones sociales, se van creando significados comunes que permiten configurarlo, dado como una totalidad, que se complementa y que está en constante movimiento. “Las significaciones e interpretaciones de un espacio, denota poder, en cuanto hay una intencionalidad y pretensión de los sujetos¹⁶”. Estos procesos se afianzan con la integración que logran los movimientos sociales a través de las movilizaciones, los encuentros culturales y artísticos, los cabildos, entre otros, donde a través de la palabra se delibera, se planea, se proyecta, se dirige, se propone, se da significado, y se interpreta, verbos que explicitan soberanía, autonomía, dominación, resistencia, en una palabra *poder*.

3. Cultura: dichas construcciones sociales que se dan alrededor del territorio configura el tercer eje analítico, el cual se debe entender, en términos de Marx como un proceso

¹⁴ MELUCCI, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México. El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. 1999. pp. 232

¹⁵ MONÇANO, Fernández. Bernardo. *Territorio, teoría y política*. CLACSO-UNSESP. 2005.

¹⁶ GOTTMANN, Jean. *The significance of territory*. University press of Virginia, 1973. Citado en: Monçano, Fernández. Bernardo. *Territorio, teoría y política*. CLACSO-UNSESP. 2005.

dialéctico que está en permanente movimiento por las distintas interacciones que se dan, dando nuevas interpretaciones y significados colectivos que le permiten a cada organización, pueblo, región, comunidades, movimientos sociales... etc. tener su propio discurso y prácticas sociales y comunitarias de acuerdo con su territorio. Según Fabio Lozano la cultura la podemos entender como un tejido de significaciones; tejido dinámico e histórico y socialmente construido, que se concreta en estilos, habilidades y esquemas de interpretación activa, mediante los cuales los individuos y las colectividades organizan sus prácticas y sus conflictos.

El punto central de la definición que da Lozano, tiene que ver con la significación que le dan los diferentes sujetos de un territorio a sus prácticas cotidianas y a su entramado de relaciones, por lo cual no se puede generalizar en una sola definición de cultura a los diferentes grupos, organizaciones, regiones, entre otras, debido a que cada una de ellas tiene y construye su propia definición. De acuerdo con Max Weber “el hombre es un animal inserto en trampas de significación que él mismo ha tejido”. “La cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones¹⁷”.

Así mismo, la cultura le adhiere fuerza y potencialidad a los movimientos sociales, que basados en sus identidades culturales resisten y generan nuevas prácticas sociales, económicas, políticas, ambientales, y culturales, dando lugar a nuevas alternativas de vida, cuestionando y enfrentando a modelos de desarrollo dominantes.

4. Identidad: la cultura propia forja los procesos identitarios, permitiendo la autorepresentación al sentirse y ser campesino, indígena o negro¹⁸. Dicha identidad, como se mencionó, ha sido una de las características principales que se le atribuyen a los nuevos movimientos sociales. En Latinoamérica, especialmente ha sido desarrollada como el punto de partida para entender la manera como se forman y se desarrollan los actores colectivos, y cómo el elemento que permite y da sostenibilidad en el tiempo. Melucci sostiene que la instauración de una identidad colectiva que conserva la fidelidad y el compromiso de los participantes es un logro cultural en sí mismo.

La identidad colectiva se teje a través de situaciones compartidas desde la injusticia o la igualdad dentro de un espacio determinado, generan significaciones tanto desde la vida cotidiana como del orden imperante, colocándolas permanentemente en contradicción, dando lugar a nuevas prácticas sociales, políticas, económicas y culturales. Igualmente, en el proceso de organización y movilización se descubre que hay saberes y prácticas propias que merecen un espacio dentro de la vida de su entorno y su sociedad. Símbolos compartidos, tradiciones culturales: ritmos, músicas, danzas, instrumentos, ritualidades,

¹⁷ LOZANO, Fabio. *Des-arrollo, territorios y culturas*. Grupo Conflicto, Regiones y Sociedades Rurales. Universidad Javeriana, Bogotá.

¹⁸ Se habla también de etnización de las identidades como una expresión de identidad más fuerte, dado que se refiere a una matriz cultural en la se encuentran tradiciones comunes, una lengua, unos trazos fenotípicos más o menos generales, una referencia a un territorio y la existencia de un pasado que se cree común. Ver: RESTREPO, Luis Alberto. "La crisis política de América Latina y los nuevos Movimientos Sociales. En: *Análisis Político*, No 6. 1989. Pp. 40-55.

religión, etc. que existen sin que haya la confrontación: ésta es la potencia, que le da elementos de cohesión. Rebase, por tanto, la confrontación y se amplía a la reivindicación o resignificación de sus tradiciones ancestrales. Estas relaciones intersubjetivas se afianzan en los procesos organizativos de movilización frente al antagonico, pues crean sentimientos compartidos de solidaridad, ideológicos y culturales. La afirmación del *territorio* como propio, su *cultura* y su *autonomía* frente a él, son determinantes para su consolidación en un contexto de globalización.

En la práctica de las relaciones sociales, el principio de identidad se presenta como un rebasamiento del grupo o de la categoría de que es portador. No se puede definir la identidad del actor independientemente del conflicto real con el adversario y del reconocimiento del objeto de lucha¹⁹.

5. Resistencia: La idea de afirmación de sí mismo colectivo, significa el reconocimiento de una identidad común y ello se concreta en realidades físicas y simbólicas. Podemos afirmar entonces que la resistencia se articula con un cierto imaginario colectivo más o menos consciente, dicha afirmación sobre su propio territorio que, como se explicó, no se refiere solamente a la propiedad colectiva sobre la tierra para su explotación económica, sino al ejercicio de la autonomía, del poder político, y cultural sobre él. La identidad por tanto constituye el elemento central para la resistencia. No es una acción únicamente reivindicativa frente al Estado en busca de la autonomía sobre el territorio, el acceso a los derechos básicos de educación, vivienda, servicios públicos, salud, etc.²⁰ Sino, también, como su posición pacífica y alternativa frente a los distintos actores armados, económicos y culturales, que son dominantes y los cuales buscan incidir en control del territorio. Por tanto, de acuerdo con Lozano, la resistencia no es solamente la reacción de carácter político y/o militar frente a un poder que se enfrenta, sino es la afirmación de sí mismo en una relación de intercambio.

Siendo los movimientos sociales quienes en buena parte logran articular solidaridades, identidades colectivas, autonomía y cultura sobre un territorio, son ellos mismos quienes facilitan el camino para generar resistencia desde los espacios cotidianos frente a la avalancha de fuerzas que pretenden imponer un modelo de desarrollo capitalista en beneficio de unos pocos y perjudicial para el territorio, teniendo en cuenta que en él se establece toda biodiversidad, relaciones sociales y tradiciones ancestralmente construidas como un todo. “Es la afirmación del nosotros, como pueblo que entra en relación con otros pueblos y con otros sectores sociales”²¹.

Un buen ejemplo de la relación entre cultura y territorio en un proceso de resistencia frente a los modelos dominantes ha sido el Cauca a través de los indígenas del CRIC y campesinos del CIMA y de la ANUC, principalmente, quienes a través de sus planes de vida ponen en contradicción y enfrentan desde su cotidianidad a la clase dominante y por

¹⁹ TARROW, Sidney. *El poder en movimiento*. Alianza Editorial. Madrid. 1198. p. 251

²⁰ Claramente estas reivindicaciones de alguna manera contribuyen al fortalecimiento de la resistencia de los movimientos sociales, sin embargo la resistencia que ejercen las comunidades desde la cotidianidad y desde la imposición de sus propios modelos de vida, es lo que permite la sostenibilidad de los mismos a través del tiempo.

²¹ LOZANO, Fabio. *Desarrollo...*pp.15

ende sus modelos de desarrollo económicos. Como lo afirma Fals Borda, y citando a Foucault, el Estado no es el único que ostenta el poder, hay que buscar sus fuentes más allá:

Porque aquél "con toda la omnipotencia de sus aparatos, no puede ser capaz de ocupar todo el campo real de las relaciones de poder y porque el Estado no puede funcionar sino con base en otras relaciones de poder previamente existentes"²²...

Lo que Orlando Fals Borda denomina una especie de neoanarquismo de los movimientos sociales, donde todos ellos de alguna manera lo promueven y ejercen, toda vez que son un contrapoder que desafía al Estado y busca su mayor autonomía.

6. Movilización: los procesos de movilización y acciones colectivas que conlleva un movimiento social, han sido para muchos estudiosos una variable con la cual se puede medir a través de su número en un período de tiempo, su capacidad organizativa, su permanencia en tiempo y su definición como tal, siendo una manera tangible y visible de sentir a los movimientos sociales como activos en la sociedad civil. Sin embargo, las características anteriormente definidas permiten evidenciar, que no necesariamente las movilizaciones representan y visibilizan a los movimientos sociales, pues en muchos casos estas pueden estar ausentes en un largo período de tiempo, manifestándose con otras expresiones como actos culturales que resignifican sus tradiciones, actos conmemorativos de sus luchas y sus dirigentes caídos, entre otras expresiones que llevan un alto valor simbólico que permite afianzar los procesos identitarios y su autonomía frente al territorio.

Tanto las expresiones de poder directas, como las marchas, las protestas, los plantones, la toma de la panamericana, como las expresiones más simbólicas, tomas artísticas (danza, teatro, música), sus modelos propios sobre seguridad alimentaria, producción, educación y salud, constituyen elementos de poder²³, en cuanto desafían el orden imperante y se reafirman a sí mismos como fuerza en su relación con los demás, proponiendo nuevas formas y alternativas de vida, que sólo se logran si hay una articulación entre los procesos de identidad, cultura, y resistencia en un territorio socialmente construido.

De esta manera, podemos ver como estos elementos son mutuamente complementarios en el proceso de configuración de un movimiento social, y más aún, para el caso de estudio, por tanto se plantea una definición de movimiento social, siguiendo la de autores como Melucci, Tarrow, Cohen, Touraine, Archila, Escobar, y Restrepo entre otros autores que exponen, desde el paradigma de la identidad, sus respectivas definiciones.

Un movimiento social puede ser definido como el conjunto de acciones colectivas que gozan de cierta estabilidad en el tiempo, que buscan transformar algún ámbito de la vida social o todo el sistema total, confrontando y cambiando la relación entre sociedad-estado, toda vez que logran nuevas expresiones de identidad y de resistencia, que implican un cambio en la ruptura de los valores y normas preestablecidas y que van en oposición directa

²² FOUCAULT, Michael citado en: FALS, Borda, Orlando. *Conocimiento y poder popular...*

²³ Siendo el poder no aquella relación vertical entre dominador y dominados, sino como aquella expresión que transgrede un orden establecido y que traspasa el orden arriba-abajo, ocupando todos los espacios sociales.

a parte o al conjunto del orden dominante. En cuanto a su conformación estos pueden estar compuestos por varios tipos de organizaciones sociales y/o grupos étnicos, que se diferencian entre sí pero comparten intereses comunes, ya sean culturales, sociales, de territorio o reivindicativos. Tarrow lo evidencia cuando afirma que: “Un movimiento social nunca es puro. Por una parte, porque se mezcla con conductas organizativas e institucionales; por otra, porque es también una organización y a veces casi un Estado dentro del Estado”²⁴.

Para comprender mejor un movimiento social en un territorio cualquiera, se deben tener en cuenta los contextos históricos y de coyuntura en los que aparecen y se desarrollan. Todo movimiento social no se presenta como un fenómeno ahistórico, se considera como la causa y efecto de una secuencia de acontecimientos tanto endógenos como exógenos, por así decirlo. Es decir, no sólo se debe tener en cuenta los procesos que se tejen dentro del movimiento, sino también a su sistema tanto intra como extrasocietal. Para ello vamos a retomar de Tarrow una característica que para él es fundamental en la formación de los movimientos sociales, que tiene que ver principalmente con las condiciones externas que facilitan la acción, denominada oportunidades.

Dichas oportunidades o condiciones externas, se dan en cuanto los descontentos en el interior de la sociedad perciben un ambiente favorable para reclamar sus demandas frente a un antagonista que al mismo tiempo está abriendo dicha posibilidad. Estos espacios se logran cuando los oponentes encuentran un mayor acceso institucional, cuando emergen conflictos entre las élites, cuando pueden conseguir alianzas y cuando se disminuye la capacidad represora del Estado: “cuando todo esto se combina con una percepción elevada de los costes que supondría la inacción, las oportunidades dan lugar a episodios de acción política colectiva”²⁵.

Sin embargo las oportunidades políticas se abren para ciertos grupos y se cierran para otros, según el autor el concepto ayuda a comprender el modo en que las movilizaciones se contagian a partir de grupos con profundos agravios y abundantes recursos a otros con menores quejas y recursos. Así, los primeros en plantear desafíos a las élites y a las autoridades, ponen al descubierto la vulnerabilidad de quienes ostentan el poder y los hacen permeables a los ataques de actores colectivos más débiles. Por el mismo motivo, estos grupos se hunden fácilmente cuando se les cierran las oportunidades, dado que carecen de los recursos necesarios para mantener la acción colectiva. No obstante, se debe hacer claridad que “la mayoría de las oportunidades y de las restricciones dependen de la situación y no permiten compensar a largo plazo la escasez de los recursos culturales, ideológicos y organizativos”²⁶.

Según Tilly la oportunidad permite entender el tránsito de la estructuración de la acción colectiva a la acción propiamente dicha. Para Melucci:

²⁴ TARROW, 2000. *El poder en movimiento...* p. 108

²⁵ TARROW, 2000. *El poder en movimiento...* p. 110

²⁶ TARROW, 2000. *El poder en movimiento...* p. 117

“Los individuos que actúan colectivamente construyen su acción mediante inversiones organizadas: Esto es, definen en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones como forma de dotar de sentido a su estar juntos y a los objetivos que persiguen²⁷”

En cuanto el caso colombiano, la Constitución Política de 1991, puede verse como el principal cambio en las oportunidades para la acción colectiva, y la creación de nuevas organizaciones, así también como nuevos partidos y movimientos políticos. Este ambiente de favorabilidad permitió e incentivó la participación abierta de múltiples sectores sociales en la acción colectiva para reclamar por situaciones definidas como *injustas*²⁸. Durante el período de oportunidad que generó la constitución de 1991 han sido muchas las organizaciones sociales que han emergido de este proceso de democratización y pluralidad, sin embargo muchos de ellos no han logrado sostenerse en el tiempo, desapareciendo una vez cumplida su exigencia.

1.2 Las movilizaciones del CIMA como derrotero en la configuración del poder local y regional.

Sin duda, como se determinó en el apartado anterior, el poder no es una característica única del Estado y sus diferentes instituciones, sino que también se encuentra en la cotidianidad y en las relaciones sociales entre los individuos. Esta última relación que genera poder, se encuentra más fuertemente visibilizada en los movimientos sociales, los cuales recogen todo una serie de intereses, de necesidades o de sentimientos de los ciudadanos, logrando articular la acción individual con la colectiva, despertando lo que Le Bon²⁹ denomina: *alma colectiva*, la cual les hace sentir, pensar y obrar de una manera totalmente distinta como sentiría y pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente. Ello se logra principalmente a través los procesos culturales, de los cabildos, y de toda forma que genere imaginarios e identidades compartidas.

Estos actos, que se promueven principalmente, a través de las movilizaciones sociales, denotan una intencionalidad comprendida como propiedad del pensamiento y de la ideología, por tanto dan paso a la interpretación de sus propias formas de organización, desarrollo y cultura. Expresando *poder* en cuanto los sujetos utilizan dichas intencionalidades creando, construyendo, produciendo sus significaciones de conceptos, sus interpretaciones y sus enfoques de realidades, alterando un orden anteriormente constituido.

En los apartados siguientes se mostrará la manera cómo las movilizaciones del CIMA han sido el derrotero en la configuración del poder local y regional, y como sus prácticas le permiten ser definido como un movimiento social que ha logrado tener permanencia en el tiempo, configurando un territorio como propio, a través sus procesos culturales, de identidad, resistencia y movilización.

²⁷ MELUCCI, 1999. *Acción colectiva*, p. 157.

²⁸ El carácter de injusto lo define Gamson, citado en Tarrow. Pag 162, cómo la justa indignación que enciende las vísceras y fortalece el alma...considera que resulta insuficiente si determinados individuos realizan en privado una interpretación diferente de lo que ocurre. Para que se adopte colectivamente el marco de una injusticia, debe ser compartido por los disconformes potenciales de manera pública.

²⁹ FREUD, Sigmund. *Psicología de las masas*. El alma colectiva según Le Bon. Alianza Editorial. 1969. P. 12.

1.2.1. Antecedentes históricos del CIMA

Al hablar del CIMA, inevitablemente tenemos que hacer referencia al Macizo colombiano en primera medida como un espacio geográfico, social y cultural, y mencionar los distintos conflictos que aún hoy perviven en cuanto a su delimitación. Según varios documentos, el macizo colombiano³⁰ abarca los departamentos de: Nariño, Putumayo, Cauca, Caquetá, Huila, Tolima y la parte suroriental del Valle del Cauca. En cuanto a la división del macizo en el departamento del Cauca, también existen discrepancias entre cuáles son los municipios que lo conforman. Empero, el objeto de este trabajo no tendrá en cuenta dichas limitaciones materiales, abarcará los municipios del departamento del Cauca y algunos de Nariño, donde el CIMA ha tenido mayor incidencia y con los cuales se ha movilizado, logrando crear una identidad sobre un solo territorio llamado macizo colombiano.

El movimiento del CIMA logró articular tanto a las cabeceras municipales como a sus corregimientos, donde sus pobladores tenían una percepción superficial sobre el macizo, como un espacio geográfico donde confluyen cuatro ríos y con gran diversidad en fauna y flora, pero sin reconocerse en él. Pero en la medida en que las comunidades empezaron a reflexionar sobre sus problemas, sobre su situación, fue cambiando esa percepción de territorio aislado y fragmentado. Estos primeros cuestionamientos sobre el territorio datan de 1985, inicialmente en los municipios más alejados como Almaguer, Bolívar, San Sebastián y Santa Rosa. Poco a poco va ganando espacios de intercambio donde se empezó a configurar la verdadera integración, que primeramente consistía en el intercambio entre municipios y entre veredas de varios municipios.

La mecánica era muy sencilla pero era muy importante entre el proceso de integración y era contarse los problemas, contarse las propuestas, las angustias, las desesperanzas y es muy valioso porque al mismo tiempo que se hablaba de las necesidades: del acueducto, de la electrificación de la escuelita, al mismo tiempo teníamos *la percepción de que esos problemas eran muy semejantes al problema del vecino y que eran problemas ubicados en unos territorios que formaban parte del Macizo Colombiano*. Es diferente si tú reflexionas sobre tu necesidad o tu propuesta y si esa reflexión se hace en proceso muy incipiente o muy inicial de integración de intercambio, de construcción de propuestas³¹.

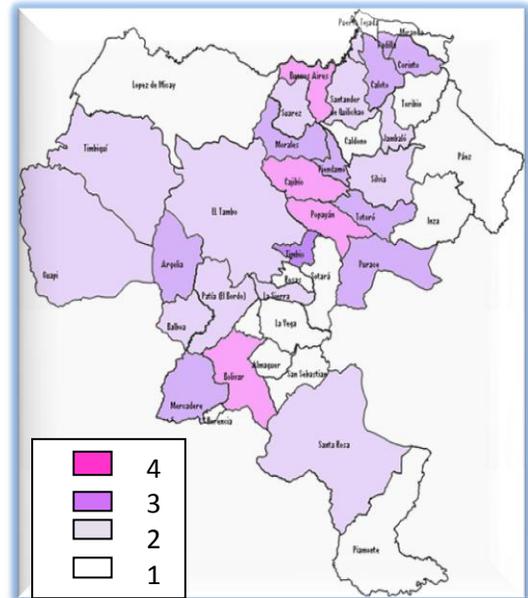
Estas primeras reuniones o encuentros de intercambio entre los distintos municipios, permitió también adherir la naturaleza como parte de su identidad y como la característica fundamental que identifica al macizo colombiano, pero no como elemento aislado sino como un componente que interactúa y se complementa con las prácticas cotidianas del *ser Maciceño*. Es así como pueden convivir e interactuar, en sus palabras, los pobladores del territorio friano y los del territorio calentano. Una forma muy clara de dichas expresiones se empezó a dar a través de las fiestas patronales, dando lugar a un espacio de encuentro, de

³⁰ Convenio intercorporativo- propuesta de delimitación del Macizo Colombiano. Pág. 10 y 11. Citado en: Historia de los esfuerzos organizativos. Imponente macizo colombiano. 1999. La región del Macizo Colombiano, está compuesta por su zona de amortiguación y su área de influencia, va desde el extremo sur de La laguna de La Cocha o Guamuéz en el páramo de Bordoncillo en los límites de los departamentos de Nariño y Putumayo, hasta el límite superior del Páramo de las Hermosas en el extremo norte.

³¹ ENTREVISTA a Víctor Collazos, dirigente del CIMA, realizada por Diego Jaramillo. Popayán. 2000.

integración e intercambio, que permitió evidenciar con mayor fuerza sus semejanzas y diferencias, pero que en sí eran una misma región que no sólo compartía la misma cultura o sus tradiciones sino que también sufrían las mismas necesidades.

Mapa No 1.
Luchas sociales 1985-1990



Es así como todos los encuentros permitieron a los líderes y a los pobladores de la región cuestionarse su situación de abandono, promoviendo asambleas que dieron paso a las primeras manifestaciones públicas en protesta por sus condiciones precarias de vida. En diciembre de 1985 fue el primer paro realizado en el municipio de Bolívar, y en el actual municipio de Sucre (antes corregimiento de Bolívar), en mayo de 1986, la marcha de campesinos en Santa Rosa y Almaguer, y los acuerdos de La Vega en noviembre de 1987. Por el incumplimiento del gobierno de los acuerdos firmados con los campesinos de Almaguer se decide la toma de la cabecera municipal en una histórica jornada que duró nueve días, construyéndose el primer embrión organizativo en la región: “La coordinadora campesina”. Fue la encargada de convocar al primer y segundo cabildo popular en Almaguer, Abril 8 y noviembre 1 y 2, respectivamente, donde se teje y se empieza a consolidar las bases del tejido social de un movimiento social propio del Macizo Colombiano, que emerge y crece de las necesidades de su gente, de los ríos y las montañas, de sus tradiciones culturales, de su ser campesino.

Estas primeras manifestaciones y protestas se caracterizaron por localizarse en el ámbito municipal sin desbordar el ámbito regional, fueron las primeras aproximaciones del CIMA como movimiento social. Este período, como se puede ver en el mapa 1, constituye el punto de partida de la organización en cuanto sus experiencias de movilización, lo que les permitió su fortalecimiento.

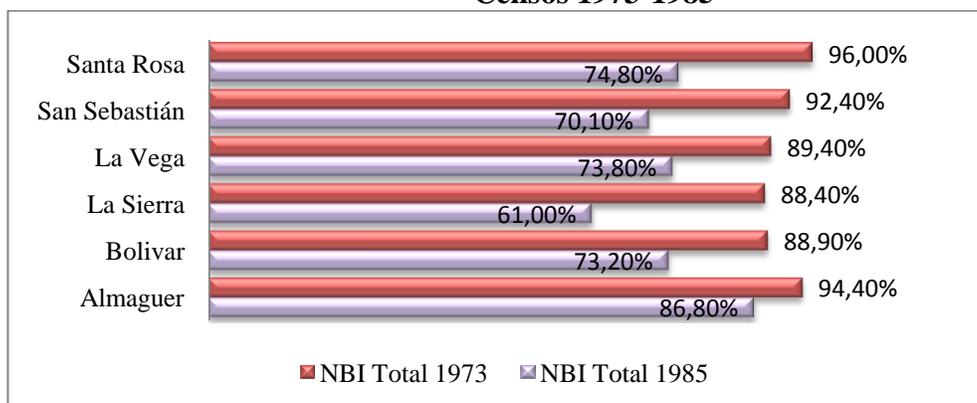
Todos estos paros, marchas, movilizaciones y cabildos populares muy localizados inicialmente en cada municipio fueron el embrión, la escuela y el camino de todo proceso de integración en la región. Es aquí justamente en el segundo cabildo popular, en el municipio que se encuentra enclavado en las estribaciones de la estrella orográfica, nudo que lleva su nombre, donde se gesta, nace y se reproduce la idea de tener una expresión organizativa propia de la comunidades de los municipios que integran el Macizo Colombiano, idea que fue concretándose posteriormente en reuniones sucesivas en varios municipios y legitimada en asamblea de delegados en el municipio de Sucre (antes corregimiento de Bolívar) *el 31 de Marzo de 1991. Aquí nace el comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA* creado para sacar adelante las tareas acordadas y organizar y coordinar el primer paro cívico regional.

Reuniéndose 40 delegados de los diferentes municipios del macizo con el objetivo de crear una organización mucho más sólida³².

El CIMA fue concebido inicialmente como una organización que lucharía por las reivindicaciones de la comunidad maciceña, frente al abandono del Estado y sus instituciones, visibilizada frente a la sociedad civil como una comunidad organizada que quiere hacer valer sus derechos y buscar el camino más eficaz para solucionar los problemas de tipo económico, político, social y cultural, intentando superar primero que todo los altos índices de Necesidades Básicas Insatisfechas.

Como se puede ver en el gráfico No 1, para el censo de 1973 en los municipios donde se inicia el proceso, registra casi el total de su población con NBI, como es el caso de Santa Rosa que registra el 96%, seguido de Almaguer con un 94.4%. De estos municipios el que menor NBI presenta es La Sierra con 88.4% del total de su población. 12 años después, para el censo de 1985, el panorama no cambia mucho, pues sigue siendo más del 60% la población en esa situación. En el caso de Almaguer, que para 1973 tenía una población con el 94.4%, doce años después sólo la disminuye en un 12% quedando el 86.80% con NBI. Panorama nada alentador para los municipios del Macizo, quienes sin saber las cifras exactas de su situación de miseria, la sienten y así lo plantearon en sus distintos encuentros como parte fundamental para superar y lograr tener una vida digna.

**Gráfico No 1: Municipios con Necesidades Básicas Insatisfechas NBI.
Censos 1973-1985**



Fuente: DANE³³. Censos 1975, 1993

El CIMA vive, entonces, un proceso que es la expresión del querer y la voluntad de los habitantes de la región del Macizo, en la búsqueda de soluciones concretas para superar sus precarios niveles de vida. En su inicio, centrado en unos municipios del Cauca y posteriormente ampliado a otros, incluyendo algunos de Nariño, que registraban los mismos problemas. En la primera asamblea como organización, establecen aspectos específicos para trabajar y empezar a darle forma y fuerza al movimiento: 1. Realizar el primer encuentro cultural del Macizo. 2. Lograr la integración local y regional. 3. La

³² Archivos CIMA: Historia de los esfuerzos organizativos. Imponente macizo colombiano. 1999.

³³ Base de datos del Observatorio Regional de Paz Cauca – Nariño, Elaboración propia.

creación del periódico regional como medio de difusión del naciente movimiento y de la región, y, 4. Organizar, coordinar y conducir el Primer Paro Cívico Regional como estrategia para ser escuchados por las autoridades departamentales y nacionales ante el incumplimiento de los anteriores pliegos negociados.

Así mismo, se plantean en los documentos de trabajo, los ejes que van a conducir al movimiento hacia su integración, construcción y consolidación, permitiendo afianzar los procesos de identidad y de cultura. En palabras de los líderes, “los principios son las pautas, los instrumentos que sirven para guiarnos a través de la construcción del fortalecimiento de lo organizativo”. Dichos principios son³⁴:

- ✓ **Integración:** Estrategia de participación y desarrollo local, regional departamental y del Suroccidente colombiano. La cual busca mediante la integración, ampliar el movimiento a todos los habitantes de los departamentos del sur del Cauca y a otras regiones que comparten y asumen como propio el macizo colombiano con toda su diversidad ecológica y cultural.
- ✓ **Identidad:** Es la identificación del ser campesino Maciceño, con rasgos culturales, políticos, territoriales, económicos y ecológicos propios y así mismo también diferentes. Es una constante interacción entre una identidad cultural (mitos, música, danza, pensamiento), y territorial (tierra, naturaleza, sin líneas divisorias), es volver a sus raíces, a su pasado a su identificación con él pero sin obviar la realidad, rompiendo los esquemas impuestos y determinando su cotidianidad y su forma de relacionarse con el entorno.
- ✓ **Autonomía:** Como la capacidad de decisión frente a otras autoridades, es su capacidad de elegir sus propias formas de vida y desarrollo; desde decisiones concertadas con la comunidad. Es buscar una articulación y armonía entre los modelos de desarrollo, cultura, ecológicos, sociales y políticos.
- ✓ **Historia:** Recuperar el pasado desde el presente, asumirlo como propio a través de la tradición oral como mecanismo para fortalecer lo actual y el futuro de la organización y del territorio, nutriendo estas experiencias con el paso de las movilizaciones.
- ✓ **Vocería:** El reconocimiento del *CIMA* como fuerza organizativa y a *FUNDECIMA* como el instrumento técnico, siendo así los únicos representantes y transmisores de las decisiones que las comunidades del macizo tomen ante las instancias municipales, departamentales y nacionales.
- ✓ **Democracia:** Se parte de la consulta permanente y de la participación directa de la comunidad para legitimar las mejores decisiones.

³⁴ Véase “*historia de los procesos*” en revista Maciceña Número 1.

- ✓ **Movilización:** La comunidad del Macizo tiene como principio básico la movilización. Como su mejor herramienta para ser escuchados por las autoridades competentes frente a sus problemáticas, exigencias y para defender el derecho a la vida y para la organización.
- ✓ **Lenguaje:** La palabra como mecanismo de poder para persuadir, expresar y transformar su realidad. Es renombrar desde su propio saber sus problemáticas y sus visiones frente al mundo.
- ✓ **Metodología:** Trabajar el proceso de una manera sencilla, respetando cada uno de los pasos a seguir, conociendo su realidad y, sobre todo, ejecutando el proceso como grupo unido y estructurado por las mismas directrices.

Estos principios acogidos como la fuerza y directriz del movimiento, le da los instrumentos para cumplir el séptimo punto y principio básico: la movilización. De esta manera se va dando paso a organizar, coordinar y conducir el Primer Paro Cívico Regional de la comunidad del macizo. Como se vio en párrafos anteriores, ha tenido todo un proceso desde 1985 cuando se fue construyendo una organización comunitaria y movimiento de integración en los municipios de Santa Rosa, San Sebastián, Almaguer, Bolívar, La Sierra, La Vega, y Rosas, en la medida que este proceso fue adquiriendo fuerza se fueron sumando otros municipio como Sotará, Timbío, Mercaderes, Florencia, Patía y Balboa³⁵. Dicha fuerza que empezó a cobrar el CIMA y los sentimientos de confianza, amor, lealtad que Tarrow define como aquellos que estimulan la movilización, le proporcionó los instrumentos necesarios para preparar y realizar la movilización de 1991.

1.2.2. Movilización de 1991

A nivel nacional, la década del noventa se inicia con un triunfo para la democracia colombiana con la Constitución de 1991. Una Asamblea Nacional Constituyente, convocada el año anterior y realizada en éste, no reformó la Constitución anterior sino que produjo una nueva. Se ampliaron los derechos fundamentales e individuales y políticos, se extendió la elección popular a los gobernadores y se determinó la posibilidad de su revocatoria, al igual que la de los alcaldes. Creó mandatos que condujeron a la promulgación de la Ley del Medio Ambiente, dio autonomía a nivel municipal y regional, fortaleció el poder judicial y, para desbloquear la representatividad política de grupos minoritarios y étnicos, creó una circunscripción nacional para las etnias, la democracia participativa y la descentralización.

En cuanto al departamento, específicamente, se produjeron acontecimientos igualmente históricos como la desmovilización del M-19 y del Movimiento Quintín Lame, en los municipios de Toribío y Caldono, respectivamente. “Por otro lado se agudizan los conflictos internos, la militarización, las muertes selectivas y las masacres de los Uvos y El

³⁵ Historia de los esfuerzos organizativos. Imponente macizo colombiano. 1999. Pág. 6

Nilo, en el municipio de La Vega, ocurrida el 31 de marzo de 1991³⁶”. Este contexto, y principalmente el de la constitución de 1991 se visibilizó, en palabras de Tarrow, una oportunidad para la movilización³⁷ puesto que estaban dadas las garantías para la misma y toda una problemática para ser tenida en cuenta.

Coincidiendo con ello y durante seis meses, los líderes de los distintos municipios trabajaron con sus bases sociales, promoviendo y agitando la movilización, un trabajo de concientización y de afirmación del *Ser Maciceño*.

“Yo creo que antes de decir que recibimos una capacitación especial... la mejor capacitación que hemos recibido es el construir juntos, el hacer, el estar en las reuniones, el estar en las movilizaciones, el estar en la minga, el estar direccionando y liderando procesos locales, el cambiar de actitud, el tratar de tener una propuesta alternativa dentro de la comunidad. *La capacitación del movimiento social generalmente ha sido en el proceso, o sea, no hay una directriz, es más el ir construyendo, participando, capacitándose y actuando*³⁸.”

Es así como el 20 de Agosto de 1991 más de 20.000 personas, entre campesinos, mujeres, estudiantes y pobladores rurales de diferentes veredas y municipios de Almaguer, Argelia, Rosas, San Sebastián, La Vega, La Sierra, Balboa, Mercaderes, Florencia, Bolívar, Timbío y Sotará, se tomaron durante 6 días la vía panamericana. Movidos por la sensación de olvido y de abandono por parte del Estado, y por las múltiples necesidades de su población, la comunidad se movilizó a través de la consigna: “somos hombres y mujeres nacidos en las entrañas del Macizo Colombiano y que nos hemos movido hasta Rosas por el olvido”. Y con la convicción de “No abandonar la carretera hasta que el gobierno nos devuelva lo nuestro”.

La movilización se asentó en la vía panamericana en los municipios de Rosas y El Bordo, impidiendo el desplazamiento de automotores por la vía Pasto-Popayán, y con ello la comercialización con Ecuador. Los dirigentes solicitaron diálogos directos con el Gobierno Nacional, el cumplimiento de los acuerdos anteriormente pactados y nuevas inversiones en la región. Así mismo, los dirigentes de la movilización, a su turno, expresaron “que el paro es indefinido hasta que no se negocie por lo menos el 80% del pliego. A tres días de la movilización ya se presenta emergencia sanitaria y escasez de alimentos”³⁹.

Durante el tiempo de toma de la vía panamericana y mientras se esperaba una respuesta directa del gobierno nacional, se iba gestando todo un proceso de aprendizaje y reconocimiento de los otros, el goce de las noches culturales, las tertulias sobre la situaciones de cada uno de los municipios y veredas, el estar allí les daba la fuerza necesaria para aguantar las condiciones precarias y el agotamiento físico y de alimentos.

³⁶ HERRERA, 2003. p. 120.

³⁷ En este caso la “oportunidad” se ve como la posibilidad de futuras movilizaciones con mayores garantías y mecanismos de exigibilidad.

³⁸ ENTREVISTA a Didier Navia, Lerma julio 11 de 2002, citado en: BASTIDAS, Andrea. Monografía para optar el título de antropóloga: *Campesinos e identidad, un proceso organizativo en el macizo colombiano*. Universidad del Cauca. Noviembre 2004.

³⁹ EL PAÍS. “Se espera respuesta del gobierno”. 23/8/1991. Pág. C-12

Mientras tanto, afuera ya se calculaba las pérdidas económicas registradas por más de 2.000 millones de pesos⁴⁰. Con la desesperación y presión, tanto de los manifestantes como de las personas perjudicadas por el paro, se daba paso a la negociación y levantamiento del mismo después de seis días de incomunicación total, al anunciar el gobierno obras por \$2,000 millones, la administración del presidente César Gaviria se comprometió a impulsar la carretera que une a los municipios de El Bordo y Santa Rosa, con una inversión de 150 millones de pesos. Salud, educación, vías, electrificación acueductos y créditos fueron los temas acordados en la firma de un acta de compromiso. Estas negociaciones fueron llevadas desde el principio por el viceministro de gobierno Héctor Riveros.

Concluyendo: esta movilización fue exitosa. Logró un acuerdo para inversión en la región y dejó un importante aprendizaje en cuanto su capacidad de negociación. Los campesinos, mujeres, estudiantes, entre otros sectores que la apoyaron, antes de partir, realizaron una programación cultural en la plaza principal de Rosas, en agradecimiento a la hospitalidad de la población. “Retornaron los 15 mil campesinos después de seis días de toma de la panamericana a sus lugares de origen en caravanas gritando consignas alusivas al movimiento que acababa de concluir satisfactoriamente”⁴¹.

Con la toma de la panamericana en 1991 comprobamos efectivamente que ahí si llega el gobierno nacional...llega Héctor Riveros viceministro de gobierno a escuchar las propuestas, los proyectos de la gente del Macizo Colombiano. Siempre fue la búsqueda de un espacio, de un escenario de un proceso que permitiera que las propuestas, los proyectos, que las necesidades tuvieran mayor escucha, mayor respuesta y que fueran tenidos en cuenta y que de alguna forma también el resto de paisanos caucanos y compatriotas colombianos escucharan⁴².

La movilización de 1991 proporcionó al CIMA un reconocimiento y una legitimidad sobre sus líderes, su capacidad organizativa, de movilización y de negociación. Logró también crear un ambiente de confianza sobre la importancia de la movilización en los diferentes municipios de la región y algunos departamentos, conformando así redes de apoyo de otras organizaciones, instituciones, gremios, ciudadanos, entre otros. A la vez, se convirtió en una escuela de pedagogía de negociación que obligó a conocer los planes, proyectos, metas y políticas públicas para hacerlas, dado que se comprobó después, que muchas de las “concesiones” del gobierno eran partidas que ya estaban asignadas en el presupuesto y no era del conocimiento de los movilizados.

Se logra a partir de la convivencia el reconocimiento y la aceptación del otro como actores diferentes pero bajo una misma directriz e identidad cultural y territorial, afianzando el sentimiento de *ser maciceño* así mismo, dentro de este aprendizaje, los dirigentes del CIMA buscaron articular todas las emociones y pasiones que generó la movilización para canalizarlas en el fortalecimiento del proceso, haciendo hincapié en uno de los principios básicos: centrar el trabajo en la participación comunitaria.

⁴⁰ EL PAÍS. “Más de \$2,000 millones de pérdidas por bloqueo”. 27/8/1991. Pág.C-5

⁴¹ EL PAÍS. “Levantado el paro cívico en el Sur del Cauca”. 28/8/1991. Pág.1-A

⁴² ENTREVISTA a Víctor Collazos, 2000...

1.2.3. Movilización de 1996

El éxito que significó para la comunidad del Macizo la movilización de 1991, dio paso a reflexionar sobre el proceso y la manera como se quería proyectar a futuro; por ende, después de dicha movilización se dieron un sin número de encuentros entre municipios y líderes en defensa de la vida, de las tradiciones culturales, y asambleas por la grave situación del conflicto armado y de sus condiciones de vida. Una de las principales asambleas fue la realizada en Almaguer en 1993,⁴³ con el propósito de elaborar un plan de trabajo hacia una nueva etapa organizativa donde participaron representantes de once municipios del Cauca, y cuatro del departamento de Nariño, extendiendo su campo de acción, entre mujeres, campesinos, indígenas, alcaldes, juntas de acción comunal entre otros. Durante estos cinco días se abordaron temas como:

- El pensamiento del CIMA
- La participación electoral y la gestión municipal,
- Proyecto pedagógico, cultural y de comunicaciones
- Provincia, movimiento alternativo, paz y derechos humanos.

De igual manera, se planteó el incumplimiento del 50% de los acuerdos pactados con el gobierno nacional en la movilización de 1991 y la necesidad de hacer seguimiento a los pliegos de peticiones y acuerdos firmados. Otra importante conclusión fue la necesidad, aunque anteriormente ya se había trabajado sobre ella, de ampliar las reivindicaciones de tipo económico, y hacer énfasis en aquellas manifestaciones de tipo cultural y artístico, que son en últimas las que permiten la identidad y da fuerza a la movilización.

Realizándose así el primer encuentro Cultural del Macizo Colombiano y la llamada toma artística a Popayán⁴⁴ en 1995, donde participaron grupos artísticos y culturales. A través de la música, la danza y el teatro mostraban su quehacer diario, su riqueza e identidad cultural. Esta movilización artística afianza en la comunidad la importancia de lo cultural en el fortalecimiento del proceso, como expresión de su reafirmación de valores, de construcción de un tejido social que se va hilvanando a través de sus prácticas y del tiempo. Canalizado una forma de garantizar su existencia, de echar raíces y de darle fuerza a la cohesión social. “Entendemos como cultura el conjunto de rasgos espirituales, materiales, intelectuales, afectivos y sociales, que nos caracteriza como ser maciceño. La cultura abarca por tanto nuestro modo de vida, nuestro modo de producir, tradiciones, creencia, nuestra forma de expresarnos y relacionarnos⁴⁵.”

De esta movilización artística se propone la integración cultural de los 13 municipios participantes, el fortalecimiento de la identidad sureña, y la presentación del plan de integración cultural del Macizo Colombiano Sur del Cauca a la comunidad en general.

⁴³ Primera Asamblea del Macizo Colombiano Agosto 15 – 19 de 1993: En Revista Maciceña.

⁴⁴ Durante los días 21, 22 y 23 de Diciembre de 1.995, se realizó en Popayán un encuentro de los pueblos del macizo colombiano y Sur del Cauca denominado “Toma artística de Popayán, el macizo le canta al Cauca” evento que conto con la participación de los municipios de La Vega, Bolívar, Almaguer, Santa Rosa, Balboa, Timbío, La Sierra, Sotará, San Sebastián, Florencia, Mercaderes, Rosas y Patía.

⁴⁵ Historia de los esfuerzos organizativos. Imponente macizo colombiano. 1999. Pág. 6

Después del triunfo de la movilización de 1991, y de todas estas manifestaciones y encuentros se va dilucidando la gran capacidad de convocatoria y de movilización que adquirió el movimiento. Sumado a las marchas que para 1996 se venían dando en el Putumayo, surge una *estructura de oportunidad* para la movilización del CIMA, en cuanto el gobierno nacional evidencia un oponente que cada vez estaba cobrando mayor fuerza y reconocimiento no solo a nivel regional sino también nacional. Es así como el Ministro de gobierno de entonces, Horacio Serpa, propone una negociación sin la necesidad de cumplir la amenaza de movilización, logrando para la historia del CIMA el único acuerdo que no ha tenido movilización sobre la vía panamericana.

Sin duda esta negociación significó el reconocimiento de poder del movimiento, como fuerza motora de la región. Se avanzó de las propuestas coyunturales a buscar planes a largo plazo que permitieran la continuidad en las negociaciones y en los procesos societarios de la región, pasando de presentar proyectos y propuestas de corto plazo a planes de desarrollo, denominado “Plan de desarrollo por la vida digna en el macizo y sur del Cauca”. De esta idea se crean el Plan de Desarrollo Cultural del Macizo, el Plan de Desarrollo Educativo del Macizo Colombiano “PLADEMACO” y el Plan de Desarrollo Ambiental y Agropecuario para el Macizo y Sur del Cauca “PLADAMASUR”

Este salto evidencia el crecimiento del CIMA de un movimiento en busca de reivindicaciones económicas coyunturales a un movimiento sólido con fuerte presencia del territorio del macizo y el crecimiento de redes de apoyo, articulando en sus exigencias un equilibrio entre lo cultural, ambiental, social, político y económico, en un plan de vida integral endógeno, que garantice la autonomía de las comunidades en la toma de decisiones y en la planificación de su desarrollo propio.

1.2.4. Movilización de 1999.

*El bastón un símbolo...
La dignidad la mayor fuerza que nos mueve.
(Revista maciceña, 2000:27)*

A medida que la organización social en el sur del Cauca se fue desarrollando y consolidando como un actor legítimo, reconocido tanto por las comunidades como por el mismo Gobierno Nacional, fueron también cada vez más los municipios que se adhirieron al proceso. Con la asamblea de 1996, aparte de lograr una negociación sin movilización, se dan acercamientos con algunos municipios del norte de Nariño que inicialmente tuvieron un proceso que se llamó Organización Social o Movimiento Social del Norte de Nariño. Empero, después de los acercamientos con el Comité de Integración y su participación en los diferentes espacios de debates y encuentros, los municipios del norte de Nariño realizan una gran Asamblea, para discutir y proponer si se entra a formar parte o no del Comité de Integración del Macizo colombiano. Esta alianza se hace efectiva en la movilización de 1999.

Durante estos encuentros de debate, se va cuestionando los acuerdos pactados en las movilizaciones anteriores, se van dando nuevas necesidades en la medida que se iba compartiendo la experiencia de cada municipio tanto de Cauca como de Nariño... Era todo un proceso de reintegración, de reconocimiento, de liderazgo, de contarnos las cosas, era lo previo al proceso post-movilización al fortalecimiento de ello o sea a la Asamblea en la que se decide que entran a formar parte del Comité de Integración del Macizo colombiano⁴⁶.

Durante este proceso de buscar soluciones para el cumplimiento de los acuerdos pactados, la coordinadora de la III movilización del Macizo Colombiano y la I del suroccidente, anuncia el bloqueo de la vía panamericana (la negra) y solicita, para impedirlo, una comisión integrada por los ministros de Hacienda, Desarrollo, Salud, Agricultura y Educación y por los directores de planeación. Según Ángel Solano, vocero del CIMA, existía una marcada preocupación en los diez y ocho municipios que componen esa región, porque no se han cumplido ni ejecutado los convenios suscritos con el gobierno nacional, a partir de 1985: “tengo informaciones de que las organizaciones que se integraron después del primer paro del Macizo en 1991, no han recibido los beneficios pactados en frentes como: vías, salud, tierras y educación”⁴⁷

Teniendo en cuenta la indiferencia del Estado Colombiano hacia el sur de Colombia y su negativa de dar soluciones reales por la vía del diálogo, se decide entonces el 31 de octubre la toma de la vía panamericana en sitios estratégicos como Galíndez (límite de El Bordo y Mercaderes), El Cairo (Cajibío) y Mandivá en Santander de Quilichao, donde participaron campesinos de: Sotará, Rosas, Timbío, Bolívar, Florencia, La Sierra, Almaguer, Santa Rosa, San Sebastián, Mercaderes, La Vega, Balboa, Santander de Quilichao, Patía, Cajibío, Totoró, Morales, Piendamó y Popayán. Por Nariño llegó la gente de San Pablo, San Lorenzo, La Cruz, La Unión, Colón y Taminango.

El primero de noviembre se levantan los cambuches, se organizan los cordones y se forman las primeras comisiones por más de 10.000 marchantes, entre ellos, campesinos, maestros, estudiantes y sindicalistas⁴⁸. El pliego de peticiones por parte de la movilización hace énfasis en cinco puntos: 1. Reforma agraria integral. 2. Vida digna y derechos humanos. 3. Medio ambiente. 4. Cultura. 5. Participación comunitaria. Mientras tanto, el gobernador del Cauca daba la orden de desalojo de los campesinos de la vía panamericana. De esta situación quedan dos agentes retenidos por los marchantes los cuales son luego canjeados por dos campesinos que habían sido detenidos por la policía.

En la revuelta, por lo menos 30 campesinos resultaron heridos, dos de ellos fueron detenidos por la policía y nueve agentes salieron lesionados, por su parte los manifestantes retuvieron a dos uniformados heridos en un comunicado de la llamada “movilización del Suroccidente Colombiano” los campesinos aseguran que se ordenó

⁴⁶ ENTREVISTA a Víctor Collazos, 2000...

⁴⁷ EL PAÍS. Promueven otra marcha campesina. 27/10/1999. p. B-4.

⁴⁸ Revista Maciceña. Pág. 39

una gran ofensiva inhumana, con gases lacrimógenos que dispararon a la gente, procediendo a arrasar con los ranchos y quemar los víveres...⁴⁹

A pesar de que el ejército y policía tenían la misión de impedir el bloqueo de la importante vía, no menos de 25.000 campesinos inicialmente salieron a la carretera para incomunicar al departamento del Cauca por sus cuatro puntos cardinales, esto produjo que de inmediato se enviaran negociadores del gobierno nacional. En el transcurso de la marcha fueron cada vez más los que se sumaron a la movilización. En Popayán, los transportadores, el sector de la salud, las colonias, así como las universidades y colegios suspenden actividades, así mismo las autoridades de 60 resguardos indígenas del departamento iniciaron consultas con sus comunidades para pasar de la solidaridad al apoyo efectivo, logrando la movilización de más de 10.000 indígenas al final del paro, distribuidos en los sitios de concentración, inicialmente de acuerdo con sus resguardos de origen⁵⁰ y luego movilizados al norte hacia la ciudad de Cali.

Durante el transcurso de los días, las posiciones del gobierno y de los líderes de la movilización estuvieron en contravía y no se vislumbraba posible arreglo. Las fuerzas armadas impedían la llegada de alimentos a las zonas de taponamiento, las condiciones de salubridad empezaban a evidenciarse, el gobierno no aceptaba la negociación si persistían las vías de hecho, un sinnúmero de cuestionamientos y dificultades que buscaban el debilitamiento, la división y quebrantar las redes de apoyo que se habían generado.

Una manera de deslegitimar la movilización, fue las denuncias del gobierno nacional sobre la presencia guerrillera y la presión que ejercieron estos grupos armados ilegales sobre los educadores para que apoyaran físicamente la movilización⁵¹. Muchos de los marchantes, asegura el gobierno, fueron reclutados por los alzados en armas durante la movilización como las FARC y el ELN en los municipios y zonas rurales. Así mismo el tipo de vida, unido a los constantes entrenamientos en los que se practican ejercicios físicos similares a los que hacen los militares y policías son entre otras cosas, lo que ha llevado a afirmar que la guerrilla estaba detrás del movimiento⁵². Teniendo en cuenta que el gobierno Nacional le suspendió al gobernador del Cauca, César Negret, las facultades para el manejo del orden público en el Cauca⁵³, el Ministro del interior, Néstor Humberto Martínez Neira, ordena operativos militares para mitigar esta supuesta injerencia de las guerrillas en la movilización.

Pese a estas advertencias los campesinos e indígenas negaron cualquier tipo de infiltración de la guerrilla, asegurando que la movilización no fue improvisada.

El bloqueo a la panamericana se planeó un año atrás cuando nos dimos cuenta de que el gobierno ya no nos iba a cumplir los acuerdos del 91 y 96, dice Jimer Tello, uno de los coordinadores del paro de Galíndez... la guerrilla no está aquí. El hecho que

⁴⁹ EL COLOMBIANO. Siete heridos dejó desalojo frustrado. "Arde protesta en la vía panamericana". 3/11/1999. Pág. 10.

⁵⁰ EL ESPECTADOR. "Una bomba de tiempo". 5/11/1999. pág. 8-A.

⁵¹ EL ESPECTADOR. "Una bomba de tiempo". 5/11/1999. Pág. 8-A.

⁵² EL PAÍS. Guerrilla si esta en el paro: Mininterior. 21/11/1999. Pág. A-4 y El Liberal. Esta es la prueba: Mininterior. 21/11/1999. Pág. 3B.

⁵³ EL PAÍS. "Negret pierde facultades". 17/11/1999. Pág. B-3.

tengamos nuestras propias bodegas de comida y organicemos a nuestra gente es producto de que ya ganamos experiencia en movilizaciones anteriores⁵⁴.

Al contrario de lo que pretendía el gobierno deslegitimando la movilización, la marcha continuaba y, el poder de movilización, de convocatoria y adhesión se hacía más fuerte, logrando la solidaridad de sectores urbanos como Popayán y el reconocimiento y visibilización a nivel nacional e internacional como una región abandonada por el Estado, que sólo pedía las mínimas condiciones de vida digna que todo ser humano debe tener.

Después de 25 días de movilización se logra el acuerdo de levantar el paro del Suroccidente colombiano, teniendo como logro la cuantía económica que ascendía a 119.000 millones de pesos, que para ese entonces duplicaba el presupuesto del departamento, impuesto por una fuerza capaz de establecer una negociación en su territorio con el gobierno nacional y colocar en cuestionamiento el nivel de interlocución que sostiene el gobierno central con los entes regionales.

Desde otro punto de vista, la movilización, en términos costo-beneficio, es identificada como un fracaso, sí se tienen en cuenta las millonarias pérdidas para la economía caucana y del país, debido a que por la toma de la vía panamericana sumaron los 800 mil millones de pesos, según cálculos oficiales, a cambio de lo pactado. En esta dirección, obviamente, el paro fue un contrasentido en el balance del gobierno nacional, pero es necesario preguntarse por los destinos finales de ambas cifras, seguramente los 800,000 millones de pesos que se suman a las pérdidas no llegaban directamente a las comunidades del suroccidente, pero sí los \$119.000 millones, además de su autonomía para manejar los recursos.

Sin duda, para la comunidad del Macizo colombiano, fuera de las reivindicaciones económicas, el logro es social, político y cultural. Es el fortalecimiento del tejido social Maciceño. El posicionamiento del CIMA como un movimiento social a nivel nacional e internacional, sería referente obligado en los estudios sobre el tema, y la comunidad en general, tendría los ojos puestos en esta región olvidada por los aparatos del Estado, pero con fuertes procesos de organización social incluyentes y diversos.

Sus demandas no se quedaron solamente en el campo estricto de las necesidades campesinas. Le plantearon al país el cuestionamiento de las políticas estatales al mostrar que en el departamento imperaban la politiquería, el clientelismo y la corrupción. Hicieron visible la ausencia de dinámicas de desarrollo empresariales que colocaban a la región por fuera de cualquier perspectiva de desarrollo institucional, económico o empresarial que le permitiera salir del atraso en que se encuentra su participación en el producto interno bruto del país⁵⁵.

⁵⁴ EL PAÍS. “Un bloqueo fríamente calculado”.25/11/1999. Pág. B-3

⁵⁵ Jaramillo, http://www.ccydel.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_jaramillo.

1.3. Más allá de lo económico están los sujetos culturales

Las movilizaciones en sí, son el derrotero en la configuración del poder local. Pero es el proceso anterior a la estadía sobre la panamericana; son los encuentros, las reuniones, el fortalecimiento de la participación comunitaria, el reconocerse en un territorio, el compartir las mismas necesidades, frianos y calentanos, es el sentirse una unidad, es el hilo que permite tejer y fortalecer los procesos de movilización donde se reivindica unos derechos por esencia naturales y universales, como lo es la salud, la educación, la vivienda, en palabras de la minga: “Vida Digna”. Dichas prácticas no solo se quedan en el plano contestatario sino que también son propositivos al construir desde sus propias condiciones de vida procesos alternativos de desarrollo y de formación de “Vida Digna”. Oponiéndose a los modelos de desarrollo económico capitalista, a los poderes locales y regionales netamente clientelares, y a toda forma de dominación y explotación.

En la práctica, fue muy importante las reuniones, los talleres, los encuentros pues siempre estaba el aspecto cultural ahí jugando y que estuviera ahí nos llevó a reflexionar sobre qué somos, qué tenemos, cómo se expresa nuestra cultura, incluso a valorarnos y fue cogiendo peso en la medida en que dijimos: bueno, acá también tenemos que hacer espacios de encuentro para que nos encontremos, para que nuestro pensamiento, nuestra cultura, nuestra forma de hacer las cosas, nuestra forma de pensar, nuestra forma de trabajar, de plantear se exprese y se encuentre⁵⁶.

Entra así un contrapoder que gana con el paso de los años la legitimidad de ser vocero y representante de los intereses tanto del macizo colombiano como el resto del país, pues sus exigencias traspasan la línea regional para evidenciar problemas estructurales del país, que afectan directa o indirectamente a todos los colombianos y colombianas. “Más allá de la negociación, lo que realmente queda en claro son los problemas de la estructura agraria colombiana y el desarrollo desigual de las regiones”⁵⁷.

A nivel regional logró mostrar, la ausencia de la representatividad de la clase política caucana y nariñense, superando con la movilización de 1999 todo tipo de negociación desde el ámbito legislativo y del sistema clientelar. Como lo afirma una consigna del paro “más vale un kilómetro cuadrado de carretera panamericana que diez curules en el congreso de la república⁵⁸”. Sin duda cuestiona y deslegitima los miembros parlamentarios y los distintos Ministerios del Estado colombiano a la hora de enfrentar una crisis social con profundos arraigos históricos.

En la parte interna del movimiento generó una ruptura, como lo plantea Luz Ángela Herrera, en la relación entre la sociedad civil y el Estado, en cuanto logró solidarizar a amplios sectores sociales, a pobladores de las áreas urbanas, como fue el caso de Popayán, donde se asentaron varias protestas simultáneas a favor de los campesinos. Estas redes de solidaridad permitieron el intercambio de experiencias culturales desde el centro hacia la

⁵⁶ ENTREVISTA a Víctor Collazos, 2000...

⁵⁷ HERRERA, Luz Ángela. 2003...*Región*. p. 129

⁵⁸ Revista Maciceña. Pág. 38

periferia y viceversa, rompiendo esquemas de dominación asumidos desde el Estado central. Así mismo para las personas que tejieron la movilización desde sus fases iniciales, la cultura se consolidó como la protagonista y el motor de la región del macizo. Fue el elemento forjador de la identidad propia, representada y materializada al sentir y ocupar un territorio con autonomía.

Sin embargo, la autonomía frente al territorio, en cuanto al control de los recursos, ha sido y sigue siendo una lucha constante que el CIMA y otras organizaciones sociales libran con los actores armados y las multinacionales. Es de destacar que los procesos de resistencia que se ejercen desde la cotidianidad y las exigencias de desarrollo sostenible en los pliegos de peticiones de las movilizaciones anteriores, evidencian una alternativa propositiva que va en contra del modelo de desarrollo a gran escala y de monocultivo impuesto por el sistema capitalista, así mismo buscan remplazar los cultivos de coca y de amapola que por años han sido un medio de subsistencia en varios lugares de sus municipios.

En resumen, estos aspectos que dan cuenta de la configuración del CIMA como un poder local y regional, se realizan a través de las relaciones sociales, en los procesos de producción del espacio y en la resignificación de sus propios procesos culturales, que dan paso a la construcción de sus propios conceptos, como es el caso de Vida Digna, que se ampliará más adelante, reinterpretan su realidad de acuerdo con sus propios intereses, definiendo sus espacios y sus territorios, concretos y abstractos, materiales e inmateriales. Este concepto de territorialidad es de suma importancia para entender la manera como el CIMA logró superar las barreras espaciales y geográficas, copando gran parte del territorio caucano y parte del norte del Nariño e integrándolos bajo un mismo proyecto de hegemonía política e ideología regional.

1.3.1. La participación en política y la resistencia, como estrategias de consolidación del poder local y regional.

Las movilizaciones que dirigió el CIMA sin duda le permitieron, en primer lugar afianzar internamente los procesos de identidad, cultura, territorio y resistencia, como los principales elementos cohesionadores e impulsores de la movilización y de la continuidad del movimiento en etapas de postmovilización. En segundo lugar, el impacto de las movilizaciones, principalmente la de 1999, dio paso a que muchos sectores políticos, periodísticos, económicos, no gubernamentales y de la sociedad civil, situaran su mirada en el Macizo Colombiano, no sólo como una región de gran diversidad ecológica, sino también con un fuerte proceso social, cultural, de resistencia, e ideológico.

El Macizo Colombiano dejó entonces de ser una región olvidada de los colombianos, para convertirse en la opción de grandes cambios en las dinámicas sociales y políticas. Después de la movilización de 1991, aprovechando las condiciones de favorabilidad tanto en el plano interno del movimiento como las oportunidades del país con la reforma constitucional de 1988, ratificada por la constitución de 1991, que posibilitó la elección popular de alcaldes, se dió el primer paso de combinación de lucha, de acciones por las vías

de hecho a incursiones por la vía electoral, como mecanismo de obtener el poder por las vías democráticas y lograr llenar los vacíos de poder y de representación que históricamente ha sufrido el departamento a manos de los partidos tradicionales y funcionarios del gobierno. Además, se vio como una posibilidad de canalizar y hacer cumplir los acuerdos ya pactados con el gobierno nacional en materia de salud, educación, medio ambiente, vías y demás demandas.

La primera elección popular de alcaldes en 1988, dio cuenta de la aparición de movimientos cívicos, comunitarios, y/o de organizaciones que pretendían desligarse de los dos partidos tradicionales. Los procesos que condujeron a los acuerdos de paz con varias organizaciones guerrilleras y a la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente, la elección de sus diputados y la realización de sus sesiones puso el debate político sobre el Estado, los gobiernos, los partidos, la corrupción y la violencia a la orden del día, pocas veces en la historia la política estuvo tan dentro de la cotidianidad. El Cauca fue protagonista de este contexto, si tenemos en cuenta que en sus territorios se produjeron los acuerdos de paz con el M-19 y el Grupo Armado Quintín Lame que condujo a su desmovilización, y la elección del indígena guambiano Lorenzo Muelas como diputado de la constituyente, al igual que el Páez Alfredo Peña, incorporado a la corporación con plenos poderes como desmovilizado.

Este panorama, sumado a la exitosa movilización de 1991, que por sí misma se convirtió en una ventana para la campaña electoral de las elecciones de 1992, dio un ambiente favorable para la incursión del CIMA por la vía electoral. Sin embargo suponía un reto, toda vez que se competía con poderes tradicionales que han dominado la región y por la ausencia de experiencia en elecciones. No obstante, el movimiento se presentó como un actor alternativo, opuesto a las formas tradicionales de ejercer la política y el poder, contra toda forma de corrupción y modelos clientelares, participando de la contienda electoral de 1992 en los municipios de Rosas, Almaguer, Bolívar, La Sierra y La Vega, logrando importantes resultados en los diferentes concejos y alcaldías.

Tabla No1.

Elecciones Alcaldía 1992			
Municipio	Nombre	Votos	Partido
Almaguer	Primitivo Muñoz	4.494	Movimiento de Integración del Macizo.
Bolívar	José Dolores Daza	9.166	Movimiento Democrático Popular
Rosas	Francisco Rivera	2.559	Movimiento Macizo Colombiano
La Sierra	Carlos Solarte	2.268	Movimiento Macizo Colombiano

Fuente. Diario El Liberal, marzo de 1992.

Los resultados muestran un triunfo contundente de candidatos respaldados por el movimiento, pero tanto la definición de esta participación como el acompañamiento a su gestión de gobierno dan cuenta de un problema estructural en la organización: la ausencia de una política electoral y del ejercicio de la gobernabilidad que no distorsionara su condición de movimiento social y valorara en su justa medida lo que ello significaba. Los resultados colaterales de otros municipios permiten constatar un contexto favorable a estas dinámicas. Así lo confirman el triunfo de los indígenas en Toribío con Ezequiel Vitonás, en

Caldono con María Yalanda, y en Jambaló con Aníbal Yule Campo. Así mismo con dos concejales de la ADM-19 en Popayán y un diputado a la Asamblea, y otro del Partido Comunista.

Tabla No 2.

Elecciones Alcaldía 1994			
Municipio	Nombre	Votos	Partido
Almaguer	Wilson Antonio Ruíz	2.708	ASI
Bolívar	Rodrigo Pérez	9.856	ASI
Florencia	Oscar Muñoz	1.103	Partido Conservador Colombiano
Patía	Hernán Rendón	6.758	Coalición
San Sebastián	Antonio Pérez	2.882	Partido Liberal Colombiano
Santa Rosa	Carlos Giraldo	1.853	Coalición
La Vega	Antonio Molano	5.100	Partido Liberal Colombiano
Rosas	Tulio Valencia	2.845	ASI
Timbío	Gerardo Alegría	6.658	Partido Conservador Colombiano

Fuente: Registraduría del Estado Civil.

Durante este período electoral en algunos municipios se empieza a evidenciar la participación electoral de la Alianza Social indígena, como un partido, capaz de derrotar los partidos tradicionales, en territorios de dominio de los grandes gamonales.

Tabla No 3.

Elecciones Alcaldía 1997			
Municipio	Nombre	Votos	Partido
Almaguer	Milton Hurtado G.	2.211	Partido Liberal Colombiano
Bolívar	Jairo Dorado Dorado	4.755	Coalición
Patía	Roosvelth Mosquera	2.151	Partido Liberal Colombiano
San Sebastián	Evelio Piamba Abella	1.351	Partido Liberal Colombiano
Santa Rosa	Helcias Guerrero	542	Coalición
La Vega	Everth Guzmán B.	2.688	Partido Conservador Colombiano
Timbío	Martín Arroyave	2.615	Partido Conservador Colombiano

Fuente: Registraduría del Estado Civil.

Para las alcaldías de 1997, la participación electoral es ganada en gran parte por los partidos políticos tradicionales. Como se puede ver en la tabla 1, los municipios que hacen parte del proceso organizativo y que en las elecciones de 1992 lograron llegar a las alcaldías y en otros municipios donde no se ganó la alcaldía se obtuvo gran parte de las curules al concejo, como fue el caso de Bolívar. Para este período retoman el control casi absoluto los partidos Conservador y Liberal, dejando por fuera del mapa político los partidos alternativos

Tabla No 4.

Elecciones Alcaldía 2000			
Municipio	Nombre	Votos	Partido
Almaguer	Fabio Guillermo Gómez	2,173	Partido Liberal Colombiano
Tambo	Carlo Medina	5,587	Partido Liberal Colombiano
Bolívar	Orlando Hoyos Méndez	7,232	Movimiento Alianza Social Indígena
Florencia	Isaías Ordoñez	1,066	Movimiento Alianza Social Indígena
Patía	Jesús Alarcón	3,495	Movimiento Alianza Social Indígena
San Sebastián	Herbey Ordoñez	2,656	Movimiento Alianza Social Indígena

Santa Rosa	Jair Zambrano Oyata	1,227	Movimiento Alianza Social Indígena
La Vega	Ancizar Jiménez	2,921	Movimiento Unionista
Rosas	Jesús Salazar	1.334	Movimiento Unionista
Timbío	Telmo Campo	5.801	Movimiento Unionista

Fuente: Registraduría del Estado Civil.

Sin embargo, para las elecciones del 2000 el panorama político de la región cambia, posicionando al Movimiento Alianza Social Indígena como predominante, derrotando en buena parte de los municipios del Macizo al partido Liberal que por años ha sido un actor dominante, vinculado al ejercicio del poder económico y político desde los grupos o elites hegemónicas tradicionales caucanas. Vale la pena decir, que el CIMA, a pesar de no tener una identificación contundente con los objetivos de la ASI, ni siquiera la participación del movimiento con una política clara, realiza la adhesión más por la necesidad del aval que por una identificación con su proyecto político. A pesar de ello podemos explicar el hecho de que los movimientos tradicionales sean tan sobresalientes a partir de dos tesis principales:

La primera tiene que ver con los sentimientos generados después de la participación en una movilización. Es decir, el sentimiento de victoria, de lograr las reivindicaciones de sus derechos, el articular la acción individual en colectiva en beneficio de un bien general y no particular, más todos los procesos de intercambio cultural y simbólicos, renuevan las fibras del movimiento y permite creer en nuevos espacios alternativos para la obtención del poder. La victoria permite crear un imaginario del querer como expresión de voluntad. Después de la movilización de 1991, surge la propuesta y necesidad de buscar nuevas formas de ejercer sus derechos. De esta manera da un salto a la arena política participando en las elecciones de 1992 y a pesar de su naciente propuesta política gana alcaldías y concejos en zonas de control bipartidistas. Además la corrupción, el clientelismo, la politiquería, el descrédito y fragmentación del Estado, la ausencia de los partidos en época no electoral, y el conflicto armado, generan un ambiente que busca ser cambiado a través de nuevas formas de participación política.

En efecto, las dificultades y temores que evidenció el movimiento, para la apuesta electoral se hicieron visibles en la evaluación interna del CIMA⁵⁹, donde se estableció que las debilidades tenían que ver principalmente con la falta de capacitación en asuntos administrativos, el hostigamiento del gobierno y las fuerzas militares al hacer señalamientos e impedir el buen funcionamiento de las alcaldías CIMA, la visión localista en el trabajo comunitario y la falta de información para las comunidades las cuales pretendían la solución inmediata de los problemas sin tener en cuenta los planes de desarrollo y demás requisitos establecidos por la ley. “La experiencia ha mostrado que mientras se logra una gran participación en los paros cívicos, cuando llega la hora de las votaciones para la alcaldía “la participación sigue aún amarrada al candidato del pueblo con quien tiene compromisos o por ser paisano, o el vecino que le fía en la tienda”⁶⁰.

⁵⁹ Primera asamblea del macizo colombiano, conclusiones. Almaguer. 15 al 19 de agosto de 1993.

⁶⁰ HERRERA. 2003, *Desarrollo y Acción colectiva...* p. 144.

Debido a las debilidades políticas que se mencionaron anteriormente por la prematura experiencia del movimiento en el campo electoral, el incumplimiento de los acuerdos pactados en la movilización del 1985, 1991 y las negociaciones de 1996 y la avanzada del conflicto armado en la región, generaron una fase desmoralizadora con respecto a la incursión de obtener beneficios a través de las elecciones populares, creó sentimientos de resignación y opresión, que se puede ver canalizada en las elecciones de 1997 donde el partido Liberal Colombiano retoma el control político de la región, al igual que el partido Conservador en otras zonas. Ello no quiere decir que la participación en las arenas electorales haya hecho a un lado el proceso de organizativo, todo lo contrario vuelcan la mirada en la movilización como un mecanismo eficaz para la exigibilidad de sus derechos y acuerdos pactados. Lo que da lugar a la gran movilización del sur occidente colombiano en cabeza del CIMA. Esta movilización devuelve la confianza y el sentimiento de victoria, vitales para superar las políticas tradicionales.

La segunda explicación, permite entender como la ASI logra la gran mayoría de alcaldías en dominio Liberal y tiene que ver con: 1. Considerar a los movimientos alternativos una opción distinta a las formas tradicionales de ejercer la política, y ello se debió en buena parte al trabajo logrado por el CIMA en las alcaldías y concejos anteriores. 2. Esto sujeto al éxito de la movilización del suroccidente encabezada por el CIMA, la cual logró solidarizar y agrupar importantes sectores de organizaciones sociales y sociedad civil en general, fueron los pasos que posibilitaron la materialización a nivel político de las alianzas entre los convocantes y aquellos que se solidarizaron. Dando lugar al Bloque Social Alternativo (BSA) a comienzos del 2000, como la fuerza renovadora.

Un eje central de esta confluencia fue el propósito de construir una propuesta política para la región, desde una perspectiva de izquierda, ante el vacío que ha dejado la atomización de varios grupos y el auge del conflicto armado. Lo formaron así el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), el Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), varios movimientos campesinos y comunales y algunos líderes que se independizaron de los partidos tradicionales⁶¹.

La gobernación de Floro Tunubalá se puede considerar como un triunfo de todos los sectores convocantes en la movilización del 1999, toda vez que lograron articularse bajo un mismo proyecto político, derrotando por primera vez en la gobernación y alcaldías del macizo a los partidos tradicionales⁶². Fue un intento de la sociedad caucana de reconocerse bajo una propuesta alternativa, fue visto como el camino para conducir al departamento hacia nuevas propuestas y formas de gobierno.

En los últimos años se ha visto en América Latina que los movimientos sociales han podido salir airoso y hoy Floro Tunubalá significa el querer de una voluntad política

⁶¹ Jaramillo, http://www.ccydel.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_jaramillo. consultado: 17 de febrero de 2009.

⁶² Ver: Tabla No 2. Elecciones Alcaldía 1994.

de los distintos grupos y organizaciones sociales, y eso nos ha permitido entrar a cosechar lo que hemos sembrado ayer⁶³.

Fuera de toda dificultad y crítica que el gobierno del Taita haya generado, lo importante para resaltar es la unión que generó entre los sectores sociales, la apuesta de un gobierno alternativo, crítico del modelo neoliberal y las políticas armamentistas del Estado colombiano, pero sobre todo la elaboración del *plan alterno* que fue desarrollado con amplia participación comunitaria de zonas urbanas y rurales del departamento, que tuvo como eje un modelo de desarrollo sustentable y sostenible a partir de los planes integrales de las comunidades.

La importancia de dicha participación radica en ruptura de la idea que los gamonales bipartidistas son la única forma de intermediación entre lo local y regional, representa el triunfo de un movimiento naciente sobre unas élites históricamente construidas y asentadas, configuró una nueva forma de hacer política con la comunidad, siendo esta la principal protagonista. Este cambio en el mapa político de la región permitió la inserción y aceptación de nuevos movimientos alternativos, llamados movimientos de izquierda o terceras fuerzas en zonas de hegemonía bipartidista.

Estas de fases de ascenso y descenso en la participación política demuestran la debilidad para mantener una cohesión y comunicación entre los ejes de mando y las bases sociales, puesto que existía un desconocimiento sobre el manejo de la burocracia estatal y las normas que le rigen. Y más aún ejercer gobiernos alternativos en un departamento manejado por los caciques aristocráticos, con un sistema burocrático y netamente neoliberales, por ello, aunque no se descarta la idea de mantener la resistencia desde el campo político, se han afianzado expresiones de resistencia desde otros ámbitos cotidianos.

1.3.2. La Vida Digna como expresión permanente del proceso de resistencia.

Por ende la resistencia como eje fundamental en la consolidación del poder local, no se debe ver como un elemento aislado, es decir, se debe ver como el resultado de una comunidad que ha configurado su identidad y su cultura sobre un territorio dado. Es la noción del reconocimiento en el otro, la identidad común que se plasma en las relaciones cotidianas, al hacer común la palabra, la tradición y los símbolos como propios. De esta manera y como se vio en la definición sobre resistencia, más o menos consciente, dicha afirmación sobre su territorio, no se refiere sólo a la propiedad colectiva sobre la tierra para su explotación económica, sino al ejercicio de la autonomía, del poder político, y cultural sobre él.

Para obtener la autonomía frente al territorio, el CIMA se ha valido de procesos de resistencia no violentos para confrontar y rechazar los modelos impuestos y el abandono estatal, como han sido las diferentes movilizaciones que ha protagonizado, y de las cuales ya se ha hablado; sin embargo, es necesario hacer énfasis en el significado que tiene la

⁶³ EL PAÍS. “Vamos a construir un nuevo Cauca”. 31/10/2000. Pág. A-6

toma de la panamericana para las comunidades del Macizo, pues se convierte en un imaginario colectivo y simbólico de resistencia frente al Estado. Es representado como el lugar donde se logra que los actores políticos nacionales lleguen a conocer la región estando en ella y no desde sus escritorios. Significa la obtención del poder y el reconocimiento de su pasado, su cultura y su presente.

Como se ha planteado, los encuentros previos a las movilizaciones fueron el primer paso para el reconocimiento de su identidad, su cultura y el empoderamiento del territorio. Pero la vía panamericana se convirtió en el espacio visible y materializado de todos los encuentros, fue el lugar por el cual hacen posibles la solución de unas necesidades fundamentales para todo ser humano, “estando en la panamericana nos damos cuenta del atraso en el que nos encontramos, es como estar en otro mundo.” “El hecho de bloquear la Vía Panamericana y establecer cerco a Popayán, constituye para los campesinos e indígenas una estrategia de protesta eficaz, importante como forma de presión y resistencia⁶⁴”

Durante este tiempo de reflexión y de encuentros con los otros, surge la idea de articular en un solo concepto las necesidades y lo que el pueblo Maciceño es, surge entonces la Vida Digna como la lucha, como la resistencia de una comunidad ante los modelos neoliberales, de explotación a grandes escalas y el rechazo a la muerte lenta de su cultura y tradiciones.

El concepto de Vida Digna, a mi juicio, es la propuesta de resistencia más completa que integra el CIMA; por una parte, permite su aceptación como propia, da paso a procesos de resistencia visibles, como han sido las protestas, marchas, movilizaciones y tomas de la vía panamericana, pero también posibilita otras formas de resistencia, desde la cotidianidad y sus relaciones sociales entre la comunidad maciceña y su entorno. Ello debido a que el concepto de Vida Digna no sólo busca las reivindicaciones a las cuales tiene derecho, sino que propone nuevas formas contrarias a los modelos de producción existentes. El concepto de Vida Digna no conlleva exigencias desvinculadas unas de otras, se las debe entender como un todo que se complementa y que está en permanente cambio.

Poder construir una Vida Digna en el macizo colombiano y sur del Cauca, esto es mejorar la calidad de vida de la población asentada en cada uno de los municipios. Entendida como el mejoramiento en el nivel de vida, las condiciones de vida y los medios de vida. Crear las condiciones organizativas, jurídicas, políticas y económicas para construir con la participación de la comunidad el desarrollo de la región, basado en el conocimiento integral del ecosistema del macizo y la diversidad cultural de sus habitantes⁶⁵.

La Vida Digna, por ende, articula todo un proceso de identidad del ser Maciceño, la importancia que tiene para el campesino y el indígena el medio ambiente en donde vive como un escenario inseparable de sus relaciones sociales, esta propuesta está dada por dos aspectos principales: uno, lo ecológico-productivo-cultural, y, dos, el aspecto socio-político. El primero plantea la propuesta desde el etnodesarrollo para trabajar el ecosistema del macizo sustentado en relaciones cíclicas: el hombre y los recursos naturales, la vida y su

⁶⁴ HERRERA, 2003. *Región...* p. 131

⁶⁵ Historia de los esfuerzos...pág. 13.

medio natural, la cultura y su medio ambiente. El segundo responde a crear las condiciones para que el etnodesarrollo, en términos de organización social y política se consolide, a partir de una mayor capacidad autónoma de decisión y correlación de fuerzas sociales.

Esta expresión de vivir y hacer respetar el proceso de Vida Digna sobre el territorio del macizo colombiano, ha tendido tres ejes estructurales⁶⁶ que han obstaculizado su desarrollo en la región. El primero tiene que ver con incumplimiento, por parte del gobierno, de los acuerdos firmados en las diferentes movilizaciones; de los recursos que se han distribuido existe una insatisfacción de muchos municipios por la repartición que se dio. Segundo, la falta de articulación entre la dirección del movimiento y las bases sociales, y la ausencia de acompañamiento en fases de post-movilización. Y por último, y la más importante, para abordar en este trabajo, es la incidencia del conflicto armado en los procesos de organización social, que para este caso será específicamente: la incidencia del paramilitarismo, puesto que, de los grupos armados presentes en la región es éste, particularmente las AUC, quienes defienden una política de ultraderecha, resguardando así los intereses de los grandes capitalistas y las clases dominantes y hegemónicas del país, todo un proyecto en contravía de lo que es y desea el CIMA. Sin embargo este punto se irá evidenciando en el segundo capítulo y, de una manera mayor, en el tercero.

En efecto, el proceso organizativo del CIMA, su protagonismo en las diferentes movilizaciones y tomas de la panamericana, además de la participación en el ámbito electoral, propiciaron su reconocimiento como una organización capaz de generar procesos alternos al orden imperante. Las tomas de la panamericana se convirtieron en un espacio que logró generar identidades compartidas, solidaridades y afectos que forjaron la formación de la cultura del maciceño. A su vez, este proceso organizativo y cultural, asociado en varios casos por algunos mandos del Estado, como acciones comandadas desde la guerrilla, se convirtió en el pretexto para que los paramilitares de las AUC entraran en la región, con el fin de contrarrestar este gran poder, que afectaba los intereses de la extrema derecha en la región y de sus propósitos de expansión nacional.

⁶⁶ Estos tres ejes se presentan como un análisis después de la asistencia a varias evaluaciones de la organización y recoger el sentir de algunas personas que hacen parte de la base, estas discusiones fueron realizadas en el grupo de estudio integrado por el profesor Diego Jaramillo, Adriana Trujillo, Lorena Avendaño y mi persona, profesor y estudiantes de la universidad del Cauca, respectivamente.

2. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS AUC EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA Y EN EL MACIZO COLOMBIANO.

El segundo capítulo da cuenta de una aproximación teórica para entender el fenómeno del paramilitarismo en un contexto de conflicto armado, evidenciando su tipo de violencia, y sus manifestaciones explícitas e implícitas, con el fin de lograr el control hegemónico del territorio como parte de su estrategia político-militar. Así mismo, pretende seguir el surgimiento y desarrollo de las AUC en Colombia y específicamente en el Macizo Colombiano, identificando características específicas como estructura, expansión y control territorial.

2.1. Aproximaciones teóricas sobre el paramilitarismo.

El término paramilitarismo quizá resulte complejo y difícil de teorizar, ello no implica que no existan aproximaciones teóricas. El problema es que muchas de ellas abarcan desde lo normativo hasta lo positivo, variando de acuerdo con el contexto y sus derivaciones históricas y coyunturales. Pretendemos realizar un *análisis*⁶⁷ del paramilitarismo en Colombia y hacerlo operativo con base en el objeto de estudio.

En América Latina ha sido recurrente el uso del término paramilitarismo y sus derivaciones: milicias, grupos de autodefensas, escuadrones de la muerte, vigilantes, etc., principalmente para entender, en buena parte, la estrategia contrainsurgente, siguiendo la doctrina de “*seguridad nacional*”, de los golpes de Estado producidos en Centroamérica y el cono sur y el auge de las guerrillas en varios países, que plantea la existencia del “*enemigo interno*” en el contexto histórico de la guerra fría. Estos términos sí bien se refieren al mismo fenómeno, difieren entre sí. En muchos casos el término paramilitar indica operaciones de limpieza hacia poblaciones marginales o simplemente al incremento de la represión oficial por parte del Estado hacia civiles denominado *guerra sucia*⁶⁸.

Los conflictos armados en América Latina ilustran la variedad de formas que este fenómeno puede tomar no sólo en diferentes países sino también en variadas regiones dentro de un mismo país⁶⁹. Como es el caso Colombiano, donde existen algunos grupos de autodefensa creados por iniciativa de campesinos al no encontrar una presencia del Estado en sus regiones (como las Autodefensas de Ortega), otros fueron aprobados por el mismo Estado en el gobierno de Ernesto Samper. Así mismo, muchos de estos grupos han sido creados o apoyados por las fuerzas militares, narcotraficantes y las élites locales, para defender sus diferentes intereses privados de los abusos de las guerrillas.

⁶⁷ Tomado e interpretado del griego analysis: deshacer o separar un todo complejo en sus componentes. Dicho análisis pretende comprender las relaciones entre las partes y la naturaleza del todo.

⁶⁸ En América Latina se resalta la formación de grupos paramilitares en Perú, Guatemala, Argentina y Chile, estos dos últimos en un contexto de regímenes autoritarios, dejando estas actividades en manos de su policía secreta en lugar de usar escuadrones de la muerte.

⁶⁹ RANGEI, Alfredo. *El poder paramilitar*. Planeta. Bogotá, 2005. Pág. 28.

Siguiendo las definiciones anteriores podemos resumir en la siguiente tabla una tipología del paramilitarismo de acuerdo con la construcción de Sathis Kalyvas y Ana Arjona⁷⁰.

Tabla No 5.
Formas y tipologías del paramilitarismo

Tamaño	Dimensión territorial	
	Local	Supralocal
Pequeño	Vigilantes, grupos locales (milicias locales)	Escuadrones de la muerte.
Grande	Guardianes locales	Milicias y ejércitos paramilitares.

Algunos grupos paramilitares son pequeños y exclusivamente locales, tienen actividades solamente en un área restringida. Se denominan *Vigilantes*, grupos de limpieza: operan en barrios populares de las grandes ciudades y tienen como blanco a los marginados. *Campbell* define el vigilantismo como “la usurpación temporal de las fuerzas del Estado, la ley y el monopolio de la violencia por parte de grupos conformados por civiles, normalmente para controlar el crimen o hacer cumplir las normas sociales”⁷¹.

Los escuadrones de la muerte, por su parte, son grupos pequeños que operan bajo la estructura de una cadena nacional, la principal diferencia entre vigilantes y escuadrones de la muerte, es la iniciativa de intereses privados de los primeros, la cual implica un mayor grado de espontaneidad. “Los escenarios en los que estos grupos surgen también varían. Algunos regímenes autoritarios han usado los escuadrones de la muerte para suprimir cualquier tipo de oposición”⁷².

Los ejércitos milicianos o paramilitares son grandes y móviles, operan en áreas bastante amplias o se mueven en diferentes zonas; tienen un comando altamente unificado y están en capacidad de realizar operaciones coordinadas de gran magnitud; también desarrollan estructuras formales o cuasiformales; paralelas a las que tienen los ejércitos regulares y tienden a parecerse a los grupos guerrilleros⁷³.

Colombia es un ejemplo de este tipo de paramilitarismo, después de la unificación de varios grupos de Autodefensas que operaban en distintas regiones del país en un solo ejército llamado Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Que logró copar la gran parte del territorio nacional, unificándose en un mismo proyecto, pero guardando la autonomía de operar en cada región.

De acuerdo con lo anterior, entenderemos el paramilitarismo como grupos armados que están directa o indirectamente con el Estado y sus agentes locales, conformados por el

⁷⁰ KALYVAS, Sathis. ARJONA, Ana “Paramilitarismo: una perspectiva teórica”. En: *el poder paramilitar*. Alfredo Rangel. Pág. 36.

⁷¹ CAMPBELL, Bruce. 200. Death squads: definition, problems, and Historical context. Ver: Alfredo Rangel. *El poder paramilitar*. Pág. 128

⁷² RANGEI, 2005. *El poder...* p.120.

⁷³ Kalyvas, Sathis. ARJONA, Ana. *Paramilitarismo: una perspectiva teórica...* Pág.31.

Estado o tolerados por él, pero por fuera de su estructura formal⁷⁴”. Dentro de la tolerancia del Estado frente a dicho fenómeno, se encuentran no sólo la aprobación de las fuerzas armadas, sino también responsabilidades de parte de los poderes ejecutivo y judicial. Estos grupos gozan de apoyo por parte de sectores productivos y elites políticas de la región, así como también de las estructuras narcotraficantes, con el fin de obtener y mantener el control hegemónico y la exclusividad del poder político, social y económico. En efecto,

“sectores de las elites locales se vincularían a la alianza como una forma de mantener la hegemonía y exclusividad del poder regional o como una manera expedita y fácil de recuperarlo allí donde lo han perdido a manos de grupos de oposición o movimientos cívicos, populares o campesinos. Este objetivo se logra mediante la eliminación física, la desaparición y el desplazamiento forzado de los dirigentes y sus bases sociales⁷⁵”.

En este sentido, y como lo afirma Fernando Cubides, los paramilitares se constituyen, en cuanto actores de la violencia a escala nacional, en “irregulares del Estado” bajo una modalidad de dominación regional por medio del “gamonalismo armado”, “en el cual se proponen suplir las funciones estatales, apuntalar un orden social amenazado y actuar en forma paralela a las instituciones vigentes contra quienes las atacan, así sea infringiendo la propia legalidad que dicen defender⁷⁶”. Desde este punto de vista, se deriva una contradicción desde la teoría weberiana, en cuanto es el Estado el único detentador del monopolio del uso de la fuerza legítima.

Los grupos paramilitares parecen violar esa premisa ya que surgen y operan por fuera de la estructura formal del Estado y cuando este no es el caso son tolerados por este. En otras palabras, ellos son un caso de privatización o una especie de outsourcing de la violencia estatal (...) El principal argumento es que la formación de los grupos paramilitares está directamente relacionada con la construcción del Estado, los Estados fuertes no necesitan privatizar la violencia o contratar terceros (outsourcing) para que la ejerzan ya que pueden controlar de manera efectiva o reprimir las amenazas internas usando su aparato policial normal. *Los Estados débiles en cambio deben afrontar estas amenazas internas apelando a la privatización y el outsourcing (...) Paradójicamente los Estados deben disolver el monopolio de la violencia para preservarlo⁷⁷*.

La disolución del monopolio de la fuerza es asignada a los grupos paramilitares, en cuanto hay una permisibilidad, simpatía y ayuda directa de las fuerzas militares, del ejecutivo y del poder judicial, hacia estos grupos, como estrategia de recuperar el control del avance guerrillero (que antes solo operaba en zonas rurales), hacia zonas más prosperas e industriales. Sobre todo donde se empezaba a hacer visibles las amenazas y las extorsiones a las élites locales y regionales, razón por la cual los grupos paramilitares surgen con el ánimo de defender dichos poderes locales, expulsando la guerrilla de sus territorios y manteniendo el control social.

⁷⁴RANGEI, 2005. *El poder...* p.25

⁷⁵ GONZALES, Fernán E., Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. *Violencia política en Colombia, de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. CINEP. Bogotá. 2002. Pág. 61.

⁷⁶ GONZALES, Fernán E, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. 2002. *Violencia política...* Pág. 61.

⁷⁷ RANGEI, 2005. *El poder...* p.256.

Otros estudios atribuyen el desarrollo de estos grupos armados y su expansión territorial a los problemas del mundo rural en los ámbitos donde nacen y se expanden tales grupos. En buena parte el discurso de la izquierda armada se asemeja a este planteamiento puesto que era democrático popular y, por tanto, privilegiaba el trabajo en el campo. “Ello indicaría cierta relación de la violencia con la manera como el país ha afrontado el problema agrario y los modelos de desarrollo que han tratado de implantarse en él”⁷⁸.

Según estudios del conflicto armado, situados en un largo plazo muestran que las agrupaciones guerrilleras nacen en áreas de colonización periférica pero se proyectan luego hacia zonas en rápida expansión económica, al contrario de lo que sucede con los paramilitares, quienes nacen en zonas relativamente más prósperas e integradas al conjunto de la economía nacional o mundial, donde existen poderes locales y regionales de carácter semiautónomo ya consolidados o en un proceso avanzado de consolidación, *cuyas elites se encuentran extorsionadas o amenazadas por el avance guerrillero y se sienten más o menos abandonados por los aparatos e instituciones del Estado central*. De esas zonas se proyectan hacia territorios más periféricos con el apoyo de los poderes locales que se están consolidando en ellos, tanto en lo económico como en lo político, y donde los límites del proceso de consolidación de esos poderes son un obstáculo para la expansión de los grupos paramilitares.⁷⁹

La primera condición para el surgimiento del paramilitarismo es, entonces, la debilidad estructural del Estado y el papel del narcotráfico, para imponer a las élites regionales un marco de conductas democráticas que permitan la resolución del conflicto social. Esta debilidad se traduce en relaciones de cooperación con la violencia directa por parte de las élites regionales, cuyo apoyo es indispensable para la conservación del régimen político. Este paramilitarismo propone suplir las funciones estatales, apuntalar un orden social amenazado, y en forma paralela a las instituciones vigentes, así sea infringiendo la propia legalidad que dicen defender.

Otro aspecto importante es la concentración de la tierra pues, como afirma Alejandro Reyes Posada⁸⁰, la mayor parte de los grandes propietarios en las regiones afectadas por las acciones predatorias de las guerrillas, que cubren cerca de 500 municipios, apoyan alguna forma de seguridad privada. Estas varían de región a región, desde las contribuciones a las autoridades armadas para financiar operaciones de limpieza social, pasando por la creación de grupos armados con la estricta misión de defender la hacienda respectiva y ayudar a las vecinas, hasta la organización y financiación de escuadrones de la muerte, con propósitos de agresión.

En términos políticos son interpretados como “extrema derecha armada y para-institucional.” En cuanto a su expresión regional, los paramilitares son el resultado de una alianza de intereses entre élites locales, hacendados y narcotraficantes y algunas esferas e

⁷⁸ GONZALES, Fernán E, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. 2002. *Violencia política...* P. 82

⁷⁹ GONZALES, Fernán E, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. 2002. *Violencia política...* p. 68.

⁸⁰ REYES, Alejandro. *Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias*. Análisis Político No. 12. Pág. 39-47. Ene/abr 1991.

instancias del Estado colombiano, principalmente las Fuerzas Armadas, en su nivel regional y local.⁸¹

La acción paramilitar ha probado ser un medio eficaz para expulsar a los frentes guerrilleros en algunas regiones, pero el costo oculto de esta transformación es la creación de dominios territoriales armados, donde no puede actuar el Estado sino como cómplice de sistemas de justicia privados. Lo esencial de este tipo de justicia es que no individualiza responsabilidades, sino que se aplica a sustitutos de los culpables, como medida ejemplarizante para crear terror en la población.⁸²

Este proyecto paramilitar se ha ido expandiendo en etapas y, como se dijo anteriormente, su desarrollo e implementación varía en tiempo y en espacio, por las diferentes condiciones políticas, sociales y económicas de cada región. Dichas etapas, fases, fueron descritas por el mismo Carlos Castaño en sus diferentes apariciones públicas.

La primera fase es la incursión, a través de la cual trata de “liberar”, mediante la guerra, amplias zonas donde hay presencia e influencia guerrillera, con bases sociales de apoyo. Como parte de su estrategia, los paramilitares han concentrado sus esfuerzos en debilitar dicha base social, asesinando, amenazando, masacrando y desplazando a los campesinos, quienes supuestamente son colaboradores de la guerrilla, impidiendo, por ejemplo, la libre circulación a la región de mercados e insumos de primera necesidad.

La Segunda etapa es la consolidación, se trata, según ellos, de llevar riqueza a la región. Y, por último, esta la etapa llamada de legitimación. En estas fases el paramilitarismo conjuga el ejercicio de la violencia como forma de remplazar y sustituir el poder guerrillero no solo en cuanto estrategia militar, dentro de la lógica de expansión del control territorial, sino también como forma de alterar el orden anterior y reemplazarlo por otro que apenas nace.

Dentro de esta lógica paramilitar son los latifundistas, hacendados, narcohacendados y las elites locales quienes generan un tipo de alianza con los grupos paramilitares como una forma de mantener la hegemonía y la exclusividad del poder regional o como una manera directa y fácil de recuperarlo allí donde lo han perdido a manos de los movimientos sociales, populares, campesinos e indígenas. Así mismo, esta alianza les permite adquirir y controlar nuevos territorios, cambiar el mapa electoral y transformar las dinámicas de poder regional para sus fines. Este objetivo se logra mediante la eliminación física, la desaparición, la intimidación y el desplazamiento forzado de los dirigentes y sus bases sociales, lo que evidencia una clara estrategia que va más allá de una acción contraguerrillera.

El proceso completo de estas cuatro etapas ha sido desarrollado por los paramilitares en la región del Magdalena Medio (Puerto Boyacá, La Dorada y Puerto Berrío) desde finales de los años ochenta y en el Norte de Urabá y el departamento de Córdoba en los noventa. “En estas fases el paramilitarismo conjuga el ejercicio de la violencia como forma de reemplazar y sustituir el poder guerrillero no sólo en cuanto estrategia militar, dentro de la

⁸¹ GONZALES, Fernán E, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. 2002. *Violencia política...* p. 68.

⁸² REYES, 1991. *Paramilitares en Colombia...* pp. 39-47.

lógica de expansión y control territorial, sino también como una forma de alterar el orden antecedente y remplazarlo por otro que apenas nace⁸³.

El control del territorio por cualquier tipo de actor armado, requiere del uso efectivo de la violencia. Pero esta violencia varía de acuerdo con el actor y sus intereses. Para efectos de este trabajo vamos a tomar la definición de violencia dentro del contexto de *guerra civil*,⁸⁴ haciendo una distinción analítica entre la guerra civil y violencia de la guerra civil, partiendo de la importancia de otorgar autonomía analítica a la violencia.

Encontramos presencia de violencia de la guerra civil, cuando: “por lo menos dos actores políticos, partidarios de monopolios segmentados de violencia, la producen y la población objetivo, o bien es partícipe de las oportunidades o es obligada a transferir su lealtad y sus recursos al actor político rival”⁸⁵.

La violencia de la guerra civil es un proceso triangular que incluye a dos o más actores armados y a los civiles, es ejercida por los actores armados con el objetivo de maximizar el control territorial (...) y se ejerce bajo la lógica de alterar el valor esperado de acciones particulares, lo que resulta en el control del comportamiento de la audiencia a la que se apunta⁸⁶.

La definición de la violencia de la guerra civil, le imprime una variable de suma importancia que tiene que ver con el papel de la sociedad civil en el juego de los actores armados, pues es ésta a la vez víctima y población objetivo. Debido a que la función coercitiva de la violencia se cumple a partir de un proceso comunicativo. Un ejemplo de ello es cuando el actor armado estatal o paraestatal, asesina a *x* por ser informante o colaborador de la insurgencia. El mensaje que se envía a la comunidad donde la víctima pertenecía es meramente coercitivo y pretende maximizar y moldear el comportamiento de la población. Es por ello que en el caso del paramilitarismo en Colombia, las masacres, las formas de asesinar y torturar, han sido constantes donde han llegado, pues conllevan un alto poder simbólico de la violencia que busca ser transmitido a la población, para que por medio del terror generalizado, se abstengan, moldeen y se sometan al nuevo dominio o se desplacen de acuerdo con sus intereses.

Ahora bien, teniendo en cuenta la autonomía analítica que se le debe dar a la violencia, como lo plantea Hannah Arendt, es necesario hacer una distinción entre la violencia selectiva y violencia indiscriminada. “La violencia selectiva se caracteriza por ser

⁸³ SARMIENTO. Libardo. 1996 “El Magdalena Medio: un proyecto de modernización autoritaria en Colombia” en: Revista Utopía, No 39. Pág. 10-13.

⁸⁴ Para efectos de este trabajo se opta por utilizar la definición de guerra civil de Sthais Kalyvas: quien define la guerra civil como un enfrentamiento armado, dentro de las fronteras de una entidad soberana y reconocida, entre las partes sujetas a una autoridad común al inicio de las hostilidades (...) Donde dos o más actores ejercen control sobre porciones distintas del territorio, o que los dos o más actores ejerzan simultáneamente distintos grados de control sobre las mismas porciones del territorio estatal. En Colombia existe una guerra civil y se produce violencia de la guerra civil. Esta premisa tiene como intención entender que la denominación “conflicto armado” es un eufemismo, en la medida que reduce la complejidad de la guerra a un enfrentamiento entre aparatos armados, que no involucra de manera directa a la población civil. Y que sin embargo la definición de conflicto armado tampoco es reconocida por el Estado Colombiano.

⁸⁵ Kalyvas Sathis. 2001. “la violencia en medio de la guerra civil: esbozo de una teoría”... Pág.: 3-25.

⁸⁶ Kalyvas Sathis. 2001. “la violencia en medio de la guerra civil: esbozo de una teoría”... Pág: 3-25.

personalizada, y surge de un proceso conjunto donde convergen los miembros de los actores políticos por evitar la defección individual y la decisión de los individuos de proveer información a los grupos armados”⁸⁷. Siendo la misma sociedad civil la que posee la información, se necesita de ella para llevar a cabo este tipo de violencia selectiva, por lo cual se tiene que tener la capacidad de convencer a la población objetivo de monitorear e informar secretamente al actor rival. (Este tipo de violencia caracteriza más al paramilitarismo colombiano).

La violencia indiscriminada es, por su parte, una violencia no personalizada, cuyo objetivo central es moldear el comportamiento de los civiles indirectamente a través de la asociación, y mover la responsabilidad por las acciones hostiles de los perpetradores a grupos más amplios de la población. (...) Este es un tipo de violencia que suele aparecer cuando el problema de identificación de los desertores y/o colaboradores con el grupo rival es muy agudo, problema que surge por falta de información⁸⁸.

Una vez resuelta analíticamente la variable de la violencia como mecanismo para lograr el control del territorio en disputa, es necesario abordar la variable control territorial. Para ello también retomaremos a Kalyvas:

Los gobernantes ejercen plena soberanía en algunas áreas (zona 1) y aseguran el control en otros lugares (zona 2). En tanto en la primera zona los gobernantes tienen un monopolio casi absoluto de la violencia, en la segunda tiene que competir con una organización clandestina insurgente, así como con incursiones poco frecuentes por parte de los rebeldes. Por otra parte, los insurgentes conservan el control absoluto en algunos lugares (zona 5) y aseguran el control en una zona aledaña (zona 4). En esta última y aunque detentan el poder, no pueden evitar las incursiones ocasionales del ejército. Por último existe una zona intermedia (zona 3) que denominaremos –área en disputa-⁸⁹.

De acuerdo con lo anterior, podemos hacer evidentes tres tipos de control territorial, que más adelante nos van a permitir establecer dicha relación con la presencia de las organizaciones sociales en el departamento del Cauca. Ellas son: zonas de control total, zonas de control hegemónico y zonas de disputa.⁹⁰ Esto, sumado al tipo de violencia anteriormente visto, lo han utilizado los grupos paramilitares para amedrentar a la población generando un ambiente de inseguridad a las poblaciones que estaban bajo el dominio de la insurgencia. Éstos “pretendieron entonces provocar un cambio de lealtades y afirmar su presencia como actor hegemónico (...) en esta medida, al tener como objetivo la parálisis del tejido social o su dominación, la implementación revistió intencionalidad, es decir dimensiones estratégicas, y se convirtió en una herramienta de guerra”⁹¹.

⁸⁷ Kalyvas Sathis. 2006. *The logic of collective violence in civil war*. New York. Cambridge, UK. Cambridge University.

⁸⁸ Kalyvas Sathis. 2006. *The logic of collective violence in civil war*. New York...

⁸⁹ Kalyvas Sathis. 2001. “La violencia en medio de la guerra civil: esbozo de una teoría”...Pág. 3-25.

⁹⁰ Aunque esta no es una variable medible, es necesario entenderla a partir de técnicas cualitativas, que evidenciarán la problemática del control territorial por parte de los distintos actores armados y las organizaciones sociales. Para poder establecer qué tipo de zona es un territorio, en este caso el Macizo Colombiano como objeto de estudio, se van a tomar modelos cualitativos como la revisión documental, archivos de prensa y las entrevistas.

⁹¹ RANGEL, 2005. *El poder...* p. 98.

2.1.2 Orígenes del paramilitarismo y las AUC en Colombia

Los orígenes del paramilitarismo en Colombia provienen de varios momentos en la historia. Una primera aproximación tiene que ver con la aparición de los pájaros en la época de la violencia, grupos pequeños y de un accionar local, quienes eran auspiciados por el Partido Conservador, para llevar a cabo principalmente la aniquilación de miembros del Partido Liberal. “Estos grupos actuaban como agentes de fuerzas partidistas que le hacían el juego “sucio” al gobierno conservador que en ese entonces -entre 1946 y 1953- se encontraba en el poder”⁹². Otros analistas se remiten al decreto legislativo 3398 de 1965, que fue convertido en legislación permanente por la ley 48 de 1968, en la cual se establecía el fundamento jurídico para la conformación de grupos de autodefensa bajo el auspicio y control de las Fuerzas Armadas⁹³.

En los años sesenta, estos grupos campesinos, muchos espontáneos y otros organizados por el ejército y por las élites locales y regionales, se multiplicaron por varias regiones del país, con el único propósito de defenderse de la guerrilla, debido a las múltiples extorsiones y secuestros. Dentro de las regiones en las cuales estos grupos empezaron a operar, se encuentra el departamento del Cauca: “a través de los municipios de Sucre, Guachicono, en Bolívar, Ortega en Cajibío, Tierra Alta en Buenos Aires y Riochiquito en Belalcázar”⁹⁴.

Así mismo y en segunda medida, las treguas con las FARC en marzo de 1984, y con el EPL y con el M-19 en agosto del mismo año, consiguió que el ejército quedara reducido, como una manera de establecer el cumplimiento y para que no se señalara al gobierno como violador de dicho acuerdo.

La guerrilla a su vez, aprovechó la tregua para extenderse por muchas zonas del territorio. Así las Farc pasaron de 1.600 a 3.600 hombres entre 1984 y 1986. Los narcos por un lado, y los ganaderos, generalmente honrados, por el otro, cada uno con razones propias, cayeron en la tentación de organizar grupos pequeños, medianos o grandes, según las capacidades económicas para defenderse de la expansión de la guerrilla⁹⁵.

El tercer y principal brote del paramilitarismo en Colombia tuvo que ver con un evento episódico pero trascendental en el escalamiento del paramilitarismo: el secuestro de Martha Nieves Ochoa, por parte del M-19, familiar de varios integrantes del cartel de Medellín, quienes se movilizaron con todos sus recursos y armas al mando de Pablo Escobar: secuestraron, asesinaron y torturaron a buena parte de los militantes del M-19, obteniendo de esta manera la liberación de la plagiada en menos de tres meses. A raíz de este episodio los narcotraficantes decidieron defenderse del secuestro del que ellos y sus familias venían siendo víctimas, con lo que denominaron MAS, (muerte a secuestradores) en el período de 1980-1984. Ello demuestra la vinculación directa y auspicio de los carteles del narcotráfico para la financiación y expansión de los grupos paramilitares en Colombia.

⁹² PALACIO, Germán. Comp. La irrupción de paraestado. ensayos sobre la crisis colombiana. CEREC. 1996. Pág. 158.

⁹³ RANGEL, 2005. *El poder...* p. 52.

⁹⁴ PARDO, Rueda Rafael. *La Historia de las Guerras: El auge del paramilitarismo*. Bogotá. 2004. Pág. 610

⁹⁵ PARDO, 2004. *La Historia de las Guerras...*pág. 611

A partir de 1984 hasta 1989, se presentó una importante expansión y consolidación del proyecto paramilitar, el fenómeno evolucionó de grupos locales y con recursos bajos, a verdaderos ejércitos privados con cobertura supralocal. A mayor cobertura territorial y con mayores recursos se convirtieron en milicias y ejércitos paramilitares, con mando y organización unificado, con entrenamiento tanto militar como terrorista, y con una doctrina común de operaciones. Este ejemplo se empieza a consolidar en 1987 en Córdoba con la creación de las autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá al mando de Fidel Castaño.

Para el período de 1990-1994, con la muerte de Rodríguez Gacha, quien fue abatido por el Cuerpo Elite de la policía⁹⁶ en el departamento de Sucre, luego de una persecución entre las poblaciones de Coveñas y Tolú, se produjo una relativa calma por la pérdida de su principal mentor y líder. Además, las constantes pugnas internas sobre el debate si las autodefensas debían articularse con los narcotraficantes, pues según lo dispuesto en su régimen disciplinario no se permitía la financiación por parte de actividades ilícitas⁹⁷, y la reinserción del Ejército popular de Liberación (EPL), dieron un ambiente de tregua.

Hasta este período, los grupos paramilitares, muchos de ellos dispersos y con lógicas de accionar distintas, parecían desaparecer del mapa nacional pues se dió un relativo estancamiento por la crisis de la hegemonía de los grupos paramilitares del Magdalena Medio y a la transición hacia el liderazgo asumido por los hermanos Castaño⁹⁸. Sin embargo, a partir de 1994, pese a todas las dificultades antes señaladas, su expansión da un exponencial crecimiento en cuanto copiamiento territorial, evidenciado por sus acciones violentas. (Ver en gráfico No1)

Paralelamente, estos grupos paramilitares y de autodefensas fueron gozando de cierto grado de legitimación jurídica otorgada por el gobierno de Ernesto Samper, y por la iniciativa del entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, de establecer Servicios de Vigilancia y Seguridad Privada, llamados CONVIVIR, autorizados por el decreto 356. Esta figura estaba destinada a zonas de combates donde el gobierno dijo que no podía garantizar totalmente la seguridad pública y estaría compuesta por personas que hubieran solicitado al gobierno una licencia para “(...) ofrecer su propia seguridad (...) en áreas de alto riesgo o en interés público, que requieran un alto nivel de seguridad.”

⁹⁶ El Gobierno de Barco al ver la amenaza que los grupos paramilitares representaban tomó varias decisiones, entre ellas creó un grupo especial de la Policía Nacional en abril de 1989, que se llamo Cuerpo Especial Armado y fue conocido como Cuerpo Elite.

⁹⁷ De acuerdo con la constitución de las Autodefensas Unidas de Colombia y el estatuto de constitución y régimen disciplinario, acordados en Urabá el 18 de abril de 1997 y bajo la Segunda Conferencia Nacional de las AUC, convocada durante los días 16, 17 y 18 de mayo de 1998, respectivamente. Se acuerda: Título cuarto: Patrimonio y Régimen Económico. Capítulo Octavo: De la Financiación: Artículo No 38: La financiación y patrimonio de las estructuras políticas- militares de la Organización proviene de las contribuciones de la sociedad que representa y de los activos confiscados al enemigo. (...) Parágrafo único: *Queda proscrito y prohibido cualquier mecanismo de financiación proveniente de actividades ilícitas que entrañen intereses ajenos a la naturaleza política- militar de la Organización.* Obviamente, este fue un intento de separar las acciones paramilitares del narcotráfico, sin embargo lo que se ha demostrado es un claro financiamiento del narcotráfico a estos grupos. Lo que se pretende mostrar es que de su mandato normativo al campo de acción no se cumplió y por el contrario en muchas zonas del país fue el narcotráfico la principal fuente de financiación de estos grupos.

⁹⁸ Para el período 1992 y 1993 se dió un ligero crecimiento, que luego evolucionó hacia un descenso en 1994 y posteriormente un ligero avance del 7.7% para 1995. Lo cual podría explicar las diferentes pugnas internas en las estructuras paramilitares. Ver: gráfico No 1.

Estos grupos diferenciados espacialmente, pero con grandes coincidencias estratégicas y políticas, deciden unirse para dar origen y agrupar a todas las federaciones de distintas regiones bajo una misma estructura de mando militar en forma de estado mayor, que se denominó Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, basado en el exitoso modelo de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU).

Aquí existían miniejércitos en diferentes zonas, feudos con poder armado... Todos eran grupos armados al margen de la ley, antisubversivos, pero su fuerza se orientaba solamente a la defensa de sus intereses, mejor dicho ¡eran grupos de celadores de fincas comerciantes!. Propiciamos incluir sin distingos esta gente en un mismo costal. Un proceso frágil y dispendioso. *Carlos Castaño lideró la labor de convencer a cada una de estas solitarias y disímiles fuerzas, sobre la necesidad de una unión, con un solo comandante, un solo brazalete, un único uniforme y un norte político que cada uno respetara*⁹⁹.

En este proceso de expansión y agrupación en una sola organización llamada Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) ratificada en 1997, agrupó las diferentes organizaciones, para consolidarlas en un mismo proyecto que tuviera alcances nacionales, bajo un mismo mando, irrumpió en la región del magdalena y luego se proyectó hacia las zonas de cultivos de coca controladas por las Farc, Meta, Putumayo y Guaviare. Durante este período se evidencia el punto más alto de acciones violentas en el país por parte de esta organización. - ver gráfico No 1-. “El modelo de las AUC de control territorial se ha basado en lograr poblaciones homogéneas frente a su proyecto, y, por tanto, las masacres de campesinos y el desplazamiento fueron las constantes del avance territorial paramilitar”¹⁰⁰

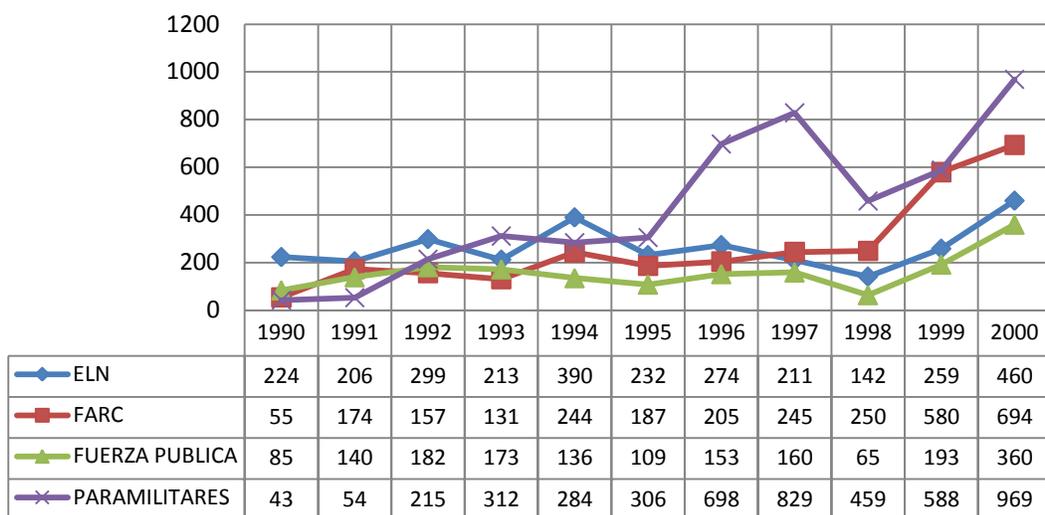
El gráfico No 2, logra evidenciar el comportamiento de los actores armados frente a las acciones dirigidas a la población civil, y el cambio de control que ocupan en un período determinado. Para el caso del paramilitarismo, muestra como para 1990 su accionar es limitado, ocupando el último lugar con el 9.5%, mientras el ELN es el primer violador del DIH con el 49.5%, seguido de la Fuerza Pública con el 18.8% y las FARC con el 12.2%. Este panorama se transforma al finalizar la década ocupando los paramilitares el primer lugar, con el 36.3% de las acciones realizadas en el año 2000, las FARC con el 26% y el ELN es desplazado al tercer lugar con el 17.2% y la Fuerza Pública al último lugar con el 13.5%. Como se puede ver, más que una línea histórica, lo que se encuentra es un conjunto de intersecciones, producto de alianzas y rupturas entre agentes generadores de violencia, la clase política y los pobladores, que van a terminar por generar una mezcla explosiva entre intereses privados y colectivos¹⁰¹.

⁹⁹GÓMEZ, Hernán en: Aranguren Mauricio. *Mi confesión. Así nacieron las Autodefensas Unidas de Colombia*. Pág. 199

¹⁰⁰PARDO, 2004. *La Historia de las Guerras...* Pág. 621.

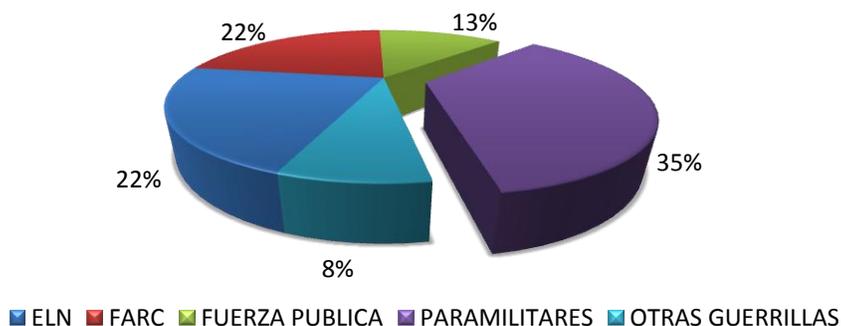
¹⁰¹ GARZÓN, Juan Carlos. “*La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica*”. En: El poder paramilitar. P. 52.

Gráfico No 2:
Hechos de violaciones al DIH por Actores armados. 1990-200



Fuente: González. Fernán. *Violencia política en Colombia*. Grafico No4. Pág. 104.

Gráfico No 3:
Dinámica del conflicto armado en Colombia.
Distribución de violaciones al DIH.
Total 1990-2000

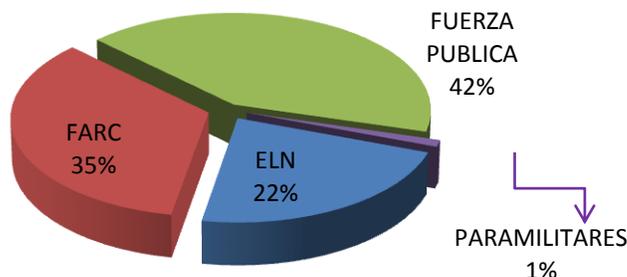


Fuente: González. Fernán. *Violencia política en Colombia*. Grafico No3. Pág. 103.

En el gráfico No. 3, se evidencia la primacía de los grupos paramilitares con el 35% del total de las acciones, superando a dos de los actores insurgentes históricamente predominantes desde la década de los 60, las FARC y el ELN, quienes copaban y controlaban varias regiones del país. Ello no quiere decir que hayan desaparecido de dichas zonas; más bien, sufrieron un reflujo por el nuevo actor en escena que, como parte de su estrategia de avance político-militar, atacaba en primera medida a quienes consideraba la base social de las guerrillas. Siendo así la población civil la víctima principal de estos

grupos, quienes a través del desplazamiento forzado, los asesinatos, y las masacres principalmente, esperaban liberar las zonas del poder de la guerrilla y lograr el control político, económico y social. Estos medios para alcanzar sus fines, especialmente las masacres entendidas como “acto de liquidación física violenta, simultánea o cuasi simultáneamente, de más de cuatro personas en estado de indefensión¹⁰²” le impregnan a sus acciones un carácter simbólico, que constituye un importante significado para el control y adhesión de la población a su causa política.

**Gráfico No 4. Dinámica del conflicto armado en Colombia.
Distribución porcentual de Acciones Bélicas.
Total 1990-2000**



Fuente: González. Fernán. *Violencia política en Colombia*. Grafico No5. Pág. 106.

Es por ello que sus acciones hacia la población civil contrastan con las cifras de las acciones bélicas¹⁰³, para el mismo período (gráfico No 3), siendo la fuerza pública la que más acciones bélicas registra, debido a su carácter de detentador legítimo del uso de la violencia y quien tiene que enfrentar simultáneamente a las FARC el ELN y los grupos paramilitares. Por su parte, las FARC ocupan el segundo lugar con un 35% de acciones bélicas, seguido del ELN con un 22%, y, por último, de los paramilitares con el 1% del total de las acciones bélicas durante la década, apareciendo como un actor residual en la dinámica del conflicto en comparación con los demás actores armados. Esta baja actividad bélica –gráfico No 3- contrasta con el dinamismo casi absoluto en el número de sus violaciones al DIH –gráfico 2-. Pero que, en buena parte, responde a las diferencias estratégicas y de fines de los actores en conflicto; pues, si bien la guerrilla tiene como su principal rival al Estado, los grupos paramilitares lo tienen de aliado o son tolerados por éste, pero no buscan atentar contra él.

2.1.3. El fenómeno de las AUC a partir del primer período presidencial de Álvaro Uribe Vélez.

En los apartados anteriores intentamos hacer una caracterización teórica del fenómeno del paramilitarismo y de sus orígenes en Colombia, como también de su posterior desarrollo y expansión. Logrando dar cuenta de las distintas etapas que ha tenido y su evolución a un

¹⁰² Tomado de: www.vicepresidencia.org.com/derechoshumanos.

¹⁰³ Por Acciones Bélicas entiendo los actos llevados a cabo bajo actores armados en el marco del conflicto armado, teniendo en cuenta que respondan a un objetivo militar definido y hagan uso de medios y armas lícitos en combate. (definición tomada del banco de datos del Cinep).

solo grupo denominado Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Hasta el período del presidente Pastrana (1998-2002), las AUC se configuran como uno de los principales actores armados. Para finales del 2001 su poder en varias regiones del país fue hegemónico; en el caso del Magdalena Medio, y en otras regiones, era el principal actor de disputa por el control territorial. Su expansión y presión política, por medio de la violencia, se evidenció claramente para este período. El proceso de negociación de las FARC, y el intento de entrar en un proceso de diálogo con el ELN, obtuvo su rechazo con retaliaciones como la cometida el 4 de mayo de 1998 en Mapiripán con la masacre de más de 20 campesinos y la destrucción de su poblado.

Este proceso de paz fallido por múltiples causas y actores en conjunto tuvo una interesante dualidad que lo dificultó; pues, mientras las guerrillas (FARC y ELN) pedían el desmonte de los paramilitares como requisito para avanzar en los diálogos de paz, las Autodefensas sólo veían viable su desmonte y desmovilización una vez las guerrillas hubieran desaparecido completamente del territorio colombiano. A pesar de dicha contradicción, el jefe paramilitar Carlos Castaño propuso: “*que la solución es que cada uno ceda un poco. Porque no empezar a hacerlo simultáneamente (...) si ellos cesan el secuestro y los liberan, nosotros cesaríamos las actividades ofensivas y sucesivamente*¹⁰⁴.” Pero este tipo de treguas a las que en múltiples ocasiones se comprometieron fueron incumplidas por todos los actores en conflicto, por vengarse de acciones violentas contra poblaciones, o simplemente a estrategias para lograr el control de territorios.

Este juego *mimético* de los actores armados de dar respuesta a las acciones del contrario con una mayor acción violenta, desencadenó un proceso de interacción violenta circular, donde la población civil fue la más afectada, como ocurrió con la toma que hizo las FARC del campamento central de las AUC en el Nudo de Paramillo; pues la retaliación de las AUC fue romper la tregua navideña e iniciar una ola de violencia sistemática e indiscriminada por todo el país, afectando principalmente a la población civil. Circunstancia que llevó, por un lado, a la agudización de la situación de DDHH y el DIH, y, por otra, a consolidar el aparato militar de las AUC para hacer frente a su lucha contrainsurgente, copando grandes extensiones del país y anunciando su presencia en otras.

Con esta directriz, las AUC anunciaron el inicio de operaciones del Bloque Calima en el norte y centro del Valle del Cauca y del departamento del Cauca: “*(...) desplazamos parte de nuestras tropas del norte del Valle del Cauca hacia la región del oriente de Popayán*¹⁰⁵”, como parte de su estrategia y despliegue militar hacia el sur del país. Finalizando el 2001, las AUC controlaban gran parte del territorio nacional, quitándole espacios de control territorial especialmente a la guerrilla del ELN.

¹⁰⁴ Revista Semana No 850, Agosto 17-24 de 1998.

¹⁰⁵ Las AUC, anunciaron su llegada al Cauca... las AUC señalan que el frente calima incursionó en varios corregimientos de Buenaventura, y algunos caseríos del Cauca, donde asesinaron a 14 guerrilleros de las Farc, y “doce guerrilleros ejecutados de civil”... Voceros de la gobernación del Cauca, indicaron que no tenían conocimiento de ninguna masacre en su territorio, pero admitieron que en los últimos días fueron encontrados cadáveres en los municipios de Mercaderes, La Sierra y Santander de Quilichao. El Colombiano, febrero 24 de 2000 pág. 7-A

Para inicios de 2002, con la elección del Álvaro Uribe como presidente de Colombia (2002-2006), se da una ruptura estratégica en la dinámica de la guerra colombiana, pues el fracaso de los diálogos de paz con las FARC del presidente Pastrana y el inconformismo de la sociedad, llevaron a adoptar la figura mesiánica de Uribe de “mano dura corazón fuerte”, para liberar al país de la ofensiva guerrillera. En la siguiente tabla elaborada por Mauricio Romero¹⁰⁶, se evidencia el cambio frente a la posición de los diferentes actores armados.

Tabla No. 6
Intentos de reconstrucción del monopolio de la fuerza organizada en manos del Estado entre 1998-2006

Administración/coalición	Eliminación	Eliminación/ asimilación	Asimilación	Negociación.
Andrés Pastrana	AUC	ELN	FARC	Políticas y reformas
Álvaro Uribe	FARC	ELN	AUC	Jurídica y sometimiento
Coalición política amplia	Disidentes de los grupos irregulares		FARC, ELN, AUC	Acuerdos de paz
Influencia abrumadora de los EE UU en el gobierno	FARC, ELN, AUC			

Mientras en el gobierno de Pastrana intentó asimilar a las FARC a través de un diálogo político y negociado, el gobierno de Uribe lo hizo con las AUC modificando y creando leyes para ello, siendo dicha asimilación, acogida por las AUC a comienzos de su administración, pese a que en el anterior proceso habían enfatizado que su desmovilización solo era posible cuando las guerrillas hubiesen desaparecido. Sobre dicha retractación propongo dos tesis principales tomadas de las propias declaraciones de los jefes paramilitares:

1. “Después del fracaso del Caguán, Uribe salió con un discurso igual al de las autodefensas pero desde la institucionalidad”. Discurso que no es simplemente militar sino totalmente de derecha; inscrito en esa corriente del mundo a la cabeza de Bush y Aznar, del Partido Popular de España. “La sociedad colombiana se vuelca a Uribe, quien recogía el pensamiento de las Autodefensas”¹⁰⁷ creando así un ambiente de confianza para dejar la ilegalidad y entrar en un proceso de reincorporación a la vida civil, donde su proyecto de lucha contrainsurgente continuaría pero desde las fuerzas militares del Estado. Este es uno de los argumentos más fuertes que se tejen frente a la desmovilización de las AUC en el primer período de Uribe.
2. La segunda tesis tiene que ver con el principal eje de confrontación entre las estructuras mismas de las AUC: el narcotráfico. “La destrucción de las Autodefensas fue porque se narcofeudalizaron en su crecimiento, y es imposible

¹⁰⁶ ROMERO, Mauricio, paramilitares y autodefensas: 1982-2003, Bogotá, Planeta. 2003. Pág. 25.

¹⁰⁷ ENTREVISTA a el Alemán, Fredy Rendón Herrera, realizada por semana el 11/09/2008. “Los niños perdidos del Alemán”.

para el Gobierno diferenciar unas de otras y ya casi ni nosotros”¹⁰⁸. A pesar de que en los estatutos de constitución de las AUC¹⁰⁹ se prohibía la financiación de dineros del narcotráfico, esto nunca se cumplió. Castaño hizo un intento por desnarcotizar las AUC y lograr pasar de una hegemonía de tipo Estado-Región a consolidarse dentro del espacio de poder Estado-Nación, pero las facciones de las autodefensas respondían más a intereses locales de índole personal, incompatibles con un proyecto unificado nacional.

Empero, dicho proceso de asimilación de las AUC en un proceso de negociación se prolongó un tiempo largo, en el cual las Autodefensas cometieron graves violaciones a los DDHH y al DIH en varias regiones del país, y en otras zonas de control aún de las guerrillas, como mecanismo de ahondar camino a las fuerzas militares que entrarían a reemplazarlos en su lucha contrainsurgente. En este camino las FARC pasaron entonces a ser el actor escogido para la eliminación, el principal enemigo del Estado. Debido a los cambios en las preferencias del nuevo gobierno, las reglas de juego también cambiaron, empezando por el nuevo lenguaje con el cual se iban a referir a los actores de la guerra, especialmente las guerrillas utilizando el término *terroristas*.¹¹⁰

Siendo coherente con su propuesta contrainsurgente en su campaña para la presidencia de la República, Álvaro Uribe Vélez, expresó en su plan de desarrollo “Hacia un Estado Comunitario 2002-2006” el énfasis en la lucha frontal en contra de las distintas formas de delincuencia organizada. Transcurriendo apenas cuatro días de su posesión, expidió los decretos de *Conmoción Interior*¹¹¹, anunció la formación e incorporación de miles de soldados campesinos, *nuevos impuestos de guerra*¹¹², la creación de una amplia red de informantes y el aumento de los efectivos de la Fuerza Pública, como lo muestra el gráfico No 4. Para lograr esta eminente capacidad bélica, orientó buena parte de los recursos institucionales y presupuestales del Gobierno hacia políticas militaristas.

Esta evolución del número de efectivos de la Fuerza Pública, presentó un incremento del 36%, ampliando la presencia de la Policía Nacional en gran parte de los municipios del país.

¹⁰⁸ EL TIEMPO, 10 de junio de 2003. Conflicto armado. “Paramilitares están en “conmoción interior” ad portas de iniciar negociaciones formales con el gobierno”. Bogotá.

¹⁰⁹ Ver: Estatuto de constitución y régimen disciplinario de las AUC. Urabá el 18 de abril de 1997. Insisto en este argumento para demostrar como las AUC estuvieron siempre permeadas por el narcotráfico, pese a la tarea que trató de realizar Carlos Castaño. Las AUC han estado transversalmente atravesadas por las fuerzas del narcotráfico desde la conformación de pequeños grupos paramilitares.

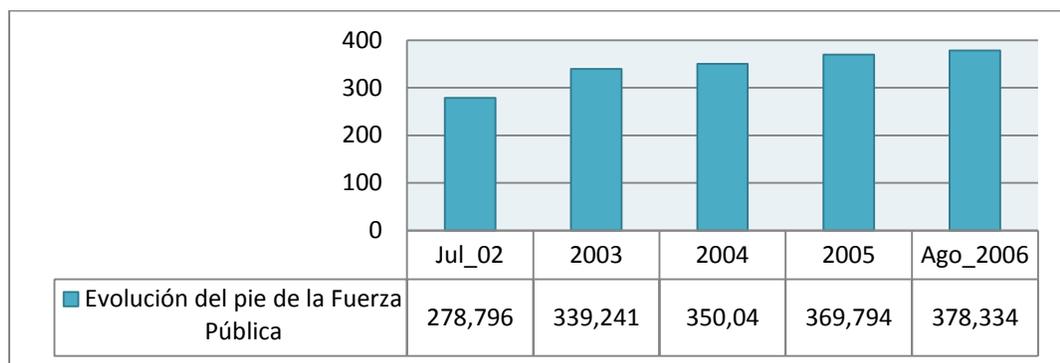
¹¹⁰ Los ataques del 11 de septiembre de 2000 en los Estados Unidos, dió un paso a un término que agrupará cualquier acción bélica en contra de un Estado. Las FARC-EP, pasaron a ingresar a la lista de terroristas de los EE UU. A esa condición se le agregan los calificativos de “asesinos despiadados”, “peligrosos” y “narcotraficantes”. Y como terroristas se permite cualquier tipo de estrategias para su eliminación, así mismo invisibilizaba el conflicto armado, criminalizándolo, y quitándole toda referencia política que pudiese tener y cerraba las puertas a cualquier propuesta de negociación o acuerdo. .

¹¹¹ Decreto 1837 de Agosto 11 de 2002 por medio del cual se Declara el Estado de Conmoción Interior en todo el Territorio Nacional.

¹¹² Decreto 1838 de Agosto 11 de 2002, Por medio del cual se crea un impuesto especial destinado a atender los gastos del Presupuesto General de la Nación necesarios para preservar la Seguridad Democrática.

Mientras que para 2002 la PONAL hacía presencia en 940 municipios, desde 2004 se mantiene cubrimiento total en los 1.098 municipios del territorio nacional. Igualmente, estos incrementos en el PDF permitieron la creación de nuevas unidades dentro de las que se cuentan *nueve Brigadas Móviles, seis Batallones de Alta Montaña, trece Agrupaciones de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas, 31 Escuadrones Móviles de Carabineros y el fortalecimiento de las unidades de infantería de marina de la Armada Nacional*. Paralelamente, se continuaron los esfuerzos de profesionalización de las Fuerzas, a través de la reducción de la cantidad de soldados bachilleres y el aumento de los soldados profesionales¹¹³.

**Grafico No 5:
Evolución del pie de la Fuerza Pública 2002-2006**



Fuente: Ministerio de Defensa Nacional.

Sin embargo, Uribe no sólo anunció el incremento del pie de la Fuerza Pública, la creación de batallones de Alta Montaña, la participación de soldados campesinos, etc. sino que también involucró a la población civil en la guerra, con la denominación: redes de informantes, una figura que no permite ver con claridad la línea divisoria entre la institucionalidad, en este caso representada por el ejército, y lo social, los ciudadanos; aquellos que deberían estar exentos de la dinámica de la guerra, las nuevas figuras de cooperación los vuelven a poner en medio de los actores del conflicto, bajo los parámetros de la milicia, con compromisos y obligaciones en los escenarios bélicos.

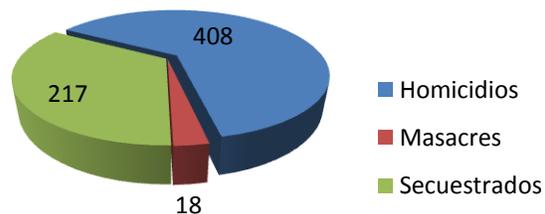
Esta práctica, muy parecida a la ejercida por los grupos paramilitares, para obtener información sobre la población objetivo, es ejercida ahora por el gobierno con apoyo jurídico, con el fin de golpear lo que el Gobierno considera apoyos de la guerrilla. Aumentando de esta manera las detenciones masivas de dirigentes sociales, campesinos y activistas de la paz. Con mecanismos como los allanamientos sin orden judicial, la interceptación de teléfonos y las nuevas facultades otorgadas a la Fuerza Pública, aprobadas en el Estatuto Antiterrorista.

¹¹³ Plan de desarrollo “Estado Comunitario: desarrollo para todos”. 2002-2006. Segundo capítulo: Política de defensa y seguridad democrática.

Dentro de esta lógica de romper con las redes y apoyos de la guerrilla hay todo un proceso de estigmatización hacia las organizaciones sociales, los defensores de los derechos humanos, los sindicatos, etc., considerados como auxiliadores de la guerrilla en los diferentes discursos de la cúpula miliar, por estar en contra del modelo de seguridad democrática. Esta caracterización dio un nuevo objetivo militar para los paramilitares quienes a partir de este período, concentraron sus esfuerzos en atacar estas supuestas redes de apoyo de las guerrillas, pasando de controlar conductas directamente relacionadas con la guerra, a establecer un “orden social”, la pretensión de controlar el carácter público de las conductas. Un caso evidente de esta nueva estrategia político-militar se evidencia con mayor fuerza en Barrancabermeja, donde los grupos paramilitares se consolidan como un actor hegemónico en el puerto petrolero, desplazando a la guerrilla de su histórico dominio, sin embargo este dominio político y económico pasa a ser insuficiente por la gran cantidad de organizaciones sociales que hacían resistencia frente a las dinámicas paramilitares, es por ello que se empieza a dar una ofensiva sistemática frente a todo tipo de tejido social, que dificulte obtener el control de la vida social.

Todas estas medidas militaristas, cambios en los discursos, y reformas económicas tienen el fin, por un lado, y principalmente; la eliminación de las FARC por la vía del sometimiento, pero, por el otro lado, están las reformas para asimilar a las AUC a la institucionalidad, una de ellas fue la Ley 975 de 2005, llamada Justicia y Paz, para incorporar a los paramilitares que participaron en el acuerdo de diálogo llamado Santa Fé de Ralito en junio de 2003. Durante este proceso surgieron muchas fricciones al interior de la organización, generando contradicciones, redefiniciones en los liderazgos y enfrentamientos entre las mismas estructuras paramilitares. Ello podría explicar que, a pesar de que desde 2003 las AUC entraron el proceso de negociación con el gobierno de Uribe y declararon una tregua, es precisamente en este período donde las AUC tienen un mayor crecimiento y mayor accionar bélico en todo el país.

Gráfico No 6.
Violaciones al cese de hostilidades cometidas por las AUC.
Diciembre 2002. Abril 2004

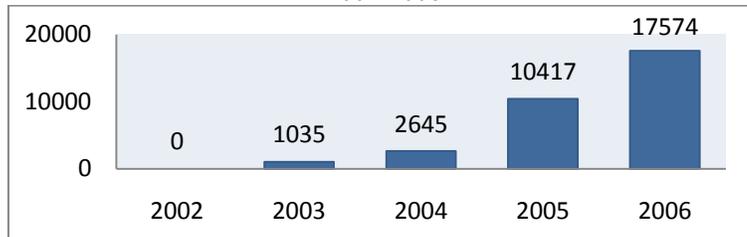


Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la Paz. 2004.

En el gráfico No 6, se evidencia que el cese de las hostilidades durante este período no fue cumplido por las AUC, el gráfico muestra un accionar constante en el país, afectando directamente a la población civil, pero también indica que, al igual que las FARC con el proceso de negociación en El Caguán, les interesa es el estatus que da la negociación y los privilegios que dicho proceso les puede otorgar sin dejar del lado las operaciones que

normalmente venían ejerciendo. Durante este período, las primeras desmovilizaciones se empiezan a dar en el 2003 y van aumentando gradualmente como se puede ver en el gráfico No 6, siendo el 2006 el año con mayor desmovilizaciones colectivas durante el proceso de Santa Fé de Ralito, año en el cual se estaba finalizando el primer período del presidente Uribe y a puertas de una reelección.

Gráfico No 7.
Desmovilizados colectivos de las AUC
2002-2006



Fuente: Alto comisionado para la paz.

Este proceso de desmovilización de las AUC, estuvo acompañado de la Ley de Justicia y Paz, que estableció las condiciones mínimas para la desmovilización de los paramilitares y su posterior reincorporación a la vida civil, ordenó los parámetros de beneficios de acuerdo con los delitos cometidos. Aquellos paramilitares que no habían cometido delitos graves o de lesa humanidad quedaron en libertad. Los ex jefes paramilitares debían postular a quienes sí los cometieron para que entraran en el proceso judicial de Justicia y Paz y se pudieran beneficiar con las penas bajas. Empero muchos postulados por los ex jefes han pronunciado que no reconocen haber cometido estos crímenes y los engañaron para hacerlos firmar y otros quienes sí cometieron los delitos nunca fueron postulados.

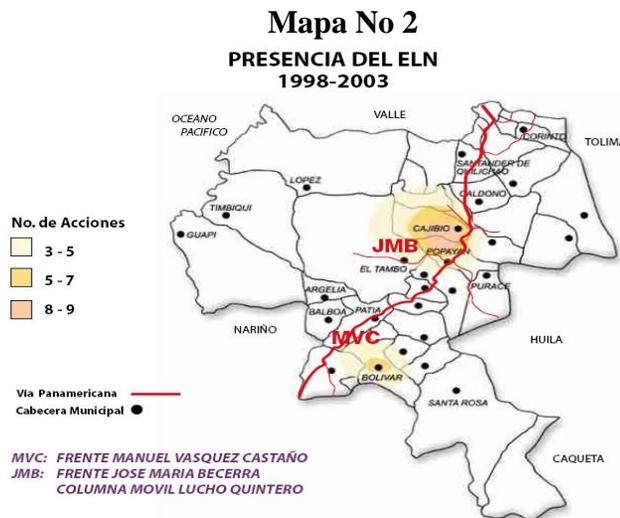
Esta Ley también establece los derechos de las víctimas en condiciones de Verdad, Justicia y Reparación. Para ello se han organizado versiones libres para conocer en primer lugar la estructura del grupo paramilitar, el mando, las funciones, finanzas, cómo utilizaban los recursos, los bienes a nombre de los jefes o sus integrantes y anuncia los hechos que va a confesar; así mismo, se les interroga sobre los hechos delictivos en los que estuvo involucrado, los lugares, las víctimas y sus cómplices (otros paramilitares, civiles, militares y funcionarios públicos). Después de varias versiones y de la oportunidad de los familiares de las víctimas de preguntar sobre sus familiares el juez falla cómo se reparará a las víctimas, y le fija una condena al procesado. Ésta pena se suspende sí se considera que el desmovilizado ha cumplido los postulados de la ley y merece la pena accesoria, entre cinco y ocho años. Si no lo considera apto para el beneficio, su caso pasará a la justicia ordinaria.

2.2. Presencia Guerrillera en el departamento del Cauca.

Para poder hablar sobre la presencia paramilitar en el departamento del Cauca es necesario hacer un breve recorrido sobre la presencia de las guerrillas en el departamento y así lograr evidenciar el impacto de los paramilitares en su llegada al mismo, específicamente a la región del Macizo Colombiano.

Cuando se habla de guerrillas en el departamento del Cauca resulta casi imposible dejar de lado el movimiento indígena, como presión política y de resistencia, pues éste representó una lucha histórica por defender y conservar su identidad y su territorio del dominio español, dejando también un núcleo de referencia hacia la resistencia. Primero con los liderazgos de la Gaitana, Juan Tama y Manuel Quintín Lame, luego con la creación del CRIC en 1971 y el Grupo Armado Quintín Lame en la década del ochenta. Así mismo hicieron presencia en el departamento las FARC, el ELN, el M-19, el EPL, el Movimiento Jaime Batemán Cayón, Movimiento Ricardo Franco, P.R.T. y el comando Pedro León Arboleda. Estos grupos guerrilleros ocuparon buena parte del territorio caucano; sin embargo, varios de ellos se acogieron a un proceso de desmovilización para convertirse en fuerzas políticas alternas al dominante bipartidismo.

De estos grupos guerrilleros, aquellos que persisten en la confrontación armada en el departamento están principalmente las FARC y el ELN. La primera como resultado de un proceso marxista-leninista del Partido Comunista, en gran parte de su recorrido, copando desde sus inicios varios espacios del territorio caucano. Entre tanto el ELN se extiende gradualmente por la geografía caucana, haciendo presencia en la zona Centro principalmente en Popayán, Cajibío, Morales, Piendamó y Totoró, a través del frente José María Becerra, así mismo, el frente Manuel Vásquez Castaño en las zonas de Almaguer, Rosas, San Sebastián, Bolívar, La Vega, La Sierra, Santa Rosa, Timbío y Florencia. Como se puede ver en mapa No 1.



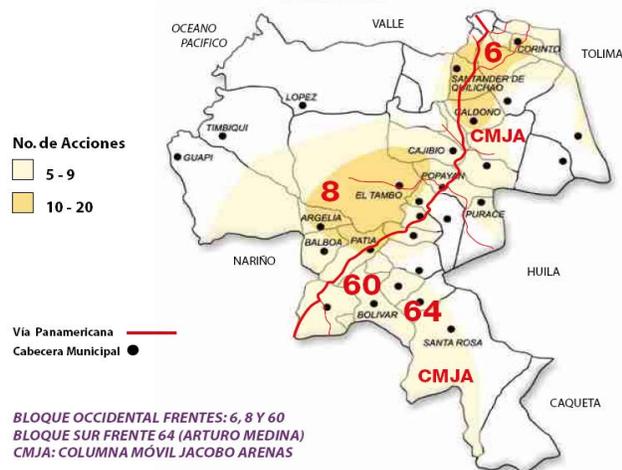
Fuente: Base de datos de la Presidencia de la República y boletín del DAS. IGAC-DANE

crecimiento del ELN se realizó a partir de la minería en Nariño y parte del Cauca, los reiterados secuestros realizados por el frente José María Becerra y la extorsión realizada a las petroleras de la zona, así mismo la base de apoyo con que contaba le permitía ser el único detentador del monopolio de la fuerza en zonas donde la presencia del Estado era nula, siendo así reconocidos por los campesinos de la regiones donde operaba como un actor legítimo y cómo única autoridad, como fue el caso de la Santa Rosa, Piamonte y Florencia, entre otros municipios, hasta principios de la década del noventa. Ello se debe en buena parte a la composición de esta guerrilla que principalmente eran campesinos de la región inspirados en la defensa y lucha de los derechos políticos, económicos y sociales.

En el congreso celebrado en 1989 el ELN se plantea como estrategia política, dentro de una concepción de toma del poder popular, la participación directa en la acción y la gestión administrativas, como una forma de acompañamiento de las luchas sociales y como oposición a la corrupción administrativa local, y con base en una política revolucionaria agraria integral, propone entre otros puntos, la distribución de la tierra entre los campesinos y la expropiación sin indemnización de la propiedad latifundista¹¹⁴.

A partir de la década de los noventa, el ELN entra en un proceso de debilitamiento por la fuerte expansión de las FARC en la región, y por la desmovilización del EPL, cediendo gran parte de su dominio territorial. Como lo muestra el mapa No 2, la presencia de las FARC a través del número de acciones bélicas es evidente en gran parte de la geografía Caucana, y donde el ELN era considerado actor hegemónico.

Mapa No 3.
PRESENCIA DE LAS FARC
1998-2003



Fuente: Base de datos de la Presidencia de la República y boletín del DAS. IGAC-DANE

¹¹⁴ MEDINA, Carlos. *Aproximación a la historia del Ejército de Liberación Nacional (ELN)*. Citado en: Luz Ángela herrera. *Región desarrollo y acción colectiva*. Cinep. Pág. 163.

Las FARC se localizaron en el centro, el norte y el sur del Cauca, y a partir de la década del noventa se evidenció la presencia del Bloque Occidental (frentes 6, 8, 29, y 60), el Bloque Sur (frente 64 Arturo Medina) y la Columna Móvil Jacobo Arenas. Ver mapa No 2. La base popular de apoyo y acercamiento de la comunidades con los ideales de las FARC no ha sido tan evidente e importante como la dada al ELN, sin embargo cuentan con una red de apoyo importante y la simpatía de algunas organizaciones sociales de la región, con las cuales no entran en conflicto de manera directa como ocurre en otras regiones del país, ello se debe en buena parte a que tanto las FARC como el ELN tienen semejanzas en los fines que buscan las organizaciones sociales, en cuanto la redistribución de la tierra a través de una reforma agraria, políticas incluyentes y las reivindicaciones sociales.

2.3. Presencia paramilitar en el departamento del Cauca

La intención de hacer énfasis en la incidencia del paramilitarismo se basa en tres hechos específicos: 1. Es indudable que durante un período se constituyó en un actor social armado que incidió en la vida política social y cultural de la región. 2. A pesar de la existencia histórica de las guerrillas en el Cauca, las cifras de violencia y violación de los Derechos Humanos y el DIH no había sido tan exponencial, hecho que si ocurrió con la presencia gradual de las AUC en el Cauca, a partir de 1998. 3. El paso del tipo de violencia que generan las guerrillas, a la ejercida por los paramilitares cambia las dinámicas sociales, políticas y culturales de la región.

Los paramilitares no sólo entraron a disputar el control territorial a las guerrillas dentro de su lucha contrainsurgente sino que llegaron con la intención de intervenir y moldear la vida social, involucrando directamente la población civil y en especial a las organizaciones sociales, quienes son consideradas aliadas de los grupos guerrilleros y su parte política.

Cuando los paramilitares llegaron al departamento del Cauca, lo hicieron con el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia AUC, bajo las estructuras del Bloque Calima, Farallones, Pacífico y Libertadores del Sur. El recorrido de las AUC en el departamento del Cauca, lleva un sentido de Norte a Sur, pero de acuerdo con las investigaciones realizadas se evidencia también de sentido contrario, es decir, de Sur a Norte por el departamento del Putumayo y Nariño a través del Bloque Libertadores del Sur.

Desde mediados de 1980, se habían establecido en la región del Putumayo grupos paramilitares auspiciados y dirigidos por el narcotraficante González Rodríguez Gacha. Posteriormente entre 1992 y 1997 se configura una nueva etapa de incursión, donde logran tener el control hegemónico de varias zonas del Putumayo, dirigiendo desde municipios como la Hormiga, la Dorada entre otras, operaciones de inteligencia e incursiones esporádicas hacia otros departamentos como fue el caso del departamento del Cauca.

Estas acciones esporádicas hacia el departamento del Cauca no sólo se dieron desde el Putumayo sino también de la zona norte del Valle del Cauca, donde a partir de acciones violentas pretendían abonar un camino para su futuro asentamiento, masacres como la de

Trujillo¹¹⁵ y Riofrío¹¹⁶, Miranda y Caloto¹¹⁷ en el Valle del Cauca y Cauca respectivamente, demuestran el accionar paramilitar mucho antes de la intención de asentarse en el departamento.

2.3.1. Violencia indiscriminada 1998-2000

Desde inicios de 1998 en el departamento del Cauca se presentaron acciones paramilitares¹¹⁸, que en su gran mayoría no fueron reconocidas por las autoridades departamentales como ocasionadas por los grupos mencionados, sino atribuidos a las guerrillas presentes en la región. Como lo muestra la tabla No7, para 1998 las acciones de los grupos paramilitares empezaron en forma transitoria y en municipios cercanos a la vía panamericana, afectando en esta primera arremetida y como objetivo principal a los maestros. Dos hipótesis surgen sobre las posibles amenazas a los profesores del cauca, una, tiene que ver con incidencia que genera el trabajo cívico de los profesores y segundo porque muchos de ellos hacen parte de organizaciones sociales de la zona. Así mismo, su organización gremial, ASOINCA, es una de las de mayor movilización en el país, distanciándose muchas veces, incluso, de las directrices de FECODE

A pesar de la negativa de las fuerzas armadas y del gobierno departamental en reconocer la presencia de grupos paramilitares en la región, las AUC en un comunicado firmando por el comandante Camaleón, reivindicaron la muerte de 26 personas en el departamento del Cauca, ocurridas entre diciembre de 1998 y febrero de 1999 en los municipios de Timbío, Patía y Balboa¹¹⁹.

Estas acciones dejan entrever un primer acercamiento con un tipo de violencia selectiva transitoria, pues la intención es dejar el mensaje a la población objetivo de la capacidad del nuevo actor en disputa de monitorear y sancionar su comportamiento. Este tipo de incursión esporádica en zonas controladas por la insurgencia, es una forma típica de un actor no hegemónico, según la tipología de zonas de control antes presentadas.

¹¹⁵ <http://www.elpais.com.co/paisonline/especiales/paramilitares/cronologia.html>. En la masacre de Trujillo entre 1988 y 1994, en los municipios de Trujillo, Bolívar y Riofrío, noroccidente del departamento del Valle, se registraron, según los familiares y organizaciones humanitarias, 342 víctimas de homicidio, tortura y desaparición a causa de una alianza macabra entre ejércitos privados de narcotráfico y la Fuerza Pública.

¹¹⁶ <http://www.elpais.com.co/paisonline/especiales/paramilitares/cronologia.html>. en la vereda Portugal de Piedras de Riofrío, los escuadrones de la muerte detuvieron, torturaron y asesinaron a trece campesinos.

¹¹⁷ <http://www.elpais.com.co/paisonline/especiales/paramilitares/cronologia.html>. 16 de diciembre de 1991, 20 indígenas Paeces fueron masacrados por paramilitares en la Hacienda El Nilo, municipio de Caloto (Cauca).

¹¹⁸ Una de ellas hace referencia a las primeras incursiones paramilitares en la región del departamento en la cual este grupo hace una denuncia sobre la supuesta creación y actuación de grupos armados indígenas, que habrían dado muerte a comuneros en la región de Coconuco, al oriente del Cauca...las denuncias en tal sentido fueron hechas públicas por un grupo autodenominado **Autodefensas Unidas del Suroccidente de Colombia**, que revelaron que quince miembros del cabildo indígena de Coconuco vienen sembrando terror en la región. y a quienes se les ajusticiaría por dicho crimen: El país: *Investigan presencia de "paras" en Cauca*. 19-03-98. Pág.5D.

¹¹⁹ EL PAÍS. "Las AUC reivindicán asesinatos del Cauca" 17-03-1999. Pág.-B8

Tabla No 7. Acciones de los paramilitares 1998

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Tiempo	9	5	1998	Timbío	Asesinato selectivo	ND-AUC	Profesora	1
El País	13	5	1998	Santander Q	Asesinato selectivo	AUC	Lideres	2
El País	22	5	1998	Cauca	Amenazas	AUC	Profesores	
El País	27	11	1998	La Sierra	Asesinato Selectivo	AUC	Campesinos	1
El Espectador	28	11	1998	La Sierra	Masacre	ND-AUC	Campesinos	5

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

Para el año de 1999 la arremetida paramilitar avanza por el territorio caucano, en su lógica de dominar los territorios ocupados por las guerrillas y sus auxiliadores. Es así como en el mes de enero, en un comunicado, las AUC declaran objetivo militar a nueve alcaldes del Cauca (ver tabla No7). Aseguran ellos tener pruebas de cómo algunos funcionarios han manejado de manera irregular los dineros del Estado que estaban presupuestados para ejecutar obras al servicio comunitario en algunas regiones. Además de ello en el comunicado firmado por “camaleón” jefe militar y comandante del departamento, reta a los grupos guerrilleros que operan en suroccidente del país, a una confrontación en un área neutral y alejada de grupos de población civil. Advierten “que están y seguirán llevando a cabo acciones encaminadas a la erradicación de los grupos revolucionarios que operan en esta zona”, y amenaza a los campesinos que, según ellos, son colaboradores de agrupaciones subversivas.

Dichas amenazas empiezan a ser materializadas en los municipios donde ya se había iniciado una ola de asesinatos, como es el caso de Timbío donde la presencia paramilitar cada vez se hacía más fuerte, sirviendo de corredor estratégico, para adelantar acciones hacia otros municipios del sur del Cauca. Aunque estas acciones aún se presentaban como acciones transitorias, es visible el aumento de las víctimas, las amenazas, la confrontación entre los grupos insurgentes y las AUC por el dominio del territorio y la aparición del desplazamiento a causa del terror generalizado.

La presencia de gente extraña en el barrio San Judas (Timbío) era notoria, andaban en motos y departían en las cantinas del parqucito del barrio. De la llegada de estos muchachos, porque todos eran jóvenes, nadie sabía nada, pero después que las muertes por el sector aumentaron, y de los rumores de las que trabajaban en las cantinas, se sabía que eran paramilitares, entonces nadie se metía con ellos por medio... muchas de las víctimas no fueron denunciadas porque era gente de la calle, sin familia¹²⁰.

¹²⁰ ENTREVISTA: habitante del barrio San Judas, Timbío-Cauca. 06-10-09

Tabla No 8. Acciones de los paramilitares 1999

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Tiempo	8	1	1999	Puerto Tejada Corinto Almaguer Bolívar El Bordo La Sierra Caldono La Vega	Amenazas	AUC	Alcaldes/ funcionarios Públicos.	
El Espectador	15	3	1999	Timbío	Asesinato Selectivo	AUC	Comerciantes Ex dirigente del M-19.	4
El Espectador	15	3	1999	San Sebastián Bolívar	Amenazas/ desplazamiento	AUC	Ciudadanos	
El Liberal	2	6	1999	La Vega	Asesinato	ND	Campesinos	2
El Liberal	28	7	1999	Santander Q	Enfrentamientos	AUC/FARC	Ciudadanos	ND +5
El País	25	9	1999	Santander Q	Asesinato	AUC	Jóvenes	3

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

A pesar del camino ganado por las AUC, las agrupaciones guerrilleras seguían siendo hasta este período (1999) actores dominantes de la región. Por ello, el carácter de sus acciones fue netamente transitoria; en aquellas zonas de control total de las guerrillas se optó por llegar primero con amenazas contra la población y acciones esporádicas. Las zonas de control total de los grupos guerrilleros, tienen que ver principalmente con los municipios donde no existía la fuerza pública y donde, por ende, han sido los grupos guerrilleros quienes han dominado y han sido reconocidos en algunos casos como única autoridad. Tales son los casos de Piamonte, Santa Rosa y Sucre, municipios sin fuerza pública en sus cabeceras. En resto de municipios, los dejaron abandonados luego de tomas guerrilleras donde fueron destruidas sus instalaciones.

Sin embargo, el panorama empieza a dar un cambio con la arremetida paramilitar en el 2000, los municipios donde hace presencia son cada vez más y el asentamiento permanente en algunos municipios del Cauca como centro de operaciones se hace evidente. Nuevamente se realizan amenazas a los alcaldes de Almaguer, Bolívar, Balboa, Caloto y Rosas (ver cuadro) por haber solicitado el retiro de los puestos de policía en dichos municipios, por las amenazas de subversivos. Así mismo, en dicho comunicado amenazan a la comunidad en general "cualquier ciudadano o autoridad civil, que brinde cualquier tipo de ayuda a la subversión a partir de nuestra llegada al departamento será declarado objetivo militar...llegaremos donde no existen puestos de policía"¹²¹,

**Municipios sin cuartel de policía
2000**

Piamonte
Santa Rosa
Sucre
Suarez
Cajibío
Silvia
La Vega
Sotará
Jambaló
San Sebastián
Florencia

Fuente: El Liberal.

¹²¹ EL LIBERAL. Aparecen grafitis de las autodefensas en Santander. Pág. 24/02/2000.

Para este período la zona norte del departamento, especialmente los municipios de Suárez, Buenos Aires y Santander se convierte en el blanco de las AUC, presentando acciones contundentes, como asesinatos selectivos, masacres, desplazamientos y acciones de control en cuanto a la limitación de ingresos de víveres como sal, aceite, arroz, frijoles y demás granos, de igual manera desabastecieron tiendas, con el propósito de cortar el envío de viveres a las zonas montañosas e impedir el abastecimiento de los grupos guerrilleros.

Tabla No 9. Acciones paramilitares 2000

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Liberal	1	2	2000	Argelia Sotará Mercaderes	Asesinato Selectivo	ND	Campesinos	3
El Liberal	14	2	2000	Timbío	Asesinato Selectivo	AUC	Ciudadanos	1
El Liberal	21	2	2000	Almaguer Bolívar Balboa Caloto Rosas	Amenazas	AUC	Alcaldes	
El Liberal		6	2000	El Bordo	Amenazas	AUC	“Viciosos”	
El País	22	7	2000	Timba	Masacre	AUC	Campesinos	4
El País	30	9	2000	Suarez	Reten	AUC	Campesinos	
El País	12	10	2000	Buenos Aires	Masacre	AUC	Campesinos Líder	4
El País	17	10	2000	Timba	Control	AUC	Campesinos	
El País	21	11	2000	Santander	Masacre	AUC	Campesinos	8
El País	24	11	2000	Santander	Masacre	ND/AUC	Ciudadanos	12
El Liberal		11	2000	Cajibío	Asesinato selectivo	AUC	Ciudadanos	4
El País	5	12	2000	Morales Suarez	Asesinato selectivo	AUC	Comerciantes	7

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

Debido a la fuerte presencia de los paramilitares en la región de Timba y Buenos Aires, y después del asesinato de dos personas en la región del Naya, la defensoría alertó a las autoridades competentes para que hicieran presencia en la región y prevenir un mal mayor¹²²”. Así mismo, se denuncia la complicidad de las autoridades militares con los grupos paramilitares por instalación de falsos retenes y por la facilidad con que entran y salen de la región.

...Los paramilitares que se autodenominan "comando Farallones" vienen haciendo presencia en la vía al corregimiento de Buenos Aires, en el sitio llamado Timba, con la complicidad militar local. Los “paracos” tienen su cuartel en las haciendas "Barrancón" y "Corcovado" filiales de FEDEGAN, y en la plantación de pino, dirigida por la multinacional **SMURFIT CARTON DE COLOMBIA**. Los paramilitares

¹²² EL LIBERAL. Autodefensas son un hecho en el Cauca. pág. 6 de 2000.

anunciaron ya una masacre y amenazan a civiles acusándolas de colaboradoras de la guerrilla, sin que las autoridades locales hagan nada¹²³.

Así mismo, el defensor del pueblo del departamento del Cauca a su renuncia para esta época dejó un informe donde denunciaba la presencia paramilitar en el ente territorial, la cual según él, “había dejado más de 20 homicidios en el norte del cauca, igualmente denunció que en el corregimiento de El Ceral, según la comunidad, también se estaba produciendo una gran concentración de autodefensas para enfrentar en el Bajo Naya a cerca de 300 guerrilleros de las FARC, que desde años atrás estaban en posesión de grandes extensiones de tierra cultivadas de coca¹²⁴”.

A pesar de todos los hechos violentos generados por los paramilitares y las denuncias de la comunidad y de organismos defensores de Derechos Humanos, sobre la creciente arremetida paramilitar en el departamento y su intensificación en el norte del Cauca, los organismos militares competentes, atribuían el incremento de acciones violentas a otros actores armados, haciendo caso omiso a las advertencias de la comunidad. Como es sabido ello se debe a que los paramilitares gozaban, si no de un apoyo directo, sí de tolerancia, de ahí que los paramilitares lograron el control del territorio en buena parte de los municipios en el 2001, a través de una de las masacres más crueles, como fue la masacre del Naya.

2.3.2. Violencia selectiva 2001-2003

Los distintos hechos de violencia generados en el departamento con la llegada del paramilitarismo durante 1998-2000, dan cuenta de un actor armado dispuesto a disputar el control territorial con las guerrillas de la región, acabar con su base social de apoyo, impidiendo la libre movilidad por los retenes en distintas partes de la geografía, así como los montos en los mercados y el control del tránsito dentro de los municipios hasta determinadas horas. Para estos grupos la base social de apoyo está compuesta, como lo han manifestado en distintas ocasiones, por todos aquellos que promueven acciones de izquierda y en contra del orden establecido. Por lo que en este período se comienza a mostrar amenazas, asesinatos y masacres contra campesinos, profesores, alcaldes y líderes sociales.

Según el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, a partir del año 2000, se empezaron a incrementar los asesinatos por grupos armados ilegales, coincidiendo con la llegada del paramilitarismo al departamento del Cauca. En ese año se registra una actividad de muy elevada intensidad (entre 20 y 70 víctimas) en la zona norte del departamento y con alta intensidad en la región del Alto Patía, zonas donde los paramilitares hacen sus primeras incursiones. Para el 2001 se evidencia la agudización del conflicto, acentuándose en las zonas de alta intensidad y registrando nuevas zonas de conflicto como municipios del sur del departamento. Tal y como lo muestra la serie de mapas, entre 2000 y 2003 los asesinatos de civiles se concentraron principalmente en

¹²³ VOZ. Colegios como trincheras. Pág. 8/9/2000.

¹²⁴ El País. Fue una masacre anunciada. 17/4/2001. Pág. 7-A.

Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Caloto, Corinto, Popayán, El Tambo, Timbío, Rosas, Patía y Mercaderes, municipios localizados en el norte, centro y sur del departamento que tienen como eje central el trazado de la carretera Panamericana.

La cifra de los asesinatos de civiles que tienen origen en estos actores armados, venía en aumento desde 1997 y alcanzó en 2001 su nivel más elevado. Pese a que en la mayoría de los casos no se establece la identidad del responsable, la dinámica de crecimiento de las muertes cometidas por los grupos de autodefensa corresponde con los momentos y lugares en los cuales con mayor intensidad ocurren los asesinatos selectivos y las masacres¹²⁵.

De las acciones esporádicas caracterizadas en el período anterior, para el 2001, las AUC se consolidan en algunos municipios como el actor dominante desplazando a las FARC y el ELN de territorios históricamente dominados por éstos.

Este período inicia con la masacre de la vereda La Rejoja¹²⁶, del municipio de Popayán; en las afueras de la capital caucana, donde fueron asesinadas diez personas, a las que obligaron bajar del bus escalera, chiva, y a quienes ordenaron tirarse boca abajo, para ser asesinadas delante del resto de campesinos que allí se transportaban. Sin embargo la masacre que mayor impacto generó en todo el departamento fue la ocurrida en el Naya en el 2001, situada en la región noroccidental, por ser una masacre anunciada por las comunidades y demás organismos de Derechos Humanos, como lo constata los hechos presentados en el seguimiento de prensa.

El defensor del Pueblo, Eduardo Cifuentes Muñoz, *responsabilizó al gobierno nacional de los asesinatos ocurridos en las selvas del Naya* y dijo que la acción de los grupos de Autodefensa "fue una masacre anunciada" "la matanza del Naya estaba advertida desde noviembre del año pasado cuando unos 1,500 campesinos e indígenas que se asentaron en Santander de Q, y Buenos Aires, y manifestaron su temor de regresar a sus tierras por la presencia permanente de las Autodefensas Unidas de Colombia y exigieron que no fuera retirado el Ejército. La versión fue apoyada por el defensor del Pueblo del Cauca Víctor Meléndez quien añadió que el número de personas asesinadas podría ascender a cuarenta y tres¹²⁷.

La región del Naya es estratégicamente clave para controlar el tráfico de cocaína al pacífico; por tanto, es considerada por los grupos al margen de la ley, como una de las zonas más importantes para el control territorial. Históricamente esta región había sido controlada por más de 14 años por guerrilleros de las Farc y del ELN. Dicha masacre generó el desplazamiento masivo de las comunidades indígenas paeces y negritudes hacia lugares como Buenos Aires, Santander de Quilichao y López de Micay en el Cauca y hacia Buenaventura en el departamento del Valle. Las comunidades se vieron forzadas a desocupar sus territorios, dejando lo propio, sus familias y su cultura.

¹²⁵ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Panorama actual del departamento del Cauca.

¹²⁶ El Tiempo. Masacraron a diez campesinos en Cauca. 16/01/2001. Pág.7-A

¹²⁷ EL PAÍS. Fue una masacre anunciada. 17 de Abril de 2001. Pág. 7-A.

Sin duda este acontecimiento marcó la situación de zozobra para el resto de la población civil que se encontraba bajo amenaza en el resto del departamento, al conocer los alcances de los paramilitares y la complicidad de las fuerzas militares. Las comunidades empezaron a organizarse y buscar la protección de los líderes y de la población en general, para según ellos no vivir la masacre del Naya, sin embargo “ya no se sabía en quien confiar, la desconfianza era mutua¹²⁸”.

Mientras tanto, las amenazas en contra del gobernador¹²⁹, sus funcionarios¹³⁰, colaboradores, alcaldes municipales, y los señalamientos de civiles, eran cada vez con más frecuencia. En uno de los anuncios de las AUC, en una carta dirigida a los municipios de Patía, El Bordo, Galíndez, Rosas, Timbío y Piendamó, se difunde una lista de los que consideraban colaboradores de la guerrilla a los cuales se les advierte: “deben abandonar la zona o serán víctimas del trabajo técnico de las Auc (limpieza social) y del objetivo del estado mayor conjunto Bloque Calima que es erradicar de raíz la actividad subversiva en los departamentos del suroccidente colombiano¹³¹”. En dicho comunicado acusan al Corregimiento de Galíndez de brindar apoyo a los grupos guerrilleros. Vale la pena recordar que Galíndez fue uno de los sitios donde la movilización de 99 se asentó, es por ello que frente a dichas amenazas “la comunidad del corregimiento de Galíndez, rechazó el comunicado frente al señalamiento de ser considerada una zona auxiliadora de la guerrilla, y se preguntan si la solidaridad con la movilización del 99 hace parte de estas acciones¹³²”.

Tabla No 10. Acciones Paramilitares 2001

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Liberal		1	2001	El Bordo Galíndez Rosas Timbío Piendamó	Amenazas	AUC	Colaboradores de la guerrilla	
El País	9	1	2001	Santander	Enfrentamientos	AUC	FARC	4
El Tiempo	16	1	2001	Popayán	Masacre	AUC	Campesinos	10
El País	22	1	2001	Mondomo	Asesinato	AUC	Campesinos	4
El País	26	1	2001	Popayán	Amenazas	AUC	Gobernador	
El País	30	1	2001	Cauca	Desaparecidos (60)	ND	Ciudadanos	
El País	31	1	2001	Santander	Masacre	AUC	Campesinos	6
El País	2	2	2001	Santander	Asesinato	AUC	Ciudadanos	4
El País	2	2	2001	Miranda	Asesinato	AUC	Ciudadanos	7

¹²⁸ ENTREVISTA a líder campesino del municipio de Bolívar. Lerma-Cauca. 2008.

¹²⁹ EL PAÍS. Tunubalá denuncia amenazas a su vida. 26 de Enero de 2001. El gobernador del Cauca, Floro Alberto Tunubalá, denunció la existencia de amenazas de la guerrilla y de las AUC en contra suya. De la misma manera dijo que hay amedrentamientos contra sus secretarios, funcionarios y dirigentes políticos en todo el departamento.

¹³⁰ EL LIBERAL. No quiero ser héroe, ni mártir. Junio de 2001: El asesor político del gobierno del Taita: Diego Jaramillo Salgado recibió dos amenazas de muerte contra su vida y su familia, en dichas amenazas ha sido declarado objetivo militar.

¹³¹ EL TIEMPO. Paras dan 48 horas para salir. 4/5/2001. Pag.7-A

¹³² EL LIBERAL. No auxiliamos a insurgentes. Febrero de 2001.

					selectivo			
El País	20	2	2001	Caldono	Desapariciones (5)	AUC	Ciudadanos	3
El Colombiano	21	2	2001	Patía Mercaderes	Control tránsito	AUC	Ciudadanos	
El País	24	2	2001	Caloto	Asesinato	AUC	Campesinos	6
El Liberal		3	2001	Rosas	Masacre	AUC	Campesinos	5
El Liberal		4	2001	Naya	Masacre	AUC	Campesinos	35
El Liberal		4	2001	El Tambo	Masacre	AUC	Campesinos	4
El Liberal		4	2001	Popayán El Tambo	Asesinato selectivo	ND	Campesinos	4
El Tiempo	5	4	2001	Rosas	Amenazas	AUC	Lideres	
El País	23	4	2001	Santander	Masacre	AUC	Campesinos	4
El Liberal		5	2001	Popayán	Amenazas	AUC	Gobernador	
El País	10	5	2001	Patía	Asesinato selectivo	AUC	Ciudadanos	4
El Tiempo	21	6	2001	Cajibío	Amenazas	AUC	Campesinos	
El Liberal		7	2001	El Bordo	Amenazas /control	AUC	Ciudadanos	
El Liberal		7	2001	El Tambo	Asesinato	AUC	Campesinos	5
El Liberal		7	2001	Timbío	Asesinato Selectivo	AUC	Ladrón	1
El Liberal		7	2001	Timbío	Asesinato	AUC	Taxista	1
El Liberal		8	2001	Timbío	Asesinato selectivo	ND	Ciudadano	1
El Liberal		9	2001	El Tambo	Asesinato	AUC	Sindicalista	1
El Liberal		9	2001	Buenos A	Asesinato Político	AUC	Líder BSA	1
El Liberal		11	2001	Corinto	Masacre	AUC	Campesinos	13

El posicionamiento que lograron en el 2001, les permitió avanzar en la ocupación de Florencia, territorio históricamente dominado por el ELN, aunque anteriormente ya se habían registrado acciones, éstas eran de carácter transitorio. “Los paramilitares entraron tumbando puertas, y amenazando a la gente, chocando con los Elenos, pues eran ellos quienes mandaban en la región, la guerrilla se despliega sin tener enfrentamiento por miedo, pues las AUC los superaban en número y además contaban con el apoyo de las fuerzas militares¹³³”.

El Bloque Calima llega a Florencia, por Mercaderes, municipio establecido como centro de operaciones, por tener acceso a la vía panamericana y por su cercanía hacia otros municipios del Sur. En principio, las acciones hacia Florencia fueron transitorias por el temor de ser zona hegemónica del ELN. Empero, en septiembre de 2002, llegaron al municipio, buscando casa por casa milicianos y amenazando a la población. Estos grupos circularon libremente por las calles y controlaron la entrada y salida de gente y alimentos. Así mismo, empezaron a ser ellos los que cobraban el impuesto de guerra, a los comerciantes y a los dueños de cultivos de uso ilícito. Las AUC logran tener el control de población, sin tener combates con los Elenos, debido a que los primeros los superaban en número y hacia las zonas rurales contaban con el apoyo del ejército. Es así como el ELN se desplaza hacia las zonas montañosas, dejando el control del casco urbano a las AUC.

¹³³ ENTREVISTA a un dirigente político de Florencia. Popayán Julio de 2009.

Tabla No 11. Acciones Paramilitares 2002

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Liberal		1	2002	Timbío	Asesinato político	AUC	Líder CIMA	1
El Liberal		1	2002	Corinto	Ataque	AUC	FARC	
El País	15	1	2002	Santa Rosa	Asesinato político	AUC	Líder	1
El Liberal	1	2	2002	El Tambo	combates	AUC	FARC	ND
El Liberal	18	2	2002	Patía	Amenazas	AUC	Alcalde Patía	
El Liberal	21	2	2002	Timbío	Asesinato	AUC	Campesino	1
El Liberal	24	2	2002	Mercaderes	Asesinato	AUC	Ciudadanos	4
El Liberal	14	6	2002	Corinto	Masacre	ND	Ciudadanos	8
El País	29	7	2002	Pacífico	Reten	AUC		
El Colombiano	2	8	2002	Puerto Tejada	Desplazados	AUC /FARC	Campesinos	
El Liberal	21	8	2002	Florencia	Ocupación	AUC	Comunidad	
El Liberal	14	9	2002	Popayán	Pronunciamiento	AUC	Movilización	
El Liberal	26	9	2002	Mercaderes	Combates	AUC	FARC	2

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

En municipios ya controlados por las AUC, las acciones se centraron en un tipo de violencia selectiva frente a sus víctimas y hacia el cumplimiento de las amenazas realizadas anteriormente en estos municipios. En el caso de Timbío, también establecido como centro de operaciones, se da el asesinato político de **Enoc Samboni**¹³⁴ ex dirigente de la ANUC y miembro directivo del CIMA, gran impulsor de las movilizaciones del 91 y 99 en la región. De otra parte en el municipio de El Bordo, el alcalde Jesús Alarcón se vió obligado a renunciar y a salir del país al ser acusado por las AUC de ser un candidato de la guerrilla y su gobierno colaborador de ella. Ello se debe en buena parte, según testimonios de los habitantes del Patía, por haber logrado el apoyo mayoritario de la población de la cordillera, área dominada por la guerrilla. Según la versión del Alcalde, estas amenazas surgieron por las denuncias que realizó frente a la situación de violación de Derechos Humanos a manos de las AUC en el Patía¹³⁵.

Mientras tanto, donde las AUC no lograron un dominio total, los combates se presentaron con mayor intensidad, dentro de las zonas en disputa. Los enfrentamientos entre las Farc y las AUC se dieron principalmente en el municipio de El Tambo. Entre 2001 y 2002, el frente Libertadores del Sur, el Bloque Calima y comandos especializados de las AUC, se disputaban el control del territorio con las Farc, dejando a la población civil drásticamente afectada. Las AUC mantenían puestos visibles de control en la vía que comunica a El Tambo con Popayán, en el corregimiento de San Joaquín, desde allí realizaron fuertes controles contra la comunidad tambeña y fue el puesto de avanzada hacia el municipio de Popayán. Siendo estos enfrentamientos la causa principal de desplazamiento. “Cerca de 170 habitantes de la zona rural de El Tambo comenzaron a llegar a la cabecera municipal de esa localidad para refugiarse de los combates que desde hace varios días sostienen las AUC y la guerrilla en el occidente del Cauca¹³⁶”.

¹³⁴ EL PAÍS. Asesinato concejal en Cauca. 15 de Enero de 2002. Pág. 7-A: Este líder hacia parte de la lista de las AUC por ser considerado guerrillero y ocultarse en organizaciones sociales.

¹³⁵ EL PAÍS. Alcalde de El Bordo se fue al exilio. 19 de Febrero de 2002. Pág. 7-A

¹³⁶ EL PAÍS. Éxodo campesino en el Tambo, Cauca. 14 de septiembre de 2001. Pág. 7-A.

Tabla No 12. Acciones Paramilitares 2003

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor
El Liberal		1	2003	Florencia	Amenazas	AUC	Sociedad C
El Liberal		9	2003	Balboa	Captura	FF.PP	AUC
El Liberal	30	9	2003	Timbío	Incautación	FF.PP	AUC
El Liberal	8	11	2003	Balboa	Incautación	FF.PP	AUC
El Liberal	11	11	2003	Timbío	Captura	FF.PP	AUC
El País	17	11	2003	La Vega	Captura	FF.PP	AUC
El Liberal		12	2003	Cajibío	Desmovilización	ACC	

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

A partir del 2003, el panorama del departamento del Cauca empieza a reflejar lo que significó la llegada de Álvaro Uribe a la presidencia. Por un lado las acciones de las AUC en la región sufren un repliegue considerable, si bien aún hacían presencia y cometían infracciones a los Derechos Humanos, estas no fueron reconocidas como usualmente lo hacían; además de ello, a partir de este año se muestra con mayor fuerza las acciones de la fuerza pública en contra de las AUC, acciones que anteriormente no se registraban, a pesar de la cercanía de los puestos de control de los municipios y los lugares donde accionaban dichos grupos.

En el municipio del Patía los paramilitares actúan con la permisividad de las autoridades de policía, manteniendo permanentes controles en El Bordo, casco urbano del municipio y en El Estrecho a pocos metros de la estación de la policía con su complacencia y con la de los hacendados de la parte plana¹³⁷.

Por otra parte, se hace visible la militarización y ocupación de la fuerza pública en el departamento del Cauca, ello dentro de la lógica de la doctrina de Seguridad Democrática del presidente Uribe, basada en el principio del fortalecimiento de la FF.PP. es así como para el 2003 se anuncia la llegada de 3.500 hombres con el Batallón de Alta montaña, ubicado en el municipio de San Sebastián, corregimiento de Valencia en el macizo colombiano, con el fin de controlar los falsos retenes y las acciones de los distintos grupos armados¹³⁸.

Mientras el Estado comienza a mostrar el interés de hacer presencia en las regiones, a través de la fuerza pública, las desmovilizaciones de los grupos paramilitares en el departamento se hacen realidad. En buena parte como se explicó, por la seguridad que les brinda el nuevo gobierno con respecto al tratamiento a las guerrillas, la cobertura militar en la zona y debido a los ofrecimientos de negociación. La desmovilización de las Autodefensas Campesinas del Cauca (ACC), Las primeras y únicas que se produjeron en el departamento, se corresponden con la iniciativa que en principio se denominó “Autodefensas de Ortega”, que al momento de la llegada de las AUC al Cauca, las articula como un bloque conjunto. La aclaración tiene que ver, con que los 160 hombres y mujeres desmovilizados son principalmente de la región y no corresponden a los paramilitares llegados desde Magdalena Medio entre otras regiones del norte de Colombia.

¹³⁷ VOZ. Amenazan paramilitares. 5 de Junio de 2003. Pág. 7A

¹³⁸ EL PAÍS. El macizo contará con batallón de alta montaña. 29 de Marzo de 2003. Pág. 7A

Los 160 hombres y mujeres que dejaron las armas para volver a empuñar los azadones heredaron de sus abuelos el mandato de defender a su pueblo de los ataques de la guerrilla. Fue el fin de las Autodefensas campesinas del Cauca (ACC), una organización al margen de la ley que nació por causa del abandono estatal y que enroló a varias generaciones de hombres y mujeres¹³⁹.

Este período se caracteriza por ejercer una violencia selectiva frente a las víctimas, en el caso de las masacres se evidencia una característica particular y es la selectividad que se tuvo en el momento de ejercer las masacres. En cada una de ellas los miembros de las AUC llamaron a sus víctimas por su nombre, con lista en mano, lo cual permite advertir que hubo un trabajo de inteligencia para determinar las víctimas. En el caso de la masacre del Naya se puede inferir que a pesar de ser una matanza indiscriminada, las acciones anteriores a ésta les permitieron conocer las personas que serían objetivos. En una de las amenazas, anterior a la masacre, se declaró a toda la población objetivo militar por su relación y colaboración directa con las guerrillas. Aunque sabemos que esta fue la excusa para lograr el dominio de los cultivos de uso ilícito en la zona.

Estas masacres y asesinatos selectivos cumplieron un papel importante en las preferencias de las comunidades frente a los actores armados dentro de la lógica de la supervivencia, las AUC lograron que se cuestionara la capacidad de la insurgencia de proveer seguridad a sus colaboradores. “En un escenario tal, la población independientemente de lo fuerte que sean sus inclinaciones ideológicas o su preferencia por un grupo armado determinado, apoyará al que sea capaz de proveer una protección creíble contra la violencia¹⁴⁰”.

De alguna manera hay una aceptación de la comunidad frente a los diferentes actores armados, en principio cuando el ELN hacía presencia en la cabecera (Florenia), ellos eran la primera autoridad y nadie se oponía. Cuando llegan los paramilitares utilizan a las mujeres como vínculo para conocer quiénes son y no milicianos, las mujeres tienen relaciones sexuales con los que en el momento estén dominando, mucha gente de la región también se vincularon con ellos (paras) por la plata¹⁴¹.

2.3.4 Nueva ola de confrontación 2004 - 2006

Como se mostró en los párrafos anteriores, para el 2003 se empiezan a mostrar enfrentamientos y capturas de las fuerzas militares contra los grupos paramilitares de la región, evento que en años atrás no se había registrado. En los primeros meses de 2004 estas organizaciones bajan drásticamente la acción armada. Para el 2005 no se presentan acciones de ningún tipo, sino la acción de la Fuerza Pública contra los grupos de autodefensa, que tradicionalmente había sido baja y la cual comienza a hacerse mucho más visible a partir del 2002 y más constante en los últimos tres años siguientes.

¹³⁹ EL PAÍS. La paz se conoció en Ortega. 27 de Diciembre de 2003. Pág. 7A

¹⁴⁰ KALYVAS Sathis 2005. En: *el poder paramilitar...*p15.

¹⁴¹ ENTREVISTA a un dirigente político de Florenia. Popayán, julio 2009.

En buena parte esto tiene que ver con la desmovilización del Bloque Calima, el 18 de diciembre de 2004 y la desmovilización anterior del 7 de diciembre de 2003 con 169 integrantes de la Autodefensa de Ortega, así mismo la desmovilización del Frente Libertadores del Sur en Taminango, en los límites entre Cauca y Nariño. De igual manera, el aumento del pie de fuerza en el departamento y la llegada de puestos de control en las zonas donde no existía la policía. Durante este período 2003-2005, se da un repliegue de las acciones paramilitares de las AUC, quienes intensificaron el conflicto armado en la región, actuando en zonas que poseen un alto valor estratégico, donde las guerrillas buscan mantener su presencia ante el firme propósito de las autodefensas de desterrarlas, mientras que la Fuerza Pública despliega su acción legítima contra los grupos ilegales para recuperar el control sobre estos territorios.

En el caso del norte del Cauca, la geografía montañosa facilitó la movilización de los grupos armados ilegales, y principalmente de las AUC, quienes supieron incursionar en los principales corredores estratégicos de la región, logrando el control de la vía panamericana, como mecanismo de control, tanto hacia los grupos guerrilleros, como también a la población en general, principalmente dificultando la movilidad de los líderes dentro de la región. Una de las zonas estratégicas y en la cual las AUC cometieron la más violenta incursión fue el Alto Naya en el municipio de Buenos Aires, es un corredor hacia el puerto de Buenaventura en el departamento del Valle. De otro lado, se encuentra el corredor que comunica los municipios de Caloto, Corinto y Miranda con el departamento del Tolima, el interior del país y los Llanos Orientales. En el centro del Cauca la acción de las autodefensas ha tenido epicentro en Popayán, centro urbano que ha sido escenario de las acciones de “limpieza social” y su despliegue hacia los municipios más cercanos como Timbío y El Tambo. En cuanto al sur, la topografía ha permitido la delimitación de los territorios entre las guerrillas y las autodefensas, mientras que las primeras ocuparon las zonas de montaña y se replegaron hacia las poblaciones del municipio de Patía, las segundas se asentaron principalmente en las cabeceras municipales y tienen influencia en los valles y las partes planas caso contrario a la zona norte.

Tabla No 13. Acciones Paramilitares 2004

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El País	14	5	2004	Mercaderes	Captura		AUC	
El País	3	9	2004	Piamonte	Enfrentamiento	AUC	FARC	
El País	11	12	2004	Santander	Captura		AUC	

Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

Sin embargo, el cese de acciones de las AUC en el departamento del Cauca, pese a la desmovilización de la mayoría de la estructuras a nivel nacional, al parecer solo fue temporal. Aunque aparecen muchos nombres en las nuevas formas de acciones de los ex miembros de las desmovilizadas AUC, es evidente para muchos analistas políticos y grupos internacionales, que estas nuevas organizaciones corresponden a grupos paramilitares, de los cuales la mayor parte de sus miembros tienen relación con las desmovilizadas AUC.

Estos grupos llamados “bandas emergentes”, y “grupos de justicia privada” a su vez divididos en Águilas Negras, Mano Negra, Organización campesina nueva generación (ONG), Los Rastrojos, entre otros, para muchos no se les debe considerar como grupos paramilitares, pues no tienen una estructura definida como la anterior AUC, además que están puestas expresamente al servicio del narcotráfico, estos argumentos sin duda, responden a la coherencia de la doctrina de Seguridad Democrática, para la cual no es conveniente reconocer el rearme de las AUC bajo otras denominaciones. Empero, si recordamos el nacimiento y la evolución de las AUC en Colombia, nos damos cuenta que a pesar de confluir realidades e intereses diferentes, siempre ha estado atravesado transversal y horizontalmente por el narcotráfico y sus estructuras ha sido totalmente federadas.

En el caso del departamento del Cauca, estas acciones de los “nuevos grupos paramilitares”, han hecho presencia principalmente en el Norte y en la cordillera occidental en los municipios del El Tambo, Patía, Argelia y Balboa. Según la Defensoría del Pueblo se han verificado las amenazas y la alerta sobre la posible reaparición de los grupos de las AUC, con el bloque Libertadores del Sur.

Tabla No 14. Acciones Paramilitares 2006

Fuente	Día	Mes	Año	Municipio	Tipo de hecho	Actor desencadenante	Actor contendor	No de Muertes
El Liberal		3	2006	Mercaderes	Asesinato	ND ¹⁴²	Campesino	1
El Liberal		3	2006	Timbío	Asesinato	ND	Campesino	1
El Liberal		4	2006	El Bordo	Amenazas	ND	Comunidad	
El Liberal		5	2006	Sucre	Asesinato	ND	Ciudadanos	3
El Liberal		6	2006	Balboa	Asesinato	ND	Ciudadanos	3
El Liberal		7	2006	Popayán	Amenazas	AUC	Opositores	
El Liberal	5	8	2006	Cauca	Informe	AUC	Ciudadanía	
El Liberal		9	2006	Almaguer	Asesinato político	ND	Alcalde	1
El Liberal	14	9	2006	El Tambo	Asesinato político	ND	Líder Afro	
El Liberal		10	2006	El Bordo	Asesinato	ND	Ciudadanos	4
El Liberal		12	2006	Cauca	Informe	ONG/AUC		

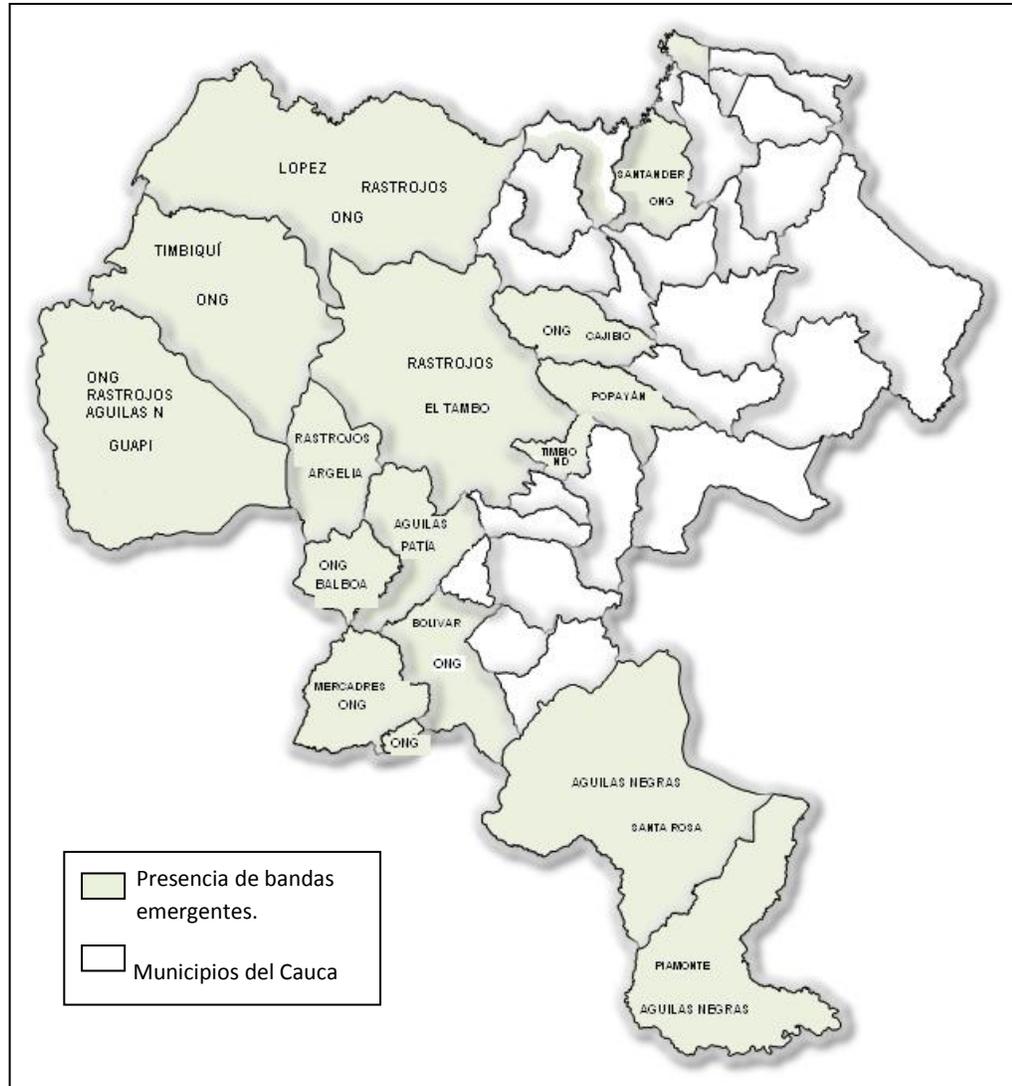
Fuente: Revisión de prensa: 1998-2008. Elaboración propia

Se podría decir entonces que, desde 2005 hasta la fecha, se ha dado una reconfiguración del poder regional de los grupos armados ilegales, enmarcada en tres ejes característicos del departamento del Cauca. Por un lado, la salida al pacífico, que es uno de los corredores más importantes para el tráfico de drogas, armas, y contrabando, no solo desde Buenaventura o Tumaco, sino por todo el corredor del pacífico. En segundo lugar, la presencia de carteles del narcotráfico que pretende controlar todo el pacífico, desde el Valle del Cauca hasta Nariño, permitiendo la formación de estos “grupos privados” tanto para el control territorial como para la concentración de la tierra. Por último, la riqueza en minería, la expansión de monocultivos y la presencia de multinacionales en el departamento ha traído como consecuencia la llegada de grupos rearmados, emergentes y disidentes.

¹⁴² A pesar que en la prensa no se establece claramente el responsable, según el *modus operandi* de estos grupos y por las declaraciones de organismos de defensa de los DDHH y el DIH, e informes de Red por la Vida y demás, son cometidos por nuevos grupos paramilitares que están operando en todo el país.

Mapa No 4

PRESENCIA DE BANDAS EMERGENTES 2004-2006



Fuente: Archivos CIMA 2005-2009, El Liberal 1999-2008. Elaboración propia.

3. INCIDENCIA DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC) EN EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DEL CIMA.

De acuerdo con el análisis de la trayectoria del paramilitarismo, constituido bajo el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia AUC, podemos determinar que su proceso de copamiento y dominio del territorio caucano, respondió a la lógica implementada de expansión y control territorial. Aspectos que posibilitaron encontrar su articulación y desarrollo con las dinámicas políticas, militares y sociales de la región; todos ellos suficientes para identificar su incidencia o impacto sobre el tejido social y sus formas organizativas y políticas. En especial, los puntos prioritarios por los cuales las AUC entran a una región son:

1. La lucha contrainsurgente.
2. El fortalecimiento de la región bajo el modelo de desarrollo agrario latifundista y agroindustrial.
3. El control de los corredores estratégicos, para beneficio del narcotráfico
4. Excluir a la oposición social y política contra las elites regionales y locales.

Estas tesis, a excepción de la primera, permiten ver el paramilitarismo más allá de aquella idea tradicional apegada a las teorías de *guerra irregular* (tesis 1) y los modelos clásicos de descripción de los ejércitos. Deja de lado la mirada de una organización jerárquica y centralizada que tiene como fin primordial la guerra contrainsurgente¹⁴³. Como se ha visto a lo largo de su accionar y por las diferentes declaraciones de los jefes paramilitares, las AUC son estructuras federadas, que en varios de los casos no responden a las líneas nacionales, esencialmente, en cuanto a las formas de financiación. Esta característica permite evidenciar que las estrategias y lógicas de las AUC difieren entre sí de los territorios donde hacen presencia.

“Como aparato militar carece de relación entre las distintas estructuras, sus mandos son transitorios; *responden más a intereses regionales y en algunos casos personales, que a una línea nacional*; mantienen la autonomía financiera y operacional de los frentes. De esta manera son una gran organización federada que puede llegarse a coordinar bajo un mismo propósito.¹⁴⁴”

Esta hipótesis ha sido trabajada por Mauricio Romero¹⁴⁵ quien señala que la verdadera dimensión del paramilitarismo, sólo se puede desentrañar si se analiza la naturaleza específica y el entorno en el cual actúan cada una de estas federaciones armadas que se han amparado bajo la denominación de la Autodefensas Unidas de Colombia¹⁴⁶. Por ello, desde esta tesis explicativa analizamos la trayectoria de las AUC desde su propia lógica y accionar en el departamento del Cauca, lo que permitió determinar que su presencia en esta región va más allá de una lucha contrainsurgente a fines y estrategias particulares que

¹⁴³ Es dejar de lado el prototipo de paramilitarismo que aparecía como un gran ejército nacional contrainsurgente, con un mando único centralizado, imagen que se fortaleció con la unión de las diferentes autodefensas del país en un solo bloque de mando, con la creación en 1997 de las AUC.

¹⁴⁴ GARZÓN, Juan Carlos, “*La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica*” en: el poder paramilitar. Pág. 93.

¹⁴⁵ ROMERO, Mauricio, *paramilitares y autodefensas: 1982-2003*, Bogotá, Planeta. 2003.

¹⁴⁶ Ver: Autodefensas Unidas de Colombia. “declaración por la Paz de Colombia” 29 de noviembre de 2002.

corresponden a los intereses de unas élites tradicionales y hegemónicamente dominantes. Por ende este capítulo intentará determinar que la llegada de las AUC se dió principalmente para excluir a la oposición social y política contra las elites regionales y locales (tesis 4), en cuanto se respaldaban en sus supuestas alianzas con los grupos guerrilleros ubicados en la región, y, por lo tanto, analizar la incidencia que tuvo las AUC en los procesos organizativos del CIMA.

3.1. La construcción militar del miedo en el copamiento, dominio y control territorial del paramilitarismo.

El recorrido paramilitar que mostramos en el capítulo anterior a nivel nacional, determinó un panorama sobre el modo de operar y la población objetivo de las AUC. Las diferentes masacres y asesinatos a lo largo y ancho del país, generaron un ambiente de terror generalizado en todas las poblaciones, incluso en aquellas donde este grupo aún no había llegado, produciendo un impacto inmovilizador, disminución en la capacidad de juicio crítico, sensación de inseguridad, necesidad de protección y la propensión al sometimiento hacia el actor armado que se estaba imponiendo. La llegada de las AUC al departamento empezó con acciones esporádicas y un poco aisladas, pasando como acciones de delincuencia común, durante este período y, como se explicó antes, implementó una violencia indiscriminada con el objetivo inicial de socavar o debilitar el apoyo popular de la guerrilla. Circunstancia que por sí desató todo tipo de prevenciones y de temores por todo lo que el país había vivido en diferentes departamentos.

En un segundo momento, con su avance en el copamiento del territorio caucano, vemos como el inicio de la violencia sistemática paramilitar afecta principalmente a los civiles, como estrategia de erosión del apoyo popular programático insurgente, y así mismo como parte del debilitamiento de la organización social, considerados los principales colaboradores de los mismos.

La estrategia de la violencia indiscriminada, que generó un terror generalizado, sumado al referente de terror construido desde el escenario nacional, fueron determinantes para copar y controlar el departamento del Cauca. Permitió la consolidación en gran parte de sus municipios de un actor hegemónico, durante 2000 y finales del 2002, lapso en el cual se consolida cierta base social de apoyo de la población principalmente de los cascos urbanos, donde los paramilitares acabaron con la mayoría de “rateros y plagas de la sociedad¹⁴⁷” a través de la operación a nivel nacional llamada “limpieza social”. Estos grupos una vez establecidos en los municipios como actores dominantes, imponen reglas sobre la hora de transitar, sobre el tipo de reuniones sociales y normas de comportamiento que iban desde formas de aspecto físico (corte de cabello, formas de vestir, etc.) como valores y modelos de comportamiento, afectando la cotidianidad y los espacios de la sociedad.

En cuanto las masacres, entendidas desde la perspectiva de Luhmann:(1995), como escenarios cargados de significaciones, “ni la legitimidad ni la violencia surgen sin la

¹⁴⁷ Opinión construida en entrevistas a personas de la zona urbana de Timbío, donde manifestaron: desde que los paras se asentaron en el pueblo se acabaron los robos, mientras ellos estuvieron la gente de bien estábamos tranquilos.

mediación de procesos simbólicos”. Los paramilitares utilizan las masacres y asesinatos selectivos entre otras formas ejercer la violencia para anunciar y demostrar el nuevo actor que entra a disputar una determinada zona, además permite dejar un mensaje a la población objetivo de su poder y los alcances que pueden llegar a tener. Dichos mensajes o significaciones en el imaginario colectivo les permite:

1. Golpear lo que ellos llaman las bases sociales de apoyo de la guerrilla, que en este caso son los campesinos de la región, muchos de ellos líderes de sus zonas:

Este punto es crucial porque permite evidenciar que las AUC, en la mayoría de los casos, no tuvieron una confrontación directa con los grupos guerrilleros de la zona; por el contrario, lo que se hacía era restringir el transporte de comidas hacia las veredas o corregimientos, y perseguir a quienes para ellos eran milicianos o colaboradores de los mismos. Si bien la función principal de los paramilitares es acabar con la insurgencia, lo que se hace es asesinar selectivamente a personas civiles que trabajan como tenderos, transportadores municipales y líderes de las zonas. Igualmente se persigue y se amenaza a toda oposición social que tenga como ideología el socialismo, o toda persona que se identifique con grupos o partidos de izquierda y que generen procesos sociales, porque según los paramilitares son la principal *base social de apoyo de la guerrilla*. Esta denominación tiene una significación importante en cuanto ella permite disfrazar y legitimar crímenes de líderes, activistas o cualquier tipo de persona; respaldado en su favorecimiento o cercanía con los grupos guerrilleros, pero que principalmente tiene que ver con la estrategia del debilitamiento de la organización social.

2. Imponerse de manera rápida como un actor dominante, pues logra generar desconcierto en la capacidad que tienen las guerrillas para proveer seguridad a su base de apoyo. En un escenario tal, la población independientemente de lo fuerte que sean sus inclinaciones ideológicas apoyará al que sea capaz de proveer una protección creíble contra la violencia (kalyvas, S., 2006:171):

Sí bien las masacres y toda la violencia selectiva e indiscriminada, permite atemorizar a toda la población, también genera de alguna manera aceptación frente al actor que entra a dominar. En el caso de las AUC en el Cauca, una característica común de operar en cada municipio en su llegada, era el anuncio a través de grafitis, los panfletos donde se señalaba a las personas con nombre propio y motivo por el cual eran declaradas objetivo militar, y el asesinato de una o varias personas con problemas de drogadicción, indigentes, prostitutas y/o sindicados por abigeato. Así mismo, llegaban prohibiendo el tránsito de menores de edad después de las diez de la noche, el cierre de establecimientos públicos antes de la media noche, y un sin número de conductas que entorpecían el orden del municipio. Estas conductas generan en el imaginario de la comunidad una sensación de orden y tranquilidad frente actores indeseados, se creyó en un principio que los “paras habían llegado para poner orden”¹⁴⁸

¹⁴⁸ Entrevista realizada a un habitante del municipio de Timbío. Timbío, 15 de marzo de 2010.

Por otra parte, en los municipios donde los grupos insurgentes eran el actor hegemónico, y al ver su incapacidad para defender a la población civil de la amenaza latente, se dio un cierto desconcierto en la base que apoyada a la guerrilla por la decisión de replegarse y no dar confrontación directa con los paramilitares. Sin embargo, las comunidades al convivir tantos años con los distintos actores armados, crean lazos de convivencia con el actor que en el momento este dominando la zona.

De alguna manera hay una aceptación de la comunidad frente a los diferentes actores armados. En el caso de las mujeres sostienen relaciones sexuales con los que en el momento estén dominando, cuando estaban los Elenos con ellos, cuando llegaron los paras igual y después cuando llegó el ejército era lo mismo¹⁴⁹.

Las mujeres se convierten en un instrumento de guerra a través de los “favores sexuales”, las utilizan como chivos expiatorios de los diferentes grupos armados. Algunas mujeres se ven forzadas a estar con los actores que en momento estén dominando la zona, en la mayoría de los casos por ser la única alternativa de ingresos, y en otra buena parte por las amenazas de que son víctimas.

Ahora bien, dentro de la lógica de expansión militar, las AUC en el Cauca cometieron las masacres más atroces principalmente en el norte del Cauca, por ser los primeros municipios donde incursionaron, ello como estrategia de demostrar la capacidad armamentista, de copamiento y libertad con la que podían operar, y que así mismo lo harían a lo largo del departamento. Estas acciones se convirtieron en una forma de amenaza o intimidación para quienes ejercían procesos de resistencia en la zona sur del Cauca.

Las tasas de homicidios en El Bordo, Mercaderes y Timbío (tabla No1) a pesar de no estar discriminado por actor armado, demuestran que las AUC fueron las responsables de la mayoría de homicidios y masacres cometidas en gran parte del Macizo. Ello toda vez que el aumento de las tasas de homicidios se presentó durante el pico de expansión de las AUC, 2001-2002. Además, estos tres municipios son aquellos donde los paramilitares lograron consolidarse como un actor dominante, y tienen que ver principalmente con su ubicación sobre la vía panamericana y por ser estratégicamente viables para ser centros de operación y llegar hacia otros municipios de forma transitoria. El centro de operaciones en un primer momento fue Mercaderes, en San Joaquín, punto estratégico para salir a Esmeraldas límites con Bolívar y San Pablo-Nariño, también se puede salir a La Medina y moverse hacia Bolívar o Florencia.

El Bordo, Mercaderes y Timbío, en la parte sur y especialmente Santander de Quilichao en la parte norte, presentaron las tasas más altas de homicidio durante este período de expansión y ello se puede explicar a través del uso de la violencia como su principal herramienta de copamiento y control territorial.

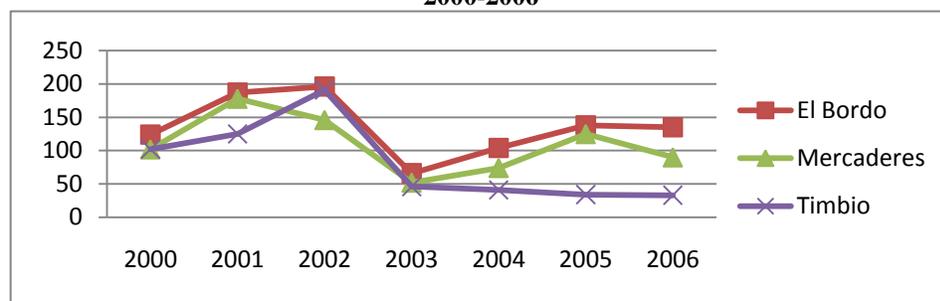
El paramilitarismo era una cosa ordinaria y habitual en El Bordo, a unas cuadras del puesto de la policía y a luz de todo el público, ellos tenían su base en un hotel del pueblo, desde ahí realizaban todas las operaciones para el municipio y hacia otros

¹⁴⁹ ENTREVISTA a un dirigente político de Florencia. Popayán, julio de 2009.

pueblos cercanos, como el hotel que daba sobre la vía panamericana, realizaban los retenes y demás controles...¹⁵⁰

El ex jefe paramilitar del bloque Calima alias Sancocho, en una audiencia confesó, que unos veinte asesinatos de taxistas, vendedores de chance, de helados, de transportadores y de labriegos, fueron perpetrados en las calles y el parque central de Santander de Quilichao, en las afueras de Caloto y cerca de un CAI de la Policía y en un billar, en julio de 2000 y entre agosto y diciembre de 2002... En algunos parajes como San Joaquín, Siete Días, Samboní, Urubamba y El Hato de Timbío, no solamente se masacraban a hombres y mujeres amigos de la guerrilla, sino que se asaltaba y robaba fincas, y nos apoderábamos de camiones que transportaban alimentos a los mercados de los municipios vecinos¹⁵¹.

Grafico No 7.
TASAS DE HOMICIDIOS POR 100 MIL HABITANTES
2000-2006



Fuente: Observatorio regional de paz Cauca-Nariño. ORPAZ. Elaboración Propia

Aunque las cifras no pueden dar una mirada real de la situación que se vivió en muchos municipios del Macizo, nos permite tener una aproximación de la cruda realidad y la posibilidad de interrogarnos sobre el papel de la Fuerza Pública y la institucionalidad en relación con el aumento tan drástico en su momento de homicidios en la región. Según versiones de la comunidad y de las mismas investigaciones que se han arrojado a nivel nacional, se demuestra la complacencia de la Fuerza Pública y algunos estamentos de la rama judicial.

El caso de El Bordo, quizá fue uno de los más dramáticos en cuanto la cooperación y trabajo en conjunto de la Policía, el Ejército y la Fiscalía. Los crímenes se cometían a cuadras del puesto de Policía, las autoridades conocían a los paramilitares y sin embargo gozaban de toda tranquilidad y tenían como centro de operación dos reconocidos sitios del centro del municipio. Los homicidios eran disfrazados por ajustes de cuentas entre narcos, por crímenes pasionales, peleas callejeras o cualquier otro factor que no implicara a los paras como los verdaderos responsables. Muchos de los paramilitares que fueron capturados, casi obligados por la policía debido a la presión de la gente, fueron dejados en libertad por el fiscal del momento.

¹⁵⁰ ENTREVISTA realizada a un ex alcalde de El Bordo. Popayán, junio 2009.

¹⁵¹ EL LIBERAL. Macabras confesiones. junio de 2008. pág. 4.

lograron ser dominantes en los municipios que atraviesa la carretera panamericana, como Timbío, Rosas, Mercaderes y El Bordo, logrando, a través de ellos, llegar a otros como Florencia, Bolívar, Balboa, Argelia, Sucre, La Vega, La Sierra, Sotará, entre otros, que eran territorio hegemónico de las guerrillas.

En el mapa No 5, los municipios que están en rojo son aquellos que sufrieron una mayor intensidad de la violencia de los paramilitares al estar ubicados sobre la vía panamericana. Ello no quiere decir que en el resto del departamento no haya habido presencia, sino que estos municipios se consolidaron como centro de operaciones y donde gozaban de un apoyo significativo de la fuerza pública y otros funcionarios.

Finalmente, se debe señalar que no todo fue pura coacción, y que a diferencia de otras regiones, no lograron consolidar una base social de apoyo fuerte, a pesar de que algunas acciones fueron legitimadas por la población en un primer momento. Si bien las AUC lograron poner en cuestión la capacidad de la guerrilla para garantizar la seguridad a sus pobladores, no lograron la aceptación de la que gozaron en algún momento los grupos insurgentes en la región. Y ello en buena parte por el trabajo de los líderes, de todo el proceso de resistencia que generó la organización social, dentro de la lógica de oponerse a toda forma de lucha armada para resolver los conflictos.

Conociendo la dinámica de la guerra y la violencia en el departamento, especialmente en el Macizo Colombiano, así como las características de las relaciones entre las AUC y las guerrillas y el actor en medio del conflicto, la sociedad civil, y la manera como se efectuó el copamiento y el control, es posible abordar la violencia específica que interesa a este estudio: la afectación de la violencia producida por las AUC en los miembros de la organización social CIMA. Si bien es cierto que los datos disponibles no permiten hacer una aproximación cuantitativa específica, esta ha sido complementada y contrastada con la información cualitativa.

3.1.1. Afectación de la violencia en la cotidianidad

Las múltiples acciones paramilitares, sin duda afectaron la cotidianidad de los pobladores del Macizo y el resto del Departamento, incluso en aquellas zonas donde su presencia no fue tan fuerte o simplemente no llegaron. En los municipios donde lograron consolidarse como actor dominante, las normas de convivencia cambiaron, desde el modo de vestir, el corte de pelo a usar, la cantidad de mercado que se permitía comprar, y las horas dentro de las cuales se podía transitar por las cabeceras municipales. En el caso de Timbío, Mercaderes, El Bordo, y Santander de Quilichao fue más evidente. Este último municipio para el 2001 fue catalogado como uno de los centros urbanos más violentos del país después de Barrancabermeja.

Estas medidas de control, aunque a simple vista carezcan de connotación violenta directa, representan nuevos órdenes de comportamiento que vulneran sustancialmente al individuo como ser sociable, en su esfera pública y privada, fragmentando así su participación en lo colectivo. La ruptura de sus dinámicas y relaciones sociales entre sí llevaron a la pérdida de

sus confianzas entre los mismos, pues no se sabía en quien confiar. La recuperación de los actos culturales como parte de la identidad de las comunidades paso a dejar de ser una prioridad, por el miedo, y la satanización hacia lo colectivo y la organización social.

Los mercados se redujeron de manera notoria, por la ausencia de mercados locales, debido a la baja en las compras. “solo nos permitían hacer remesas hasta la cantidad de 50.000 a 60.000 pesos¹⁵⁵” una compra mayor daba lugar a pensar que serían personas que abastecían a la subversión y por tanto eran objetivo militar. Los campesinos dueños de pequeñas tiendas en las veredas o corregimientos fueron los más afectados por estas medidas, pues muchos de ellos fueron asesinados cuando transportaban los alimentos.

El libre tránsito o movilidad, derecho garantizado en la Carta Política, también fue vulnerado por parte de las AUC, quienes impidieron el libre tránsito a determinadas horas en las cabeceras municipales. Pero lo que más afectó a las comunidades y sobre todo a los líderes de las organizaciones fueron los retenes instalados a lo largo de la vía panamericana por los distintos grupos de paramilitares, impidiendo que se realizaran reuniones o encuentros entre municipios. Los líderes, conociendo la situación y las amenazas recibidas, optan por estrategias que les permitieran la libre movilización y evitar caer en las listas de las AUC de las cuales la mayoría hacían parte.

Estas prácticas logran romper los tejidos sociales y la vida cotidiana, la única preocupación es sobrevivir, proteger la vida propia y de la familia a costa de cualquier cosa, incluso delatando o informando sobre los comportamientos de los otros. Se produce un sentimiento de desconfianza generalizada entre amigos, familiares y más aún en los extraños. No obstante, esta desconfianza se acentúa con el ascenso de Álvaro Uribe y su política de seguridad democrática, con un mecanismo llamado Red de Informantes, de la cual también hacían uso las AUC para tener información sobre sus objetivos militares. “Uno ya no sabía en quien confiar, de alguna manera eso nos metió en un problema grande porque la desconfianza era mutua¹⁵⁶”.

Las comunidades afectadas por la violencia de los paramilitares quedan totalmente desprotegidas, no hay confianza en los organismos de seguridad del Estado, para denunciar la violación de los derechos humanos y tampoco en las autoridades de sus propias regiones. El único camino fue bajar la guardia, no denunciar por miedo, evitar asambleas comunitarias, replegarse y esconder el trabajo y la participación en lo social, debido a su satanización por parte de las Autodefensas.

Las dinámicas cambian con la llegada de las AUC, pues la desconfianza y el terror a ser asesinados es pan de cada día, los procesos que se habían logrado toca bajar la intensidad y los códigos para comunicarse también. Se pierden las reuniones comunitarias donde la vereda o corregimiento debatía sobre sus necesidades para luego hacer una plenaria con los funcionarios del gobierno, el trabajo de los líderes se pierde

¹⁵⁵ Una aproximación a los derechos humanos. 2003... pág. 35.

¹⁵⁶ ENTREVISTA a líder campesino del municipio de Bolívar. Lerma-Cauca. 2008.

por amenazas dejando los grupos a la deriva. El trabajo de las mujeres también se ve diezmado¹⁵⁷.

A pesar de que la población del Cauca y el Macizo han tenido presencia histórica de actores armados ilegales, los grupos insurgentes no tenían como fin principal atacar directamente a la población civil sino todo bien o persona que estuviera directamente relacionado con el Estado, por ello la destrucción de las Cajas Agrarias, Puestos de Policía, entre otros que afectaran lo que ellos llaman la infraestructura del Estado, que si bien causa afectación a la población civil, fue en menor medida que la violencia generada por las AUC, pues su fin es atacar a la base social de la guerrilla que como se ha dicho, la mayoría eran líderes o campesinos humildes sin vinculación directa con la insurgencia. Esta violencia directa sobre las comunidades rompió lazos familiares, al ser masacrados por ejemplo varios miembros de una misma familia en sus propias casas.

Estas acciones generaron traumatismo en aquellas personas que tuvieron que ver matar a sus hijos, hermanos, nietos o algún familiar y después de ello desplazarse hacia otros municipios o ciudades para salvar sus vidas, dejando todo un arraigo de un territorio donde se había construido su cultura y sus relaciones con los otros. Sin duda la violencia psicosocial que dejó el fenómeno del paramilitarismo a través de torturas, masacres, desplazamiento y demás, fue lo más devastador para el tejido social de la región, que vulneró dimensiones vitales como el hábitat, las estructuras de liderazgo, las relaciones de género y los espacios de socialización.

Procesos que no se pueden recuperar de un momento para otro, que necesitan un espacio de duelo, de tiempo para recuperar la confianza y la importancia de volver a articularse como actor activo dentro de un grupo o organización social, para afrontar de manera colectiva sus necesidades tanto existenciales como axiológicas.

3.1.2 La Incidencia de la AUC en la organización social y la movilización.

En la primera audiencia pública del Sur Occidente, se plantea como eje principal a discutir la amenaza del fenómeno paramilitar, representado en las Autodefensas Unidas de Colombia. En este documento general, se plantea la necesidad de prestar atención y adelantar acciones urgentes, por la arremetida paramilitar hacia líderes y la gente de base social.

Las AUC declaran como objetivo militar a quienes hemos venido movilizándonos por nuestras reivindicaciones. En este sentido, consideramos que la amenaza del paramilitarismo no se ubica en una estrategia contrainsurgente, como ellos proclaman, sino que está planteada para evitar la movilización, organización y acción social de los sectores populares del departamento; propiciando su expulsión y desplazamiento con el fin de dejar el territorio a merced de los inversionistas nacionales y extranjeros¹⁵⁸.

¹⁵⁷ ENTREVISTA realizada a un ex alcalde de El Bordo. Pasto, junio 2010.

¹⁵⁸ Primera audiencia pública suroccidente colombiano: Por la Vida, la Esperanza y la Defensa de los Derechos Humanos.

Sin duda la movilización del Suroccidente del 99, por sus altos niveles de organización y participación, trató de ser deslegitimada por el gobierno nacional y las fuerzas armadas, presentándola como una actividad social y comunitaria dirigida por la guerrilla; lo cual dio argumentos a los paramilitares para amenazar a los líderes y comunidades partícipes de la protesta, vale la pena recordar que desde el gobierno nacional se aseguró que la guerrilla hacia presencia en el paro¹⁵⁹, si bien es cierto que fuentes académicas y periodísticas insinúan que hubo algún tipo de ayuda, asegurarlo de manera rotunda, es desconocer la acción de una comunidad, que ha sido históricamente aislada y olvidada por el gobierno nacional. Los campesinos y demás sectores que se unieron, no lo hicieron bajo la presión de una guerrilla, sino bajo la necesidad de luchar y adquirir unos derechos legalmente constituidos, y lograr así salir del abandono y la miseria total¹⁶⁰. (Ver: gráfico No1, NBI)

A pesar de que anteriormente en la región ya se habían presentado acciones paramilitares, éstas no eran reconocidas por las fuerzas militares. Las organizaciones sociales aseguran que inmediatamente después de la movilización del suroccidente colombiano (1999) las Autodefensas Unidas de Colombia emiten un comunicado No1¹⁶¹, en el que anuncian que harán “limpieza social”. Identifican a los profesores del magisterio como objetivo militar; asocian la actividad de los sindicalistas y de los dirigentes del paro campesino con la acción de la guerrilla, y denuncian la actividad de algunos periodistas como estimuladora de la actividad guerrillera.

Así mismo, en varias oportunidades en las sedes del CIMA y el CRIC, se presentaron amenazas por teléfono, comunicados escritos y algunos grafitis, sindicando a sus miembros como comunistas al servicio de las guerrillas desde la legalidad. Dichos señalamientos se acentuaron cuando la organización brindó apoyo a los indígenas uwá, y cuando se propagó el rumor de una supuesta toma de la Panamericana en el sitio La María en el 2001. Como se ha podido ver en las diferentes acciones de las AUC en el departamento, éstas se han asentado principalmente sobre la vía panamericana, por ser un eje estratégico para:

1. El libre tránsito de sus mercados ilegales, que tiene que ver especialmente con el tráfico de droga y armas.
2. Los retenes a lo largo de la vía con la permisibilidad del las fuerzas militares, les permitió perpetuar varias masacres y asesinatos de personas que tenían en las listas a los cuales se debía asesinar por ser objetivos militares. Se logra mantener un control sobre la gente que diariamente transitaba y sobre el tipo de mercancías que llevaban.
3. Logrando el dominio de la carretera panamericana a través del uso de la violencia, crea una ruptura e imposibilidad para las organizaciones sociales de acceder a ella como símbolo de poder y resistencia en la movilización. Así mismo

¹⁵⁹ EL PAÍS. Guerrilla si esta en el paro: mininterior. 21 /11/1999. pág. A-4.

¹⁶⁰ Lo cual no descarta que eventualmente se hubieran producido apoyos por parte de dichos grupos.

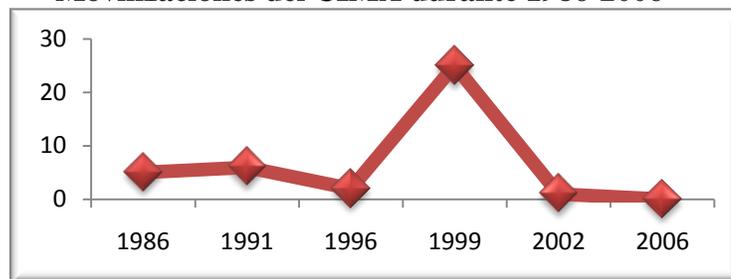
¹⁶¹ El Tiempo. “Paras” amenazan a nueve alcaldes del Cauca. 08/01 /1999. Pág. 7-A.

dificultó el libre tránsito de los líderes sociales quienes no podían usar los medios de transporte público para movilizarse en la región.

Sin duda, la estrategia de las AUC de copar y controlar la vía panamericana en el departamento del Cauca, responde al sin número de tomas que ésta vía ha sido protagonista por los diferentes actores sociales. En efecto, la movilización que mayor impacto causó, ha sido la de 1999 por más de 25 días y con la presencia de más de 40.000 personas. Por ello, la estrategia de tener control y garantizar la libre movilidad de los ciudadanos sobre esta importante vía, ha sido una de las principales justificaciones de las AUC para asentarse sobre ésta; pues, como se dijo anteriormente, configura la opción de la movilización social, y la obtención del poder por las vías de hecho. Acciones que para la clase dominante y terrateniente significa una pérdida para sus intereses económicos y políticos. El impedir su acceso, a través del terror causó una ruptura en la construcción de un imaginario colectivo, que veía en la “negra” un medio para salir de la absoluta pobreza, y obtener el reconocimiento como sujetos sociales de derecho.

La movilización de 1999 representó la configuración de un poder regional, con alto poder de convocatoria y de negociación con el Estado. Si tuvo o no vínculos con la guerrilla es irrelevante, pues constituyó un proyecto de unidad regional, que logró articular los diferentes intereses de regiones diversas, bajo un mismo proyecto social: la lucha por la Vida Digna, consigna que constituye la bandera de las organizaciones sociales constituidas bajo el movimiento social del CIMA.

Gráfico No 7
Movilizaciones del CIMA durante 1986-2006¹⁶²



Fuente: El Liberal, 1991-2006. Elaboración propia.

Como podemos ver en el gráfico No 7, el CIMA llega a su mayor expresión con la movilización de 1999, precedido de un ascenso sostenido de años anteriores, respecto a las movilizaciones, sin embargo, después de esta importante movilización, no logra tener una igual, a pesar del incumplimiento del gobierno nacional del 50% en los acuerdos que se llegaron. Para aclarar el por qué, el CIMA después de configurarse como un actor con alto grado de capacidad organizativa, no logra realizar más movilizaciones como expresión de poder y resistencia, vamos a establecer cuatro tesis explicativas, que se han trabajado a lo

¹⁶² El gráfico se elabora por el número de días que duró cada movilización durante cada año, ello porque visualmente demuestra la capacidad de movilización y convocatoria que se tiene, pues en el caso de la movilización del 1999 sería contada como un solo evento y oculta el verdadero significado e importancia de la misma.

largo de las evaluaciones que ha tenido el CIMA como organización social y de las percepciones analíticas de la autora, haciendo énfasis en la cuarta tesis explicativa.

1. El Incumpliendo por parte del gobierno de los acuerdos firmados en las diferentes movilizaciones, especialmente los recursos obtenidos por la movilización de 1999, creó una insatisfacción de muchos municipios por la repartición que se dio, pues muchos de ellos no obtuvieron lo que se les había prometido. Esto generó un descontento en la base social que participó en la movilización, pero entienden que ello se dio en buena parte por el incumplimiento del gobierno con más del 50% de lo pactado.
2. La falta de articulación entre la dirección del movimiento y las bases sociales, y la ausencia de acompañamiento en fases de post-movilización. Con respecto a este punto ha sido uno de los más comunes en el sentir de la base social, pues indican que la obtención de los recursos en un primer momento hizo olvidar la parte fundamental, que es la lucha por la identidad de la región y la recuperación de su cultura.
3. El aumento de pie de fuerza, la red de informantes y las orientaciones de los medios de comunicación a asociar cualquier acción de movilización social o de resistencia con las acciones guerrilleras, fue un elemento que posibilitó el debilitamiento de la movilización social.
4. La presencia del paramilitarismo y su ascenso como actor dominante inmediatamente después de la movilización del 99. Para principios del 2000 las AUC estaban copando gran parte de la geografía caucana. En sus acciones previas a su posicionamiento, habían identificado los líderes y participantes de la movilización, lo que desarticuló aún más la posibilidad de encuentros y reuniones posteriores a la misma. Durante el tiempo que hicieron presencia, coincidentalmente el número de encuentros y movilizaciones también disminuyó, propiciando el favoritismo de la clase política tradicional.

Los líderes que participaron en las distintas movilizaciones del CIMA fueron blancos de los atentados y amenazas de los paramilitares. Se hace una persecución sistemática a cualquier persona que se considera del CIMA o cualquier otra organización, pues como lo plantean los propios afectados las amenazas no eran personales eran en contra del movimiento.

En algunas regiones hubo arremetida paramilitar, el caso por ejemplo de Timbío, Rosas, La Sierra, por allá fue mucho más fuerte la arremetida contra líderes CIMA; hacia el sur, como líder CIMA no hubo tanta arremetida, pero como líder social no importaba si era del CIMA o de otra organización. Entonces eso permitió que no pudiéramos andar con la agenda, que uno dijera esta en tal reunión, porque entonces se la revisaban y si le encontraban algo que tuviera que ver con reuniones sociales, el tipo

era muerto. No se podía tener afiches... no se podía tener ese tipo de cosas. (...) En ese caso también hubo un bajón, por que el líder no tenía quien lo defendiera¹⁶³.

Las amenazas no eran individuales... eran hacia toda la organización. Era una amenaza a todo el proceso político del Cauca, las amenazas en mí contra eran porque a mí me ligaba haber sido elegido alcalde por un proceso alternativo de la cordillera (dominado por la guerrilla) y por ser parte del equipo político de Floro y el BSA... Los asesinatos selectivos buscan desmembrar los movimientos sociales¹⁶⁴.

Que el paramilitarismo entrara de manera más contundente a principios del 2000, como parte de su fase de consolidación, es un factor altamente explicativo en el aumento de las amenazas y la violencia selectiva contra los líderes y gente de base social de las organizaciones sociales. Pues en ese momento el conjunto de conductas que pretende condicionar las AUC se expande, pasando de controlar las eminentemente ligadas al conflicto armado y disuadir la colaboración frente al grupo rival, a pretender la construcción de un orden social caracterizado por el totalitarismo y la eliminación del disenso. Ello implica una doble mirada: ser colaborador de algún grupo subversivo es una actividad totalmente clandestina y merecedora de ser considerada objetivo militar. Sin embargo, denunciar crímenes de lesa humanidad, protestar o u oponerse a un ordenamiento social que quiere ser impuesto, dentro del conflicto no lo es.

El carácter público de las conductas que pretende controlar el paramilitarismo desde finales del 2000 genera un cambio fundamental en el carácter de la violencia selectiva. Pues ya no es suficiente producir la percepción de ser selectivo para que sea eficiente en el control de la población, sino que requiere un monitoreo constante sobre cada una de las personas y establecer castigos inmediatos a quien incurra en las normas establecidas.

Sin duda el uso de la violencia como mecanismo de supresión e imposición de un actor armado dentro de un territorio en disputa, es el mejor y el más rápido medio para lograrlo. En el caso del paramilitarismo, logró consolidarse como actor dominante en algunas zonas en un tiempo muy corto si lo comparamos con la presencia histórica de la subversión. En relación con su otro objetivo de lograr diezmar la organización social y toda forma de oposición, también considerada una de las alas de las guerrillas, es posible identificar dos conductas que el paramilitarismo buscó controlar con el uso la violencia selectiva: la denuncia judicial o política de crímenes violentos perpetrados por las AUC y las expresiones de autonomía frente al orden social que quisieron imponer.

Sí bien, el período de consolidación de las AUC fue entre 2000-2002. A final de 2002 la acción paramilitar baja su accionar, impidiendo que se logre de manera total el control frente a las acciones sociales que se pretendían imponer. Este descenso en sus acciones bélicas responde al momento que se vivió a nivel nacional, en cuanto se ordenó bajar la guardia por la esperanza de negociación con un gobierno que cumpliría a cabalidad sus intenciones de liberar los territorios de la guerrilla. También responde al momento en que

¹⁶³ENTREVISTA líder de La Vega, realizada por: Adriana Trujillo, Lorena Avendaño y Zorany Zúñiga. Popayán. Noviembre 2009.

¹⁶⁴ENTREVISTA realizada a un ex alcalde de El Bordo. Pasto, junio 2010.

se hace vulnerable la violencia como mecanismo de control social, pues requiere que el grupo armado sancione efectivamente todas las conductas y no solo genere la percepción de poder hacerlo, si se desobedece y el grupo no sanciona entonces se generan dudas sobre la capacidad real del monitoreo y sanción del grupo armado, cuestionando su dominio y por tanto resquebrajando su poder, recuperando entonces la organización social la capacidad y posibilidad de generar resistencia no violenta.

Así, en un contexto de conflicto armado la desobediencia persistente y cotidiana constituye una importante herramienta de emancipación, de luchar frente a la adversidad a la cual siempre están expuestas, sea por cualquier tipo de actor armado.

Ni el escalonamiento del conflicto en nuestra región ni la agudización de las condiciones económicas y sociales de nuestras gentes podrán detener nuestras ganas de vivir con dignidad. Nunca las amenazas ni el terror que pretende inmovilizarnos frenarán los esfuerzos comunitarios y organizativos que tejemos en cada uno de nuestros actos de la diversidad cultural y ambiental en que vivimos. Las organizaciones populares, agrupadas en la Mesa de cumplimiento de acuerdos gobierno-organizaciones sociales reiteramos la decisión de fortalecer nuestra unidad y responder masivamente con movilizaciones contra la amenaza, muerte y violación de todos nuestros derechos¹⁶⁵.

3.2. Las AUC en la defensa del Statu quo.

A lo largo del trabajo intentamos dar cuenta, del cuándo, cómo, dónde, y el por qué de la razón de los paramilitares tanto en Colombia como en el caso específico del departamento del Cauca. Ahora bien, este aparte intentará dar cuenta del para quién, o a quiénes favoreció el proyecto paramilitar de las AUC en el caso del Cauca. Para ello recogeremos una de las tesis explicativas abordadas anteriormente, referida a que el proyecto paramilitar buscó excluir a la oposición social y política en contra de las elites regionales y locales (tesis cuatro). Es decir que la llegada de las AUC favoreció políticamente a la clase aristocrática del Cauca, contrario a lo que sucedió en otros departamentos, donde los partidos tradicionales perdieron terreno con la creación de nuevos partidos y movimientos políticos, apoyados en su gran mayoría por las AUC.

El caso del departamento del Cauca, en cuanto al fenómeno de la parapolítica, fue atípico en relación con otros. Ello, en buena parte, porque la incidencia de los nuevos partidos políticos en el escenario nacional no logró socavar el poder político de los partidos tradicionales; al contrario de ello, y en contravía del panorama nacional, logran recuperar espacios perdidos, que fueron ganados por las organizaciones sociales, como fue el caso de la gobernación de Floro Tunubalá.

En ese orden de ideas, el eje central de este aparte es tratar de dar explicación, del porqué la organización social pierde el terreno ganado con la movilización del 99 y posteriormente con la elección de Floro, y de qué manera las acciones perpetradas por las AUC

¹⁶⁵ Primera audiencia pública suroccidente colombiano: Por la Vida, la Esperanza y la Defensa de los Derechos Humanos.

favorecieron y fortalecieron los intereses políticos de la clase aristocrática del Cauca. Para ello vamos a tomar como referente lo que significó en el país la Constitución de 1991, la elección del Taita Floro como gobernador, y las elecciones posteriores de 2003, comparadas con lo ocurrido a nivel nacional.

3.2.1. Democratización y autoritarismos subnacionales.

La historia del departamento del Cauca, está marcada por la tradición colonial española, que dejó en el departamento la cultura de la aristocracia, los abolengos, la tenencia de tierra como forma de dominación económica y la obtención del poder político, como manera de preservar su cultura y sus tradiciones. En cuanto este último punto, la capital caucana es cuna de varios presidentes de la República: los Mosquera, Irarorri, y Valencia, entre otros. Esta carga histórica que llevan los descendientes de éstas familias ilustres, han intentado de igual manera mantener el poder político aunque sea en la esfera regional y nacional a través del congreso.

La elección popular de alcaldes y posteriormente la Constitución de 1991, permitió y abrió nuevos espacios de participación ciudadana para sectores que históricamente habían sido excluidos del panorama nacional. Dicha oportunidad para unos se convirtió en un obstáculo de las clases dominantes para mantener el poder. Según Gibson¹⁶⁶, en muchos regímenes democráticos se presentan enclaves autoritarios en las provincias, a lo que él llama “autoritarismos subnacionales”. Se plantea entonces que a pesar de haber un salto en el pluralismo y la participación ciudadana en el ámbito político nacional, se presenta una precaria apertura democrática en las regiones, donde las élites tradicionales, totalmente autoritarias, continúan manteniendo el poder en las provincias.

Gibson además señala, que en momentos de transición democrática, cuando en el centro político se producen cambios importantes de signo democrático, en la periferia las elites tienden a acentuar el autoritarismo, desarrollar estrategias duras de control territorial, capturar el poder local, como forma de resistir los cambios ocurridos a nivel nacional.

En un país democrático a nivel nacional o en proceso de democratización, la preservación del autoritarismo subnacional es ampliamente un producto de estrategias territoriales perseguidas por las elites políticas locales. En respuesta a los retos (u oportunidades) ofrecidos por la democratización nacional, las elites autoritarias subnacionales adelantan estrategias que maximizan los siguientes valores: control, autonomía y poder o influencia- estos es, control sobre los actores políticos de la provincia, autonomía de influencias nacionales, y poder sobre líderes políticos en cualquier contexto de relaciones centro-periferia, sean esas elites autoritarias o democráticas. Estos son valores que reflejan también el balance de poder entre centro y periferia¹⁶⁷.

¹⁶⁶ GIBSON, Edward. “*autoritarismos subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos*”. En: Los caminos de la alianza entre los paramilitares y políticos. León Valencia, Bogotá. 2005.

¹⁶⁷ GIBSON, 2005 “Autoritarismos subnacional: estrategias territoriales... p. 25.

A partir de esta tesis, suponemos que los cambios democráticos que trajo la Constitución del 91, para las élites regionales caucanas, no fueron asumidas como tales y se sirvieron de cualquier tipo de apoyo para mantener el poder y control social en una región amenazada por la oposición social y la resistencia de los sectores indígenas y campesinos principalmente. Como se demostró en el capítulo 1, el poder de la organización social se fue consolidando a lo largo del tiempo, convirtiéndose las movilizaciones en el derrotero de la configuración del poder local y regional.

Mientras la constitución del 91 apenas empezaba su marcha, el departamento del Cauca fue protagonista de una movilización, con la participación de 15.000 campesinos durante seis días, donde se logró negociar obras por dos mil millones de pesos.¹⁶⁸ El fortalecimiento del movimiento y las necesidades de las comunidades cada vez más extremas, por el incumplimiento de los acuerdos pactados con el gobierno nacional, llevó a la segunda gran movilización en 1999, la cual más allá de los logros económicos obtenidos, consolidó una alianza entre los sectores convocantes de la movilización, y llevar así, al Taita Floro Tunubalá a la gobernación del Cauca. Sin embargo, esta victoria frente al dominio de los partidos tradicionales y frente a las élites caucanas, no debe ser visto como un objetivo planeado dentro la movilización, sino como la consecuencia y necesidad que generó en los imaginarios del colectivo, la búsqueda del cambio y de nuevas formas alternativas de gobierno.

Tabla No 16
Gobernadores del Cauca por elección popular 1992-2007

Año	Nombre	Partido	Votos
1992	Temistócles Ortega	PLC	44.630
1994	Rodrigo Cerón Valencia	PLC	ND
1997	César Negret Mosquera	PLC	86.874
2000	Floro Tunubalá	ASI-MAICO	149.083
2003	José Gabriel Silva Riviere	PCC	79.621
2004	Juan José Chaux Mosquera	PLC	89.570
2007	Guillermo Gonzales Mosquera	MOV AFRO	141.469

Como se puede observar en la tabla No 16, las gobernaciones han sido históricamente dominadas por el bipartidismo y por los herederos del abolengo caucano. La elección de Floro logra romper, al menos por un período, la hegemonía de los partidos tradicionales en la gobernación, derrotando a César Córdoba, quien a su vez era apoyado por el cacique Aurelio Iragorri y todos los sectores tradicionales, en una votación histórica con 149.083 votos. Este aspecto y la fuerza, que en su momento las organizaciones del Cauca venían mostrando, conlleva a que se les vea como un peligro para continuar dominando el mapa político electoral tanto en el departamento como en sus diversas regiones.

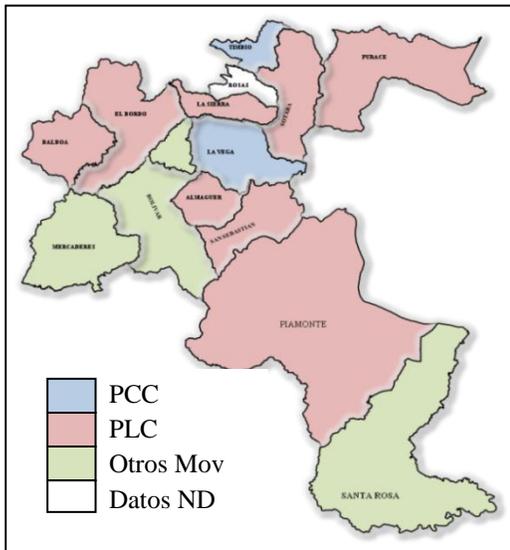
El mapa político electoral a nivel local, es una clara expresión de la tendencia regional, para 1997 el partido liberal abarca la mayoría de alcaldías en los municipios del sur del Cauca,

¹⁶⁸ EL PAÍS. Levantado el paro cívico en el Sur del Cauca.28/8/1991. pág. 1-A.

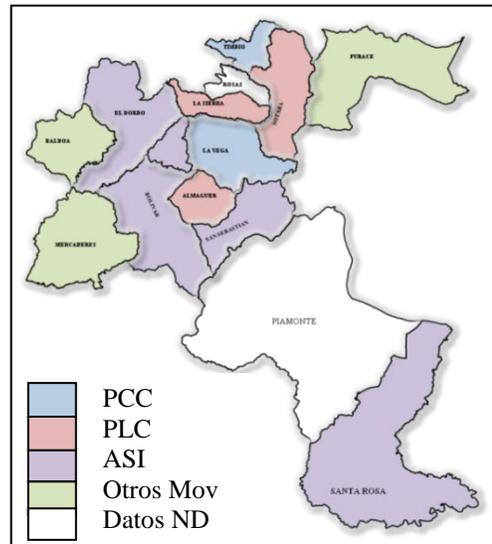
siendo sólo Timbío y La Vega, alcaldías conservadoras. En el 2000, conjuntamente con la elección del Taita Floro, se ve un nuevo color en el mapa, que representa las alcaldías avaladas por la ASI, en terrenos históricamente liberales.

Mapas No 6-7-8-9
Alcaldías 1997-2007

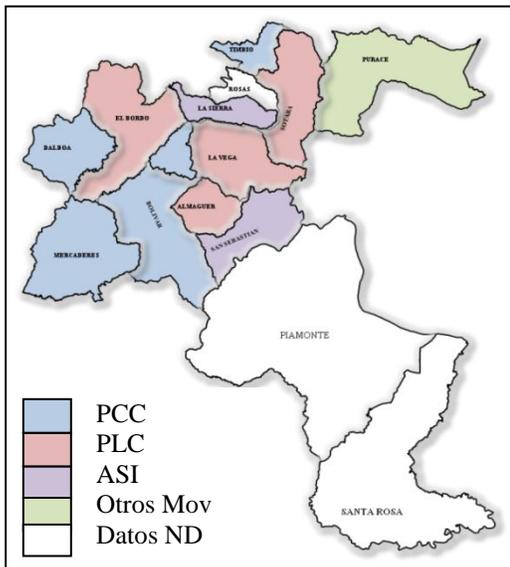
Alcaldías 1997



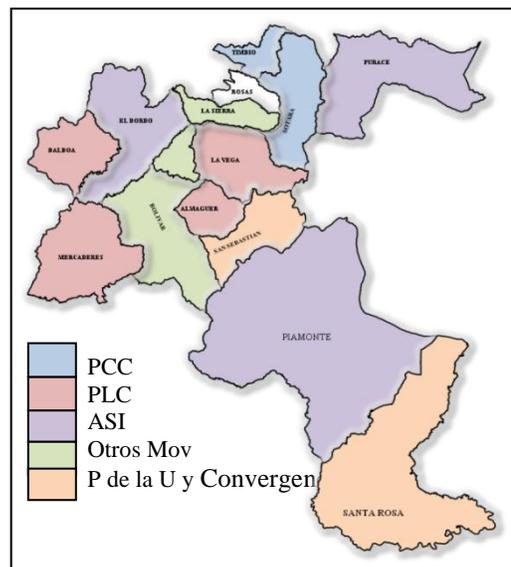
Alcaldías 2000



Alcaldías 2003



Alcaldías 2007



Sin embargo, para las elecciones de 2003, el terreno ganado por la ASI y otros partidos independientes, se ve disminuido, mostrando una recuperación del partido Conservador y Liberal, siendo este año muy disputado entre el bipartidismo, (ello tiene que ver con la polarización que se dio en elección de la gobernación). Para las elecciones del 2007, el mapa electoral evidencia una mayor diversidad entre los partidos que obtienen las alcaldías, por los nuevos que entran en escena. Un ejemplo de ello es el partido de U, dirigido por Aurelio Iragorri (personaje de la élite Caucana y de ascendencia liberal). Por tanto, se puede concluir que a pesar de los intentos de avance y de ganar algunas alcaldías por parte de partidos de terceras fuerzas, las élites del bipartidismo siguieron dominando el poder político regional, gracias a las redes clientelares que se tejen entre estos municipios y el poder regional. Vale la pena aclarar que si bien la ASI constituye gran parte de gobiernos alternativos, es cierto que varios de los avales que se dieron en un momento no tienen correspondencia con su ideología ni con su forma de organización.

A pesar de la llegada del paramilitarismo, y la estigmatización de la movilización del 99, como un paro coordinado por la guerrilla, se logra obtener la gobernación y algunas alcaldías en el año 2000. No obstante, las presiones al gobierno de Floro, como a los distintos alcaldes de los municipios del Macizo no se hicieron esperar. A escasas dos semanas de haberse posesionado como mandatario, Tunubalá y dos miembros de su gabinete fueron amenazados por las autodefensas, uno de ellos fue su asesor político: Diego Jaramillo, quien recibió varias amenazas de muerte en su casa y declarado objetivo militar en los comunicados de las AUC¹⁶⁹. Se señaló la gobernación de Floro de tener una alianza con la guerrilla al ser una gobernación principalmente impulsada por las organizaciones sociales del Cauca.

El Gobernador del Cauca y su gabinete fueron declarados objetivo militar por las autodefensas, según informaron voceros de la gobernación Las amenazas contra el gobierno de Floro Tunubalá, surgieron en enero, pues según los mensajes que se han recibido "los paramilitares consideran que durante su administración al Eln y las Farc se les entregará una zona de distensión en esta región". Carlos Castaño piensa que 'El taita' ganó las elecciones gracias al apoyo de la guerrilla y que, por eso, debemos darles algunos municipios. De ahí las amenazas", dijo el secretario de gobierno, Henry Caballero Fula. Ante la delicada situación se realizó un consejo extraordinario de seguridad en el que se solicitó apoyo al Ejército y organismos de seguridad. Se estima que cerca de 2.000 miembros de las autodefensas hacen presencia en el departamento y que buscan tomar el control de la ciudad a través de comandos urbanos. Unos 600 estarían en Popayán.¹⁷⁰

Así mismo, las amenazas se hicieron extensivas a seis alcaldes, al tiempo que les dio un plazo de 48 horas para que abandonaran los cargos y las respectivas cabeceras. El documento, firmado por el Comandante Camaleón, acusa a los alcaldes de ser colaboradores de la guerrilla. Dentro de los mandatarios amenazados figuraban: Ariel

¹⁶⁹ EL COLOMBIANO. Alerta en el Cauca por "racha de masacres y amenazas" 21/2/2001. pág. 12-A

¹⁷⁰ EL TIEMPO. "El Gobernador del Cauca y su gabinete fueron declarados objetivo militar por las autodefensas, según informaron voceros de la gobernación". 1 de Mayo de 2001. Consultado el 3 de enero en: <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/cauca3.html>

Aragón de Villa Rica, Telmo Campo de Timbío, Jesús Alarcón de El Bordo y Jesús Salazar de Rosas. En el mismo comunicado la agrupación ilegal ratificó las amenazas de muerte a los líderes del Comité de Integración del Macizo colombiano y los miembros de ASOINCA¹⁷¹.

Estas intimidaciones por parte de las AUC, a los distintos mandatarios, llevo a que el alcalde de El Bordo, declinará su administración y tuviera que exiliarse en otro país por las distintas amenazas en contra de su vida. Avalado por la ASI (ver mapa) fue remplazado por Demetrio Galíndez.

El alcalde del Bordo se asiló en Europa por amenazas de las AUC... desde octubre de 2001 cuando ese grupo ingreso al Patía han muerto cerca de 50 personas, lo que fue denunciado por Alarcón ante organismos de Derechos Humanos... El Alcalde del Patía se va del país por la agudización del conflicto en esta zona y por falta de garantías para proteger su vida¹⁷².

Para el mismo período de las amenazas a los funcionarios públicos, se presenta el asesinato político del ex dirigente de la ANUC y en su momento, miembro directivo del CIMA, Enoc Sanboní. La organización social denunció el asesinato del presidente del concejo del municipio de Santa Rosa, como perpetrado por grupos paramilitares de la región¹⁷³. Para este período de 2002 en adelante, la violencia por parte de las AUC, es cada vez más selectiva, con el fin de moldear los comportamientos, impedir la oposición social, y desquebrajar su tejido social.

Ahora bien, después de la consolidación de las AUC durante el 2001 y 2002 como un actor dominante, y la afectación de sus acciones en la cotidianidad y en la organización social, también incidió en el ámbito político, donde se vuelve a consolidar los partidos tradicionales como actores hegemónicos en la región. Este cambio, o la recuperación del bipartidismo en las elecciones del 2003, se puede ver como un fenómeno normal dentro de las contiendas electorales, sin embargo son dos factores que causan dudas sobre la pérdida de los partidos de terceras fuerzas en el macizo, por sí mismos. El primero de ellos ya trabajado y causal del segundo.

1. La arremetida paramilitar, que cohibe la acción y la simpatía de los ciudadanos hacía los partidos y personas consideradas auxiliares de la guerrilla por pertenecer a partidos de izquierda, al CIMA u otras organizaciones sindicales.
2. Las alianzas de los políticos tradicionales con los grupos paramilitares, a fin de garantizar, el control del territorio tanto social como políticamente. Ello podría explicar en buena parte el porqué en el departamento no obtienen tanto apoyo los nuevos partidos políticos en el escenario electoral, como sí ocurrió en Cundinamarca, Antioquia y en Magdalena, principalmente.

¹⁷¹ EL PAÍS. Amenazan a alcaldes de Cauca y Valle. 5/5/2001. pág. 7-A.

¹⁷² EL LIBERAL. Alcalde del El Patía se va del país por amenazas. 18/2/2002. pág. 2-A.

¹⁷³ EL PAÍS. Asesinado concejal en Cauca. 15/ 1/2002. pág. 7-A.

Esto tiene que ver con lo que plantea León Valencia, cuando dice que en la medida en que los paramilitares fueron entrando en relación con la clase política regional, también fueron haciendo su discurso más sofisticado y más comprensivo de los intereses de las elites regionales¹⁷⁴. El Cauca no estuvo ajeno a la intervención de las AUC en la política desde las alcaldías, hasta la asamblea y la gobernación, pues como lo asegura alias “El Alemán”: primero se debía llegar a las alcaldías, a los concejos municipales, que digamos es la base de la democracia, es la que pone los votos. Segundo, llegar a las Asambleas, Cámara y Senado, y poder, de una u otra forma, apoyar candidatos a la presidencia¹⁷⁵.

3.2.2 Las Alianzas de la parapolítica en detrimento de la organización social.

El temor de las élites tradicionales de perder el poder o simplemente para mantenerse en él, conlleva a las diferentes alianzas de algunos políticos caucanos con los paramilitares de las AUC, tanto desde el ámbito nacional y regional como el local. Los vínculos que se pueden presentar en este documento entre políticos del Cauca y las AUC, son pocos comparados con las alianzas dadas a nivel nacional, su explicación se debe, en buena parte a que, a pesar del proceso de desmovilización, las versiones libres de los jefes paramilitares ha tenido grandes dificultades, por la negación a contar toda la verdad y por los procesos de extradición. A pesar de ello, en las declaraciones de los capturados o entregados en la desmovilización del 2004, han salido a flote varias acusaciones a políticos de recibir ayudas para las campañas del 2003, o por tener cierta complacencia con las operaciones que se realizaban en determinados municipios. Uno de los políticos más comprometidos en el caso de la parapolítica ha sido el ex-gobernador Juan José Chaux.

Con la finalización de la gobernación del Taita Floro, el ambiente electoral para las elecciones del 2003 era incierto, tanto para la izquierda y las organizaciones sociales como para los partidos tradicionales. Toda vez que el gobierno de Floro fue posible por el respaldo y liderazgo de las organizaciones sociales. El desconocimiento de los resultados del ejercicio de gobierno, su cuestionamiento por parte de algunas organizaciones sociales y de izquierda, además de la guerra sucia que se dio en los medios de comunicación por parte de la derecha, y el debilitamiento que produjo el militarismo en la movilización social, fortalecido por la Seguridad Democrática, condujeron a que la participación en el proceso electoral fuera débil en relación con la anterior elección.

Para esta contienda se inscriben como candidatos (ver tabla), José Gabriel Silva Riviere por el Partido Conservador y Juan José Chaux Mosquera, por el Partido Liberal; por otra parte, en un proceso de consulta democrática y en representación de las organizaciones sociales y de la izquierda, es seleccionado como candidato Camilo Gonzales Posso, avalado por el Polo Democrático Independiente. Esta polarización de los partidos tradicionales y la izquierda que venía de una gran victoria, llevó a que las diferencias entre uno y otro candidato fuera muy poca. No obstante, José Gabriel Silva, logró la gobernación del Cauca

¹⁷⁴ Discurso: Salvatore Mancuso en: Los caminos de la alianza entre los paramilitares y políticos. León Valencia. pág. 27.

¹⁷⁵ Revista Semana. “Nos quieren extraditar cuando empezamos a hablar de políticos, militares y empresarios” 11 de Mayo de 2009.

con una diferencia del 2,7% frente a su contendor inmediato Juan José Chaux. Pero a pesar de la victoria, el conservador fue impedido de ejercer el cargo por problemas de inhabilidad¹⁷⁶. Por tanto las elecciones son repetidas entre tres candidatos, entre ellos Chaux y González Posso.

Según las versiones de los paramilitares, varios de los encuentros que los jefes de las AUC sostuvieron con el mandatario, fueron con el fin de obtener ayuda para ganar las elecciones del 2003. H.H en su versión libre confiesa que nunca tuvo una relación directa con Juan José Chaux, pero que él y otros miembros de la AUC se reunieron con concejales y presidentes de Juntas de Acción Comunal del Cauca para hablar sobre la Gobernación. “Se recoge la gente y entonces, concejales y alcaldes, dicen vamos a sacar un gobernador. Pero nunca me dijeron que los votos que iba a recoger eran para Chaux. Así se le colaboró a él”¹⁷⁷.

Tabla No 17
Primeras elecciones 2003

Candidato	Partidos	Votos
José Gabriel Silva Riviere	Conservador Colombiano	79621
Juan José Chaux Mosquera	Liberal Colombiano	72187
Camilo Gonzalez Posso	Polo Democrático Independiente	62006
Darío Jesús Sandoval Fernández	Movimiento Apertura Liberal	16996
Carlos Iván Adrada Aguilar	Movimiento Cívico Independiente	9534
Emith Montilla Echavarría	Movimiento Colombia Viva	6370
Juan Bautista Muelas Trochez	Movimiento Formamos Ciudad	2992

Tabla No 18
Segundas elecciones 2004

Candidato	Partido	Votos
Juan José Chaux Mosquera	Liberal Colombiano	89.570
Camilo Gonzalez Posso	Polo Democrático Independiente	72.810
Aldual Escobar Gómez	Colombia Viva	1.171

De igual manera, con la denuncia de “HH”, Freddy Rincón, Alias El Alemán, mencionó al ex – gobernador Chaux, sobre su participación en una reunión de tres días en la finca La 21, un sitio donde Carlos Castaño hacía sus reuniones. En dicha reunión asistieron todos los bloques de las autodefensas con sus respectivos candidatos, entre los jefes más destacados del organigrama de las AUC, Salvatore Mancuso, ‘Don Berna’ y Vicente Castaño. Según

¹⁷⁶Se presume que las imputaciones sobre corrupción fueron impulsadas por Juan José Chaux. José Gabriel Silva, logró comprobar su inocencia y el reconocimiento de la indemnización por haber perdido la gobernación.

¹⁷⁷ <http://74.125.47.132/search?q=cache:http://www.elpais.com.co/historico/ago052008/NAL/nal4.html>. consultada el día 17 de febrero de 2009.

El Alemán¹⁷⁸, Juan José Chaux participó como representante político del Bloque Calima. Asegura que el político asistió como miembro de las autodefensas, como jefe político de la región y de ninguna manera bajo amenaza.

Por su parte Juan José Chaux, al conocer las declaraciones de los paramilitares, desmintió las acusaciones de haber recibido apoyo alguno de las autodefensas para su campaña a la gobernación de 2003, aunque admitió que asistió a las reuniones con jefes 'paras', pero por "motivos de seguridad". Chaux dijo que a la reunión con los 'paras' asistió en compañía del senador Velasco y a instancias del entonces representante Miguel de la Espriella. "Esa reunión es ampliamente conocida, el propósito era un asunto humanitario". "Yo sí fui a Tierralta, en Córdoba en el 2003, para indagar por la suerte de un hermano del marido de una hermana mía que se encontraba secuestrado, pero infortunadamente esa persona fue asesinada por las AUC, todo se limitó a eso y nada más"¹⁷⁹.

Esta investigación preliminar en contra del ex gobernador quedó estancada por un buen tiempo por falta de pruebas en su contra. Período en el cual, después de haber terminado su gobierno como gobernador, Juan José Chaux, a pesar de las sospechas de estar vinculado con paramilitares, por las declaraciones de H.H en noviembre de 2007, es nombrado por el presidente Uribe, embajador en República Dominicana el 13 de mayo de 2008, un mes después de sostener una reunión en la Casa de Nariño con alias 'Job', uno de los emisarios de "Don Berna", y de la que dijo fue invitado por el secretario jurídico de Presidencia, Edmundo del Castillo, quien a su vez desmintió esta declaración y aseguró no conocer a Chaux.

Según se desprende de varias grabaciones de una agencia de inteligencia extranjera obtenidas por SEMANA, 'Job' se convirtió en una especie de asesor del diplomático en el proceso que adelanta la Fiscalía en su contra por presuntos vínculos con el ex comandante paramilitar Éver Velosa, alias H.H. Para Chaux la reunión en la Casa de Nariño era una gran oportunidad porque 'Job' tenía línea directa con 'don Berna' y podía ayudarlo a persuadir a 'H.H' a desistir de sus señalamientos en su contra.

En una de las conversaciones, Chaux le cuenta al ex paramilitar, que acaba de llegar a Santo Domingo (República Dominicana) y que se está instalando. Al embajador lo inquietan las declaraciones que 'H.H.' había dado a Noticias Uno el fin de semana del 25 de mayo donde lo volvió a salpicar. En un lenguaje cifrado le pregunta quién puede estar detrás de las nuevas revelaciones de 'H.H.' "¿Tú crees que sea orden del amigo del abuelo?", pregunta. 'Job' lo piensa y contrapregunta. "¿Cuándo fue tu primera gobernación?", a lo que Chaux responde que fue en 2004. "¿Para ese tiempo él ya estaba por allá?", interrumpe 'Job' al referirse a la presencia de 'H.H.' en el Cauca. La respuesta del ex gobernador tiene un detalle revelador: "A ese tipo la única vez que lo vi fue en el 2000... el tipo ('H.H.') no hay forma que pruebe nada"¹⁸⁰.

¹⁷⁸ <http://74.125.47.132/search?q=cache:http://www.elpais.com.co/historico/ago052008/NAL/nal4.html>, consultada el 25 de agosto de 2009.

¹⁷⁹ EL LIBERAL. No estoy vinculado con la parapolítica. 16/6/2007. pág. 5A

¹⁸⁰ www.verdadabierta.com Ver: conversación completa en Revista Semana.

En esa charla queda claro también la gran preocupación de Chaux por saber si ‘H.H.’ declaró ante la Fiscalía y lo que ha dicho sobre él en algunos medios de comunicación. En las conversaciones no sólo se evidencia la preocupación frente a sus investigaciones sino un tono de familiaridad con ‘Job’, con los alias y con el lenguaje del bajo mundo.

La secuencia de denuncias y pruebas en contra del ex gobernador del Cauca, demuestra una clara ayuda de las AUC hacia sus intereses políticos, y aunque Chaux, solo esta condenado por la supuesta ayuda del as AUC en su elección como gobernador y por su asistencia en la reunión en la Casa de Nariño con ex paramilitares, según un ex jefe paramilitar el ex gobernador fue clave para realizar acciones violentas en el departamento.

La gobernación del Chaux, siempre estuvo marcada de irregularidades, desde los primeros comicios electorales. Su candidato rival en las elecciones, Camilo Gonzales Posso, había denunciado la supuesta ayuda para las elecciones de sectores del Valle del Cauca cuestionados en relación con la procedencia de sus dineros. Posso afirma que la candidatura de Chaux fue respaldada por el presidente de la república, Álvaro Uribe, con alianzas entre partidos políticos tradicionales. Pero que los vínculos de Chaux con paramilitares sólo eran rumores, aunque según él de fuentes confiables, que por temor no denunciaron en su momento¹⁸¹. Una de las principales sospechas de las ayudas obtenidas por el gobernador, fue sus vínculos con Martínez Sinisterra, congresista vinculado a la parapolítica, por un carrusel de funcionarios políticos del Valle del Cauca y que serían cuota del senador.

Durante la administración de Chaux, un asesor de la alcaldía de Cali fue nombrado en la secretaría de Salud del Cauca, y de Buenaventura trasladaron a varios funcionarios a ocupar cargos en la gobernación. Este hecho, muy sospechoso en su momento, fue denunciado por el senador Velasco, enemigo político de Chaux, sin tener mayor repercusión a nivel nacional. Como se puede ver en la grafica, Juan Carlos Martínez Sinisterra¹⁸², de nacimiento caucano, pero candidato por el Valle del Cauca, obtuvo en el departamento del Cauca el 14% de su votación total, una cifra nada despreciable, votación que obtuvo principalmente en el norte y pacífico caucano, en la mayoría de municipios que estaban bajo domino de las AUC.

Tabla No 19
Votación Senado 2006

Nombre	Partido Político	Votos
José Darío Salazar	Conservador Colombiano	44.526
Aurelio Iragorri Hormaza	Unidad Social	32.608
Luis Fernando Velazco Chávez	Liberal Colombiano	40.644
Jesús Ignacio García	Liberal Colombiano	34.913
Juan Carlos Martínez Sinesterra*	Convergencia Ciudadana.	62.077

¹⁸¹ EL LIBERAL. La parapolítica en el Cauca está por comenzar. Septiembre de 2008. pág. 3B.

¹⁸² Juan Carlos Martínez, fue condenado por sus vínculos con narcotraficantes y paramilitares en el Valle del Cauca.

Gráfico No 8
Votación para Senado 2006



De igual manera, de los senadores y representantes a la cámara elegidos en congreso de 2006, fueron salpicados por parapolítica el senador Luis Fernando Velasco, quien obtuvo la segunda votación más alta para esas elecciones, y la representante a la Cámara Emith Montilla. Velasco fue salpicado por alias “Lugo” al declarar que, por petición del senador, asesinó a dos hombres en Popayán, el 6 de septiembre del 2002, y por la senadora detenida por vínculos con paramilitares, la ex congresista Rocío Arias y el ex jefe paramilitar HH, lo acusan de recibir dineros de las AUC para su campaña, y la financiación de unos viajes a Europa¹⁸³. En cuanto a la exrepresentante Montilla ‘HH’ les mencionó a las autoridades los presuntos vínculos que tuvo con las autodefensas, de igual manera Armando Lugo, alias El Cabezón, la relacionó con el homicidio de dos hombres en Santander de Quilichao.

Es claro que el paramilitarismo logró permear la institucionalidad, como se demuestra últimamente con la parapolítica, penetró tanto en las esferas nacionales, como en la cotidianidad de las comunidades, afectando con sus acciones de terror el flujo de los movimientos sociales, sus redes y los procesos organizativos que se estaban gestando en las regiones. La estrategia de socavar el poder popular a nivel nacional para posesionar nuevos o viejos actores en la esfera política y económica, conllevó a que los poderes locales, generaran diferentes estrategias para diezmar los procesos organizativos. En el caso del Cauca, fue evidente la superposición de la elite tradicional encabezada por Chaux, sobre las organizaciones sociales y sobre todo con lo referente al gobierno de Floro Tunubalá. Durante todo su período de gobierno se lo calificó, desde los medios de comunicación, de ser un gobierno de guerrillas que fue auspiciado por organizaciones que tenían vínculos directos con los grupos subversivos.

Todo un proceso de desprestigio y debilitamiento efectuado por los paramilitares y parte de la élite política quienes, recordemos, también los sindicaron de ser auxiliadores de la guerrilla, y por ello fueron blancos de toda amenaza, intimidación y persecución tanto al gabinete, como a las organizaciones de base entre ellas el CIMA. Sin duda, vincular al gobierno del Taita Floro como guerrillero posibilitó, por un lado, justificar el accionar y paramilitar y por otra parte, logró generar desconfianza en la opinión pública. Este último punto fue crucial para poder lograr el siguiente período electoral donde Juan José Chaux fue elegido gobernador.

¹⁸³ <http://74.125.47.132/search?q=cache:http://www.elpais.com.co/historico/ago052008/NAL/nal4.html>. El senador Liberal fue absuelto de los cargos que se le imputaron a finales del 2009.

De igual manera, la incidencia de las AUC en la política caucana, también infestó los escenarios locales, aunque para estos espacios de acción, las declaraciones de los paramilitares ha sido poca, se pueden resaltar los vínculos de algunos mandatarios en zonas de ocupación hegemónica de las AUC. En una de las declaraciones de alias ‘Rubén Pica’, quien tuvo presencia primero en la zona de Calima-El Darién y luego en el sur del Cauca y capturado en el 2004 en Balboa-Cauca, señaló a los ex alcaldes de Timbío y Mercaderes, de haber sido ayudados por ellos en las alcaldías del 2003¹⁸⁴.

Así mismo H.H, mencionó a Martín Arroyave, ex alcalde de Timbío, con quien, según afirmó, se reunió el 16 de junio del 2003 en el corregimiento de Loma Larga y a Aníbal Melo, ex alcalde de Mercaderes; al actual mandatario, Harold Vásquez, a quien habrían apoyado en la anterior campaña que lo llevó al concejo, y a los ediles de El Tambo: Socorro Henao, Miguel Ordóñez y Guillermo Sotelo¹⁸⁵. Recordemos que estos municipios, tanto Timbío como Mercaderes, fueron centros de operación de las AUC, considerados como estratégicos para desplazamiento hacia otros municipios por estar ligados a la vía panamericana.

Como se puede ver en las tablas, las elecciones del 2003 para las dos alcaldías estuvieron muy reñidas entre los dos primeros candidatos. En el caso de Timbío, la diferencia entre las votaciones fue de 326 votos, y en Mercaderes de sólo 29 votos de diferencia, con su rival, también nombrado por H.H, quien asegura que lo ayudó en sus intereses políticos y quien para la fecha se encuentra como alcalde del municipio para el período 2008-2011, con una votación de 5.068 votos, el doble de su votación del 2003 donde fue derrotado.

Tabla No 20
Timbío-Cauca. Elecciones Alcaldía 2003

Candidato	Partido	Votos
MARTIN EMILIO ARROYAVE LOPEZ	PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO	4.000
ARNOBIO LOPEZ MORENO	PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO	3674

Tabla No 21
Mercaderes-Cauca. Elecciones Alcaldía 2003

Candidato	Partido	Votos
LUIS HERNANDO GUERRERO SANTACRUZ	MOVIMIENTO UNIONISTA	2984
HAROL HERNAN VASQUEZ CIFUENTES	MOVIMIENTO APERTURA LIBERAL	2955
MARIA DE LOS ANGELES LASSO MORENO	PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO	522

Hay indicios de que las elecciones del 2003 en el municipio de Timbío, estuvieron viciadas por el manejo de la fuerza conservadora, fortín político del senador José Darío Salazar y del representante a la cámara José Gerardo Piamba. La posibilidad de mantener el poder ganado

¹⁸⁴ <http://www.elpais.com.co/paisonline/notas/Julio132008/paranarco.html>. consultado el día 17 de febrero de 2009.

¹⁸⁵ <http://www.elpais.com.co/paisonline/notas/Julio132008/paranarco.html>. consultado el día 17 de febrero de 2009.

desde 1994 por los conservadores en la alcaldía se veía amenazado por la resistencia de la mayoría de la población del casco urbano de continuar con los mismos gobernantes. El día de las elecciones las últimas urnas llegaron a las 11 de la noche, siete horas después de las 4 pm, hora de cierre de las votaciones.

Las elecciones del 2003 estuvieron marcadas por la corrupción que desde años lleva el municipio, son más de 12 años que los conservadores tienen el control de la alcaldía... ese día se compraron votos, se le obligó a la gente a votar, en las cabeceras la influencia de los paras fue dura, porque ellos operaban en San Joaquín y desde ahí controlaron todo... en la vereda Las Cruces, quemaron votos, donde el candidato de la oposición era fuerte (Arnobio)...ese día la gente nos revotamos y tiramos piedra a la Registraduría, y otra gente salió a atacar las instalaciones de la alcaldía, con una banca golpearon la puerta y sacaron cosas, (pero no se robaron nada) quemaron las cortinas y quebraron algunos vidrios, la gente estaba enfurecida porque se habían robado la alcaldía...es que a eso de las siete el ganador era Arnobio y después cuando llegaron las últimas urnas como a las once el ganador era por segunda vez Martín¹⁸⁶.

De esta manera, podemos observar y analizar que la incidencia del paramilitarismo en el Cauca bajo el nombre de las AUC, no sólo se dio en el campo netamente antisubversivo, sino que llegó con una serie de proyectos regionales de sociedad y de Estado que buscaron imponerse y construirse a través del uso instrumental y a gran escala de la violencia, y que directamente favorecieron a las clases dominantes y tradicionales.

Lo que se mostró en el Cauca y en muchas zonas del país es el enfrentamiento entre proyectos de Estado y sociedad, fuertemente diferenciados entre los modelos de las guerrillas y los paramilitares por el lado de la ilegalidad y por el otro lado el modelo de las organizaciones del Cauca, tanto indígenas como campesinas, y los intereses en contravía de las clases aristocráticas y terratenientes.

La estigmatización de la organización social como estrategia de socavar el poder y la legitimidad que se había logrado en la sociedad y en diferentes sectores, tuvo que ver principalmente con la fuerza de la movilización del 99, con la persecución a los líderes y a toda práctica organizativa, recordemos que desde el gobierno nacional se dieron varias declaraciones denunciando la infiltración de la guerrilla en la movilización del 99. Este elemento significó que se hiciera una relación directa entre los líderes y gente de base, de ser los principales colaboradores de la guerrilla y por tanto pasaron a ser objetivo militar con la llegada de los paramilitares. Lo mismo sucedió con la gobernación de Floro al ser declarado objetivo militar parte de su gabinete, por la relación que tenía con las organizaciones sociales del Cauca.

Con la ascenso de Chaux a la gobernación estos señalamientos se hicieron más fuertes, con respecto a la movilización de varias organizaciones En la Cumbre de Organizaciones en La María en el 2005, en contra del TLC, Chaux hizo un fuerte pronunciamiento estableciendo una relación directa de las organizaciones sociales con grupos terroristas; afirmando que no

¹⁸⁶ ENTREVISTA realizada a un miembro del directorio Liberal de Timbío, quien fue asesor en la campaña del Candidato Liberal para las elecciones del 2003. Timbío, 25 de septiembre de 2009.

están en busca de procesos reivindicativos, desconociendo todo un trabajo comunitario, que solo busca hacer valer sus derechos, dentro de la norma y la constitución.

“No podemos sentarnos a discutir en este momento si o no a la reelección que es el primer punto de la agenda que proponen, no al TLC e indemnización para quienes han cultivado elementos que sirven para financiar el terrorismo y para destruir la composición de la sociedad caucana (...) El tema del sur del Cauca, es auspiciado, fomentado y patrocinado directamente por el terrorismo, es patrocinado por el narcotráfico” Chaux insistió en que en el sur del Departamento no existe un proceso reivindicativo. *“Lo que está ocurriendo en el sur del Cauca es una presión del terrorismo”*¹⁸⁷

Dicha polarización tiende a llevar a asimilaciones entre modelos, las organizaciones sociales son asociadas a los modelos de las guerrillas, en cuanto hablan de reforma agraria, redistribución de la riqueza, ligados a pensamientos de izquierda, y por otro lado los grupos paramilitares, que buscan el orden social, la imposición de modelos económicos a favor de unas clases, ligado a los interés de las clases aristocráticas de extrema derecha. Esta polarización de la sociedad con lleva a un ciclo interminable de la violencia como medio para imponerse sobre el otro. Duncan lo ilustra cuando afirma: “Lo que en Colombia entendemos como conflicto no es más que la irrupción de proyectos de Estados regionales contruidos por guerrillas, paramilitares o mafias que controlan órdenes sociales sujetos a parámetros muy distintos de aquellos de las sociedades modernas de mercado”¹⁸⁸.

3.3 Del proyecto de las AUC, a la política de Seguridad Democrática.

Si bien los paramilitares fueron los principales actores que debilitaron y deslegitimaron a la organización social en el Cauca, el derrotero de esta estrategia u objetivo principal de las AUC, se fortaleció a través de la ascensión del presidente Uribe al poder, con su política de Seguridad Democrática. Que busca, en primer lugar, la recuperación social del territorio, con una estrategia predominantemente militar. Con este fin se fortalecen las fuerzas militares, la Policía Nacional, la inteligencia y las finanzas del Estado en este campo.

Esta política hace énfasis en la creciente implicación de redes de terrorismo internacional en las actividades de las organizaciones ilegales colombianas, lo cual exige el cumplimiento de los compromisos internacionales adquiridos a partir de los hechos del 11 de septiembre del 2001. Hecho que, por un lado, cambia el tipo de lenguaje al ver todo a aquello que se oponga a la política de gobierno como terrorista, o aliado de los grupos insurgentes, y por otra parte se propicia la plataforma para la inversión extranjera, con el fin de garantizar recursos para el gasto militar, cediendo límites de su soberanía, deduciendo tributos a la inversión extranjera y favoreciendo las plantaciones de monocultivos en las zonas más ricas y estratégicas del país.

¹⁸⁷ EL LIBERAL. “Desarrollo Cumbre ensombrecido por los disturbios y taponamientos”. P. 8A. 16 de Mayo de 2006.

¹⁸⁸ DUNCAN, G. 2009. “Una visión alternativa del conflicto colombiano”. Razón Pública. <http://www.razonpublica.org.co/?p=1692>. Fecha de consulta: 10 de febrero de 2010.

El presupuesto general de la Nación sufrió un incremento en el gasto militar. Para el período 2000-2008 el gasto correspondiente a lo presupuestado para el ministerio de defensa y la Policía Nacional, supera el 4% del PIB, colocando al país entre los diez con mayor gasto militar en el mundo y similar a los países árabes en los que no impera una democracia.

No se puede negar que la política de Seguridad Democrática ha dado algunos resultados positivos, sin embargo es evidente que la situación humanitaria ha empeorado, las cifras de desplazamiento, secuestros, asesinatos a sindicalistas, afectados por minas MAP y MUSE, han sido exponenciales. En cuanto a las organizaciones del Cauca, han tenido una mayor afectación a causa de las ejecuciones extrajudiciales en sus comunidades, las persecuciones, amenazas, detenciones arbitrarias y el señalamiento de los líderes como colaboradores de la guerrilla. A continuación se presentan puntos centrales de la política Seguridad Democrática que de alguna manera afectaron y afectan a la movilización y a cualquier tipo de organización social.

3.3.1 La militarización del territorio del macizo colombiano.

El aumento del pie de fuerza pública, como estrategia de la política de seguridad democrática, tuvo efecto en el Cauca con la creación del Batallón de Alta Montaña en Valencia – San Sebastián en 2003¹⁸⁹, la Brigada 29 en 2005, 2 Escuadrones Móviles de Carabineros y Soldados campesinos. Ello con el fin de acabar el debilitamiento de las guerrillas en la región y para hacer frente al narcotráfico, operaciones que buscan impedir el paso por los corredores estratégicos a las guerrillas y el narcotráfico, pero a su vez han causado graves violaciones a los derechos humanos y al DIH.

A pesar de que los ataques de la guerrilla a la infraestructura de los pueblos del Cauca disminuyeron sustancialmente, las violaciones a los Derechos Humanos se intensificaron, como las ejecuciones extrajudiciales, la persecución a los líderes, las amenazas y el desplazamiento forzado.

La fuerza pública llegó abusando, realizó persecución a los ciudadanos de los municipios diciendo que en San Sebastián y en el Macizo todos son colaboradores de la guerrilla, llegaron insultando, atropellando y amenazando la comunidad, se robaron plata en las requisas, se llevaron cerdos, quesos y se comieron los almuerzos de la gente¹⁹⁰.

Entre los hechos más sobresalientes, se tienen dos bombardeos realizados el 18 de enero y el 26 de febrero del 2003, en las veredas La Taladita, La Soledad, y el Curiaco, en el municipio de Santa Rosa, en los cuales fue la población civil la que resultó más afectada. Así mismo, la intensificación del conflicto en la región se agrava con el asesinato de los

¹⁸⁹ EL PAÍS. Batallón de Alta Montaña se abre paso en el Cauca. Pág. 7-A. 11/11/2003.

¹⁹⁰ Memorias asambleas comunitarias, municipio de San Sebastián. Junio de 2003. Pág. 102.

alcaldes de Almaguer y Bolívar, Fabio Guillermo Gómez y Orlando Hoyos, en el mes de septiembre y octubre del 2003, respectivamente.

Es evidente que el agravamiento del conflicto armado en la región del Macizo, durante el 2002-2006, tiene que ver con el aumento de pie de fuerza del Estado, dado que las FARC intensificaron las acciones bélicas, y adoptaron nuevas estrategias para demostrar su capacidad armamentista, pero esta vez afectando principalmente a la población civil, que en algún momento fue defendida por estos grupos. Y, por otra parte, a la extralimitación de las funciones de las fuerzas armadas, lo que con lleva a persecuciones políticas, seguimientos y señalamiento de los líderes, ocupación e irrespeto a las áreas civiles (escuelas, iglesias, puestos de salud, salones comunales). “la fuerza pública tiene listados de las personas y plantean que la gente que no estuviera censado por ellos era guerrillera”¹⁹¹

La situación ha llegado a tal extremo que nuestras comunidades sospechan que existe un acuerdo tácito entre las fuerzas enfrentadas, pues sus acciones son comunes: bautizan sus operativos, frentes y batallones con el nombre de nuestros pueblos y caciques, actúan como ejércitos de ocupación; se establecen cerca de nuestras viviendas y proceden desconociendo los intereses de nuestra gente, se instalan en nuestras casas de cabildos, escuelas, centros de salud, casas de la cultural y nos obligan a transportarlos en nuestros vehículos de trabajo¹⁹².

El aumento de pie de fuerza en el Macizo sirvió para controlar gran parte del territorio que estaba en manos de la guerrilla, avanzó en garantizar la presencia de la policía en municipios donde históricamente nunca habían tenido espacio. Si bien ello se debió al incremento de soldados y policías, también se le debe dar gran parte del “mérito” a las AUC, pues de alguna manera lograron diezmar a la insurgencia, replegándola hacia la montaña. Los paramilitares limpiaron el camino para que la fuerza pública llegara sin mayor problema.

Vale la pena resaltar que en la mayoría de masacres perpetradas en el Cauca hubo, como ya se mencionó, una total complacencia y ayuda directa de algunos miembros de las fuerzas militares. Ello puede explicar porqué los líderes y las organizaciones no han estado a salvo de los atropellos y abusos de la fuerzas militares. A pesar de que los paramilitares se desmovilizaron, los imaginarios y objetivos se siguen compartiendo en algunos miembros de la fuerza pública, y de los gobiernos locales y regionales, que consideran a los campesinos, dirigentes sociales, y líderes estudiantiles como auxiliares de la guerrilla y por tanto terroristas. Aún son vistos como amenaza para el proyecto de Unidad Nacional. “No hay garantías cuando uno no confía en el Estado, cuando ha sido él quien ha violado nuestros derechos”¹⁹³.

¹⁹¹ Memorias asambleas comunitarias, municipio de San Sebastián...Pág. 102.

¹⁹² Carta abierta al presidente Uribe. Documentos CIMA 2002.

¹⁹³ ENTREVISTA a líder campesino del municipio de Bolívar. Lerma-Cauca. 2008.

3.3.2 Las redes de informantes, el nuevo lenguaje terrorista y la derechización del país.

La red de informantes como estrategia de la política de Seguridad Democrática, ha sido totalmente efectiva para poner a la población civil en medio del conflicto. Esta práctica ha sido una de las principales causas de desplazamiento en Colombia, pues pone en medio de la guerra a campesinos, mujeres, niños, y ancianos, convirtiéndolos en objetivo militar de la insurgencia armada por colaborar con el ejército.

La población queda en medio de un juego mimético con los bandos contrarios. Muchos de los campesinos son amenazados tanto por la guerrilla, como por el ejército al estar en zonas donde no pueden evitar el contacto con ninguno de estos grupos. Los abusos, las amenazas y el miedo de ser asesinados por la insurgencia o de ser convertidos en algún Falso Positivo, lleva a que se den los desplazamientos masivos de familias enteras, para escapar de la incertidumbre de la guerra.

Los soldados campesinos colocan a sus familias en riesgo porque los padres de algunos de ellos los ha retenido la guerrilla. La insurgencia está convirtiendo a los padres de familia de los soldados campesinos en objetivo militar¹⁹⁴.

De igual manera, la incertidumbre aumenta en los líderes de las organizaciones sociales, la desconfianza es generalizada, debido al seguimiento y persecución de la cual son víctimas, las medidas de seguridad dentro de la organización social son consideradas una estrategia para la supervivencia. En gran parte, por la satanización de la resistencia y prácticas organizativas por parte de los paramilitares y el gobierno nacional.

El análisis que se hace (se refiere a los líderes del CIMA) es que Uribe desde que entró, fue enfático en impedir los bloqueos, cero bloqueos y veníamos de bloquear, y quien no pensara en su política era objetivo militar o guerrillero y una forma de desarticular era el paramilitarismo, la militarización de zona y la red de informantes¹⁹⁵.

La política de Uribe dice que busca combatir el narco terrorismo, para el caso nuestro, que vivimos de la cultura de la coca (...) nos engloba, nos mete en el cuento de que nosotros somos narcoterroristas, narcotraficantes, desde ese punto de vista nos comienza a desquebrajar, porque cualquier acción que nosotros hagamos entonces ya somos subversión, que somos narcoguerrilleros (...) toda propuesta social es mirada desde ese punto de vista¹⁹⁶.

El discurso de calificar a toda acción que atente contra el orden social y en contra de las políticas del gobierno como terroristas permite, deslegitimar acciones políticas, sociales y culturales como prácticas en servicio de la insurgencia que a su vez es sinónimo de terroristas. Ello pone a los líderes y la gente de base en la mira de las fuerzas estatales.

¹⁹⁴ Memorias asambleas comunitarias, municipio de San Sebastián. Junio de 2003. pág. 103

¹⁹⁵ ENTREVISTA a líder campesino del municipio de Bolívar. Lerma-Cauca. 2008.

¹⁹⁶ Entrevista a Herney Ruiz, líder de del proceso de Lerma y líder base del CIMA, realizada por Adriana Trujillo, Lorena Avendaño, Zorany Zúñiga y Diego Jaramillo. Popayán, noviembre de 2009.

Como lo menciona en un informe Red por la Vida y los Derechos Humanos, se acentúa el discurso institucional de que en Colombia hay 43 millones de colombianos y un millón de terroristas, colocando así a la sociedad en condición de guerra civil, por la cual las fuerzas militares quedan en libertad de estar en cualquier lugar del territorio sin mayor control y exigiéndole el máximo de eficacia en sus operaciones. Por su parte la guerrilla considera que todo espacio que tenga presencia de fuerzas armadas del Estado será declarado objetivo militar.

Todo ello enfatizado y enraizado, en los medios de comunicación radiales, televisivos y escritos, donde se distorsiona y se desinforma a la ciudadanía para crear un ambiente de guerra donde se establece quienes son los enemigos del avance del país. Un claro ejemplo son las distintas movilizaciones que justificadamente han protagonizado indígenas, campesinos y demás sectores de la sociedad y las cuales han sido víctimas de la perversidad de los medios asegurando la participación de guerrilleros en las marchas, la presión de estos grupos para taponar las vías, deslegitimando todo un proceso organizativo previo y ocultando las verdaderas razones de la movilización y el trato que le da el Estado colombiano a las mismas.

Así como en marzo del 2008 cuando el presidente Uribe ofreció recompensas para romper la unidad indígena, en una alocución por Caracol TV, en la primera semana de diciembre, en un lenguaje guerrillero, habló en contra de los movimientos sociales y políticos andinos y europeos que se han expresado frente a la inconveniencia de firmar el Tratado del Libre Comercio con la Unión Europea, por sus impactos negativos a la producción industrial, agrícola y en los derechos humanos. Usando términos de guerra como “fuego amigo” y la “batalla en la que tenemos que vencer” el Presidente colombiano se refirió a la comisión que hizo presencia en el Parlamento Europeo en el mes de noviembre del 2009 como “personas que no dejan avanzar la sociedad colombiana”. Uno de los integrantes de esa delegación es MIGUEL FERNÁNDEZ defensor de Derechos Humanos en el Cauca y ha sido declarado objetivo militar a través de un panfleto del grupo paramilitar “Los Rastrojos”¹⁹⁷.

Finalmente, La introducción de un proceso de derechización del país que tiene que ver con las prácticas culturales, educativas y sociales. La utilización de los medios de comunicación que asocian la defensa de los derechos humanos y la movilización social, que no sean en función de apoyo al ejecutivo, con prácticas subversivas. El énfasis en el discurso religioso católico de los gobernantes, predispone a las comunidades y a la misma población a dudar de participar en los procesos organizativos. Lo cual implica una relación tácita con lo anterior.

¹⁹⁷ Red por la vida y los derechos humanos. pág. 18.

3.3.3 Los programas asistencialistas. “se desarticula pero también se llega”

Esta frase de un líder del municipio de Bolívar “Yo desarticulo pero además llego” refiriéndose al rompimiento del tejido organizativo que causó las AUC en el CIMA y la posterior llegada de la política de Seguridad Democrática y los programas asistencialistas. Evidencia el grado de afectación político/moral para los líderes del CIMA quienes venían de realizar un trabajo comunitario, enfatizando en los derechos que debe garantizarles el Estado, en los deberes como ciudadanos y en la participación como mecanismos de exigibilidad frente al mismo.

Se pierde la esencia de los derechos, por los cuales lleva la bandera el CIMA para ser mitigados en el lenguaje de la carencia, necesidades a través de los programas asistencialistas del Estado. Por una parte, es una manera de romper los lazos de la comunidad con los líderes de la organización, pues ya no son ellos quienes gestionan el carné de salud, el paquete alimentario, etc., es ahora el Estado que copa dichas carencias. Así mismo, es una manera de mantener afiliaciones partidistas, fortalecer redes clientelares, y generar un ambiente paternalista que no favorece a la población sino que hace olvidar sus verdaderos derechos, su lucha por una Vida Digna, “se piensa ahora dos veces salir a protestar si por ello van a perder los subsidios”.

Esta mitigación de necesidades más no de los derechos, a través de los programas de Acción Social, como Familias Guardabosques, Familias en Acción, Programa Juntos, entre otros programas de cooperación internacional que son canalizados por el Estado, desconocen totalmente el proceso organizativo de la región, la cosmovisión de los pueblos, la lucha por Vida Digna y la resistencia a modelos neoliberales. Es una manera de dividir a la comunidad que en medio de la pobreza extrema decide aceptar dichas ayudas, impidiendo el desarrollo de las comunidades, debido a que estos programas no solucionan las causas estructurales de la pobreza por el contrario crean un imaginario paternalista frente al Estado.

De lo anterior podemos inferir que la acción realizada por los paramilitares a lo largo del departamento del Cauca, fue suplantada por todo el andamiaje de la seguridad democrática que, como ya dijimos, buscó, bajo los mismos discursos de las AUC, pero esta vez desde la institucionalidad, liberar las zonas de las guerrillas, garantizar el orden establecido y generar crecimiento económico a través de la inversión extranjera. Sin embargo lo que se puede evidenciar es que a pesar del incremento de pie de fuerza en el macizo colombiano, la situación para las organizaciones sociales no ha sido mejor, todo lo contrario, las amenazas, los seguimientos y las investigaciones ilegales a los líderes han sido constantes. Además, sobreponen un discurso que hace ver a toda organización defensora de los derechos humanos, enemiga del gobierno y por tanto dentro la lógica del silogismo; ser simpatizantes de los grupos guerrilleros. Para completar, en algunas zonas resurge con ciertos apoyos que se mantuvieron y bajo las mismas lógicas de terror.

3.4 La insumisión.

No es gratuito que las organizaciones sociales del Cauca y especialmente el CIMA hayan cambiado los motivos o prioridades en sus marchas, protestas y movilizaciones. El tránsito de la exigibilidad de los derechos económicos, sociales, y culturales a la defensa del derecho a la vida y los Derechos Humanos, tienen que ver con la agudización del conflicto armado en la región del Macizo a partir del 2001, que he explicado ampliamente a lo largo de este trabajo.

Por tanto, las organizaciones sociales, al carecer de garantías del Estado frente la defensa de la vida y el derecho a la movilización, enfatizaron en trabajar en la primera cumbre de organizaciones sociales del suroccidente colombiano del 2002, cuatro temas prioritarios que pudieran hacer frente al conflicto social y armado. 1. Defensa de la vida digna. 2. Defensa y control del territorio. 3. Defensa, control y fortalecimiento de sus organizaciones sociales. 4. proceso de construcción de la región sur colombiana.

En las diferentes movilizaciones sociales y encuentros culturales lo que prima es la defensa de la vida. Los encuentros culturales surgen como forma de resistencia frente a la intensificación del conflicto, “si no podemos marchar podemos danzar y cantar” se da una manera alterna de mantener la cohesión de la región del macizo, de expresar a través del teatro, la danza y la música la situación que cada municipio está viviendo, de alguna manera una posibilidad de hacer memoria histórica.

Sí bien el movimiento social del CIMA, disminuyó considerablemente las movilizaciones y los taponamientos en la vía panamericana, ha logrado resistir a través de otros mecanismos que a lo largo de este tiempo ha permitido recuperar espacios perdidos en la comunidad. El reto que se plantea la organización es cómo construir un proyecto colectivo de Estado y de sociedad, que garantice la cosmovisión de los pueblos, que sea incluyente y diferencial, en medio de un contexto de años de guerra, disímil, fragmentado y en algunos casos incompatible.

Así bien, la resistencia, las reivindicaciones, los planes de vida alternos y la insumisión frente a las políticas guerreristas impuestas por el Estado, son las prácticas que permiten que perviva el movimiento social, aún en un contexto de conflicto armado. Garantiza la esperanza de una sociedad mejor, de un macizo libre para todos y todas.

CONCLUSIONES

La violencia socio política que atraviesa este país, juega un papel fundamental y transversal dentro de la lógica de la guerra, pues si bien, teóricamente este tipo de violencia va dirigido principalmente a los líderes e integrantes de organizaciones sociales o de personas que cumplen un rol social y político importante, la afectación va más allá, traspasa el plano individual para situarse en un daño colectivo. Ello, toda vez que, este tipo de violencia lo que busca es desarticular el tejido social que se ha fortalecido a través del líder o la idereza. Es una estrategia que busca dar el golpe por la raíz del árbol, para que con la inmediatez o con el tiempo se seque.

En el caso del departamento del Cauca, específicamente con el CIMA, la violencia socio política se ve afectada por todos los actores armados legales e ilegales del conflicto. Sin embargo, se estableció la afectación de las AUC en dichos procesos organizativos, por lo cual se concluyen varios aspectos que por un lado propiciaron la afectación y por otro lado la incidencia que tuvo lugar.

Es evidente que un hecho que posicionó al CIMA como movimiento social fue la movilización de 1999 y las movilizaciones previas. En este espacio se lograron transformar las relaciones entre el gobierno nacional y principalmente el olvidado macizo, se confrontó y se negoció con él, pese a todas las fallas que se pudo tener. Lo importante, más allá del éxito económico, fue la demostración de la capacidad organizativa, de los fuertes lazos de identidad que se construyeron a través de lo que fueron los taponamientos de la vía panamericana, fue una fuerza que demostró que podían aguantar y conseguir todo aquello que se propusiera, siempre y cuando la unidad del movimiento estuviera fuerte. Además de ello, las redes de apoyo que se empezaron a generar a través del proceso, le dieron más fuerza y permitieron que se lograra visibilizar el CIMA en todas las esferas societales.

Ahora bien, como resultado de la movilización sin que ello haya sido una estrategia premeditada, surge la elección del Taita Floro Tunubalá a la gobernación del Cauca, como un gobierno alternativo producto de la alianza de varias organizaciones sociales que en la mayoría participaron del paro del 99. Este triunfo significó la derrota temporal de una clase tradicional y hegemónica en el poder.

Estos acontecimientos que marcan la historia del Cauca, se convirtieron en los principales focos a tener en cuenta, tanto para los investigadores sociales, defensores de derechos humanos y demás organizaciones interacciones por el peso que políticamente ello significó, como también para los grupos paramilitares, para quienes significaba un departamento con presencia organizativa dirigida por grupos guerrilleros, excusa para penetrar y atacar a las organizaciones indiscriminadamente y bajo ciertos intereses particulares. Dentro de la lógica de expansión a nivel nacional se busca socavar el poder de estos grupos, pero en

cada región se da por intereses y con estrategias diferentes, pero siempre bajo el método de la violencia tanto selectiva como indiscriminada.

La afectación o incidencia de las AUC en las organizaciones del Cauca, específicamente sobre el CIMA se da en varias esferas, en la política, en la cultural y en la organizativa.

En lo político podemos concluir que la incidencia traspasó el campo netamente electoral, es decir si bien, las AUC buscaron bajo sus estrategias de terror acabar la participación electoral de varios líderes en los diferentes municipios con las alcaldías y concejos, al igual que con la gobernación. La afectación política llegó hasta la esfera micro, al impedir reuniones de los líderes con las comunidades de base. Al estar controlada la vía panamericana por las AUC en ayuda con las fuerzas militares, implicó que se fraccionara la unidad del movimiento, las asambleas informativas sobre el proceso de movilización del 99 fueron desapareciendo, uno por el temor a la gente de ser asociados al CIMA, al estar declarada como objetivo militar y por otra parte a la imposibilidad de movilizarse por carreteras controladas por los “paras”.

La estrategia de romper la comunicación entre la dirigencia y la base social, debilitó sustancialmente el movimiento, por lo cual muchas de las decisiones se tomaron desde la dirigencia sin contar con la base. Hecho que ha producido duras críticas al interior de la organización y que aún son la causa de molestia entre los líderes de base.

La tarea eficiente de socavar el poder político de las organizaciones por parte de las AUC cumplió un papel fundamental para los intereses de la clase política tradicional que había perdido el poder a manos de un partido alternativo. Ello en función de que la estigmatización de los discursos guerreristas del gobierno de Uribe y la fragmentación de las organizaciones y el inconformismo de la mayoría de municipios que participaron en la movilización del 99 y en la elección del Taita Floro, condujo a la creación de una opinión desfavorable y volver a la idea tradicional de política. Como se pudo analizar en el último capítulo la participación del ex gobernador Chaux fue crucial para facilitarle el camino de las AUC en su tarea de socavar la organización social y lograr su objetivo de recuperar el control, y las redes clientelares en la región.

Culturalmente, la afectación tuvo que ver con los efectos de la violencia en el territorio, los desplazamientos, los asesinatos, las torturas y demás tratos crueles e inhumanos, rompieron el tejido social, que se estaba dando a través del proceso de recuperación de la identidad y la cultura. La imposición de nuevos parámetros de conductas en algunos municipios, logró alterar sus costumbres y prácticas al ser violentadas por el solo hecho de impedirse su realización. Se da una alteración en el sistema de creencias al cuestionarse la participación en procesos organizativos, al ser estos la causa de su afectación.

Sin embargo, los procesos culturales, fueron fundamentales en algunos municipios como la única manera de poder reencontrarse, de expresar a través del canto, del teatro, de las coplas, de la danza, la situación que se estaba viviendo. De alguna manera se convirtió en proceso de memoria histórica, que permitió hacer resistencia y lograr que la unidad del movimiento social se diera bajo esta esfera para poder reagrupar todo aquello que se ha venido perdiendo, tanto por la afectación del conflicto armado y la incidencia del paramilitarismo, como por sus dificultades internas.

Organizativamente, fueron muchos los factores que confluyeron para incidir de manera negativa en el movimiento. En primer lugar, la estigmatización que se dio en un primer momento por el gobierno nacional en el contexto de la movilización del 99, al ser considerada una toma con gran presencia guerrilla, negando la necesidad de la gente de salir a exigir sus derechos de manera autónoma, empujada por la situación de miseria por la que estaban y están atravesando. Ello marcó la agudización de su situación al ser declarada objetivo militar de las AUC y por tanto ser protagonista de amenazas, desplazamiento de líderes, que con llevo a la pérdida de liderazgos y demás acciones que lograron en términos de los líderes bajar la guardia.

Toda esta persecución sistemática al movimiento no baja, a pesar de su desmovilización, todo lo contrario, dando lugar al segundo momento clave para terminar una tarea empezada: la política de Seguridad Democrática. La militarización del territorio con la instalación del Batallón de Alta montaña y demás brigadas, el incrementó a la violación del derecho a la vida, a la libertad y a la integridad de líderes y comunidades ha sido notorio y preocupante. Igualmente ha sido evidente el aumento de asesinatos selectivos, las detenciones arbitrarias y las ejecuciones extra judiciales.

El ejercicio a gran escala de la violencia deja hondos repercusiones en la sociedad. La identificación de esta, es un aspecto crucial para esbozar un proceso transicional. Dado así, que el reto de transición de las organizaciones sociales está en la manera de cómo construir un proyecto político colectivo de Estado y de sociedad, en medio de una latente y móvil guerra. Para ello este trabajo intentó, en aras de plantarse un verdadero proceso de paz y reconciliación, hacer una aproximación de cuánto avanzó y permeó el paramilitarismo las estructuras societales del Cauca.

Es importante, como parte de nuestra memoria histórica, recordar y comprender la manera como la guerra ha permeado la cotidianidad, la familia y el colectivo, para poder superarla o al menos poder aislar y cortar con los órdenes sociales que se repiten y se transforman, pero que en si mismo siguen siendo producto de la guerra y la violencia. Y de esta manera lograr algún una política pública de paz, que garantice los derechos adquiridos por las organizaciones y movimientos sociales.

BIBLIOGRAFIA

AGUIAR, Fernando. *Intereses individuales y acción colectiva*. Pablo iglesias. Madrid. 1991.

ARCHILA, Mauricio. "*Historiografía de los movimientos sociales en Colombia*". En Revista Problemas Políticos Latinoamericanos, No. 2. 1995.

_____, y Pardo. Mauricio (editores). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá. Marzo de 2001.

_____, *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Cinep. Bogotá. Marzo de 2002.

BUITRAGO, Francisco, "*los movimientos políticos y sociales: un producto de la relación entre el Estado y la sociedad civil*". En Análisis Político, No 13. 1991. P. 4-23

CORPORACIÓN NUEVO ARCO IRIS. *Parapolítica, la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Ed. Intermedio. Bogotá. 2007.

ECHANDÍA, Camilo, 1999. *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*, presidencia de la república de Colombia, oficina del alto comisionado para la paz, observatorio de violencia, Bogotá.

ESTRADA, Gallego. Fernando, "*La retórica del paramilitarismo: análisis del discurso en el conflicto armado*". En: Análisis político, No. 44. 2001, pp. 42-64.

FREUD, Sigmund. *Psicología de las masas. El alma colectiva según Le Bon*. Alianza Editorial. 1969.

GARZÓN, Juan Carlos. "La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica". En: El poder paramilitar. P. 52.

GIBSON, Edward. "*autoritarismos subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes democráticos*". En: Los caminos de la alianza entre los paramilitares y políticos. León Valencia, Bogotá. 2005.

GÓMEZ, Hernán en: Aranguren Mauricio. *Mi confesión*. Así nacieron las Autodefensas Unidas de Colombia. Pág. 199

GONZÁLEZ, Fernán, Bolívar, Ingrid y Vásquez, Teófilo. *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*, CINEP. 2003.

GOBERNACION DEL CAUCA, Una aproximación a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en el Cauca. 2001-2003. Popayán. 2003.

HERRERA, Luz Ángela. *Región, desarrollo y acción colectiva, movimiento de Integración del Macizo Colombiano*. Cinep. Bogotá, Octubre de 2003.

JARAMILLO, Diego. "Un gobierno alternativo de los movimientos sociales en el Cauca", *Colombia*, En: movimientos sociales, nuevos actores y participación política en Colombia. UNAM. México. 2005.

LOZANO, Fabio. *Des-arrollo, territorios y culturas*. Grupo Conflicto, Regiones y Sociedades Rurales. Universidad Javeriana, Bogotá.

MELUCCI, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El colegio de México. México. 2002.

MEDINA, Gallego. Carlos. *Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación. El caso "puerto Boyacá"*. Bogotá. 1990.

MONÇANO, Fernández. Bernardo. *Territorio, teoría y política*. CLACSO-UNSESP. 2005.

RAYMI, Padilla Vargas. *Los movimientos sociales en la trayectoria latinoamericana*. IV conferencia regional ISTR-LAC, San José, Costa Rica, 8-10 de octubre de 2003.

RANGEL, Alfredo. *El poder paramilitar*. Planeta. Bogotá, 2005.

RESTREPO, Luis Alberto. "La crisis política de América Latina y los nuevos Movimientos Sociales. En: Análisis Político, No 6. 1989. Pp. 40-55.

REYES, Alejandro. "*paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias*". En: Análisis Político, No 12. 1991. Pp.38-48.

ROMERO, Mauricio, *paramilitares y autodefensas: 1982-2003*, Bogotá, Planeta. 2003.

SANTANA. Pedro R. "*responsabilidad política y superación de la parapolítica*". En: La parapolítica. ¿Los verdaderos dueños del país? Foro No 61. Bogotá. 2007. Pp. 35-46.

SARMIENTO, Libardo. 1996 "El Magdalena Medio: un proyecto de modernización autoritaria en Colombia" en: revista Utopías, No 39. Pág. 10-13.

SUHNER, Stephan. *Resistiendo al olvido: tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*. Tarus. Bogotá. 2002.

TARROW, Sídney. *El poder en movimiento*. Alianza editorial. Madrid 1998.

TOURAINÉ, Alain. *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid. 1997.

KALYVAS, Sathis. 2001. "la violencia en medio de la guerra civil: esbozo de una teoría" análisis político No 45...Pág. 3-25.

Otros textos:

*El Liberal, Popayán: 1999-2007

*El Tiempo, Bogotá.

*El Espectador, Bogotá

*El Colombiano.

*El País, Cali.

*Revista Análisis político

*Revista Foro

*Archivo de prensa CINEP. Consultado en Bogotá Sep. 2008.

*Plan de desarrollo "Estado Comunitario: desarrollo para todos. Segundo capítulo: Política de defensa y seguridad democrática.

Documentos organizaciones sociales del Cauca

*Comité de integración del macizo colombiano. *Primera audiencia del Macizo Colombiano*. Almaguer. 1993.

*Revista Maciceña. 2000.

*Historia de los esfuerzos organizativos. Imponente macizo colombiano. 1999.

*Base de datos del observatorio de paz Cauca – Nariño

*Base de datos y documentación. Fundecima.

*Revista Maciceña

*Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca.

*Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Panorama actual del departamento del Cauca.

*Entrevistas a varios líderes y gente de base.

Páginas Web.

www.verdadabierta.com

www.semana.com

www.vicepresidencia.gov.co

<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/cauca3.html>.